

**HIJOS E HIJAS DE LA MIGRACIÓN ECUATORIANA A
CATALUÑA:
RUPTURAS Y CONTINUIDADES EN LOS ROLES DE GÉNERO**

**CLAUDIA PEDONE
FUNDACIÓ JAUME BOFILL
NOVIEMBRE 2010**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
Objetivos específicos.....	8
Perspectiva teórico-metodológica.....	9
Estructura del estudio.....	10
Referencias bibliográficas.....	11
CAPÍTULO I: CAMBIOS EN LA MATERNIDAD Y LA PATERNIDAD: RESIGNIFICACIÓN DE LOS ROLES DE GÉNERO Y GENERACIONALES EN UN CONTEXTO MIGRATORIO TRANSNACIONAL	14
1.1. Concepción de la maternidad: continuidades y rupturas en el siglo.....	16
1.1.1. <i>La maternidad en el contexto migratorio transnacional ecuatoriano: mujeres migrantes y las pautas de crianza.....</i>	20
1.2. Algunas notas sobre los estudios de masculinidades y las paternidades en América Latina.....	21
1.2.1 <i>Paternidades en el contexto migratorio ecuatoriano.....</i>	23
1.3. Las reagrupaciones familiares: punto de inflexión en las redefiniciones de roles de género y generacionales.....	27
1.4. Nuevas formas de organización familiar: la migración ecuatoriana hacia Cataluña.....	32
1.5. Padres e hijos: autoridades en jaque, reclamos de posesión y de derechos de autoridad.....	34
1.6. Guardianas del orden: ¿quién impone las normas? ¿quién hace cumplir las normas?.....	37

1.7. Reacomodamientos en las relaciones de género en destino.....	40
1.8. Divorcios: ¿cómo se dirimen las autoridades y los controles?.....	42
1.9. Referencias bibliográficas.....	45
CAPÍTULO II: RUPTURAS Y CONTINUIDADES EN LAS RELACIONES DE GÉNERO EN HIJOS E HIJAS REAGRUPADAS EN CATALUÑA: LA MIGRACIÓN ECUATORIANA COMO CASO DE ESTUDIO	47
2.1. Relaciones de género y generacionales: chicos y chicas ecuatorianas en Cataluña, cambios en los comportamientos sociales, afectivos y sexuales a partir de la migración.....	49
2.2. <i>“Si yo estuviera en Ecuador ya tendría hijos”</i> : cambios en los comportamientos sociales y sexuales en destino de las chicas ecuatorianas.....	52
2.2.1. <i>Diálogos en torno a la salud reproductiva, los métodos anticonceptivos y el aborto: “cosas de mujeres”</i>	55
2.3. Entre mujeres: ¿Qué hablan entre madres e hijas?.....	60
2.4. <i>“Igual que mi papá”</i> : continuidades en la construcción de la masculinidad.....	65
2.5. Negociaciones de las relaciones de género dentro de la amistad entre sexos y los noviazgos.....	70
2.5.1. <i>Relaciones sexuales, relaciones de poder: negociaciones entre jóvenes</i>	75
2.6. Referencias bibliográficas.....	78
CAPÍTULO III: LAS RELACIONES DE GÉNERO DE LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN LA ESCUELA: LA VISIÓN DE LOS Y LAS DOCENTES	80
3.1. Relaciones de género: una mirada “focalizada” en los chicos y chicas procedentes de América Latina.....	81
3.2. Códigos de belleza: ¿Quién los vende? ¿Quiénes los compran? ¿Son “pautas culturales”?.....	84
3.3. Relaciones sexuales, noviazgos, controles masculinos (y femeninos): ¿“volvió el atraso de otras épocas”?.....	88

3.4. Participación de madres y padres en la relación escuela-familia.....	93
3.5. El rendimiento escolar y la llegada del alumnado latinoamericano a la escuela.....	96
3.6. ¿Qué hay que aprender de la escuela y de la sociedad catalana?.....	100
3.7. Referencias bibliográficas.....	103
CAPÍTULO IV: SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA EN UN CONTEXTO TRANSNACIONAL: TRAYECTORIAS PERSONALES, PLANES DE FUTURO, EL RETORNO	105
4.1. ¿Cómo se construye las pertenencias en un contexto transnacional?.....	106
4.2. El uso del espacio público desde una perspectiva de género: consumo, ocio, relaciones entre pares.....	110
4.3. Sentimientos de pertenencia y lecturas sobre el retorno: <i>“yo tengo mi vida aquí”, “allá todo es distinto”</i>	114
4.4. Referencias bibliográficas.....	120
CONCLUSIONES FINALES	122
RECOMENDACIONES	126
ANEXO METODOLÓGICO	128

INTRODUCCIÓN

A partir de la feminización de las migraciones procedentes de América Latina, los proyectos migratorios se revelan como eminentemente familiares. Las mujeres como primer eslabón de la cadena migratoria ponen en primer plano del escenario migratorio transnacional la reorganización de la red de cuidados y los cambios en las pautas de crianza de sus hijos e hijas. A su vez, los procesos de reagrupación familiar, muchos de ellos tan acelerados, como la llegada de los adultos, se reflejaron en la presencia de *los hijos y las hijas de la migración* en los ámbitos educativos catalanes.

En este contexto migratorio transnacional, **la finalidad principal de este estudio es analizar las rupturas y continuidades en los roles de género de los hijos e hijas de las familias migrantes ecuatorianas y cómo estos procesos condicionan sus experiencias individuales en los lugares de destino.**

En la última década, la inmigración fue problematizada en relación a la escuela, las “segundas generaciones” y los hijos y las hijas de familias inmigrantes como un fenómeno casi siempre asociado en términos de “integración social” y con una visión estrechamente vinculada a la inserción de niños, niñas y adolescentes a los ámbitos socioeducativos españoles¹. El énfasis puesto en los estudios sobre los hijos y las hijas de migrantes y sus “diferencias culturales” en relación a la sociedad de destino y, paralelamente, la invisibilidad debido a la supuesta afinidad cultural -basada en el proceso de socialización religiosa y lingüística similar- que traen consigo las generaciones más jóvenes de las familias migrantes latinoamericanas, son orientaciones que han contribuido a una segmentación cultural vacía de contenido. Por otro lado, el sistema educativo ha querido salvar estas diferenciaciones argumentando la necesidad

¹ Rosa Aparicio sostiene que buena parte de los primeros estudios fueron financiados por el (entonces llamado) Ministerio de Educación y Ciencia, que entre 1991 y 1997 subvencionó hasta 26 proyectos de investigación relacionados con los inmigrantes y la educación, este hecho marcó claramente la investigación española sobre hijos de inmigrantes desde sus inicios (Aparicio, 2001).

de una “educación intercultural” que, en numerosas ocasiones, ha reforzado ideas folclorizantes sobre los lugares de origen fundadas en una peligrosa dimensión que distinguiría entre “nosotros” y los “otros” y que estaría íntimamente vinculada a las deficiencias educativas de los hijos y las hijas de inmigrantes (Pedone, 2004). En este sentido, también se ha producido una profusa cantidad de investigaciones que abordan diferentes experiencias en diversas regiones de España. Estas experiencias quedan reflejadas en las comunicaciones presentadas en los últimos dos congresos sobre Inmigración en España (Girona, 2004, Valencia, 2007).

Muchos de los estudios que abordan las trayectorias y procesos de acomodación de los y las hijas de la migración en España están influenciados por investigaciones del mundo anglosajón que se centran en el análisis de las estrategias y trayectorias escolares principalmente de los y las jóvenes inmigrantes en las sociedades de destino (Waters, 1994; Suárez Orozco y Suárez Orozco, 2001; Portes y Rumbaut, 2001). Además, es preciso destacar el énfasis puesto en el estudio de los hijos de las familias marroquíes (Aparicio, 2001), mientras que han invisibilizado las trayectorias y los procesos de individuación juveniles de otros colectivos como el chino o el rumano. La reciente preocupación por los hijos y las hijas de las migraciones latinoamericanas surge a partir del conflicto, la estigmatización y criminalización que se realiza desde algunos medios de comunicación sobre “las bandas latinas”. Llama la atención la falta de análisis de género dentro de la pluralidad de las estrategias de los y las jóvenes migrantes.

Centrar el análisis, casi exclusivamente, en las estrategias socioeducativas de los y las adolescentes para su acomodación e “integración social” y por otro, insistir en el nacionalismo metodológico (Wimmer y Glick Schiller, 2002) y analizar los espacios sociales como mero contenedor de los agentes sociales², han generado resultados

² Acordamos con Liliana Suárez Navas (2008) que la perspectiva transnacional requiere una noción de campo social más amplia como la desarrollada en el trabajo teórico de la geografía crítica que enfatiza la dialéctica como resultado de la acción social y como fuerza configuradora de la vida social y de la reproducción (y/o cambio) de las estructuras sociales. Desde esta concepción debería superarse el nacionalismo metodológico imperante en los estudios migratorios, como han demostrado Wimmer y Glick Schiller, 2002.

sesgados, donde muy poco se sabe de los contextos de origen³. Frente a estos sesgos teóricos-metodológicos, los condicionantes político-económicos en la financiación de las investigaciones, así como la influencia anglosajona en los estudios producidos en destino conducen a ciertas contradicciones a la hora de plantear la comprensión de los procesos migratorios juveniles desde la perspectiva del transnacionalismo.

La juventud latinoamericana residente en Cataluña presenta una alta heterogeneidad que deriva de una diversidad de proyectos migratorios familiares y de las condiciones residenciales, laborales y jurídicas del grupo doméstico involucrado en estos procesos junto a los diferentes momentos en los cuales se originaron y consolidaron los distintos proyectos migratorios familiares. Los y las adolescentes ecuatorianas que llegan a Cataluña mediante complejos procesos de reagrupaciones familiares, muchas veces, a grupos domésticos de nueva constitución, deben poner en marcha estrategias y construir itinerarios que les permitan continuar con sus trayectorias personales (Pedone, 2004a).

De qué manera los y las jóvenes de familias migrantes construyen sus itinerarios personales, cuáles son sus expectativas más allá de su etapa de estudiante, cuál es su inserción social, jurídica y laboral y cuáles son las relaciones sociales que han propiciado desde el inicio del proyecto migratorio familiar hasta su reagrupación en destino y sus expectativas de asentamiento definitivo y el retorno, es una preocupación reciente.

Objetivos específicos

La presente investigación tiene como **objetivos específicos**: a) conocer la diversidad de referentes culturales de género con los cuales se relacionan los hijos e hijas de origen ecuatoriano en Cataluña a la hora de jugar sus roles de género inter e intrageneracionales; b) analizar, desde una perspectiva de género y transnacional, las

³ Peggy Levitt (2010) afirma que el importante cuerpo de trabajos sobre hijos e hijas de migrantes en los Estados Unidos y sus incorporaciones sociales y económicas está basado casi enteramente en la recolección de datos dentro de las fronteras del país. La mayoría de estos trabajos se comprometen sólo superficialmente en el diálogo con los y las investigadoras de la migración transnacional.

trayectorias personales y sus procesos de identificación y acomodación de estos y estas jóvenes en los diferentes ámbitos de socialización en los lugares de destino; c) explorar las estrategias que ponen en marcha los hijos y las hijas de familias ecuatorianas en Cataluña para poder dar respuesta a los referentes múltiples y con frecuencia contradictorios en los cuales se deben relacionar como miembros de una minoría inmigrante; d) conocer la influencia que ejercen los prejuicios raciales y/o culturales en el entorno de estos y estas jóvenes sobre su autoimagen sobre todo a nivel de género y su influencia sobre las expectativas de inserción social; e) identificar las estrategias familiares y personales de los y las jóvenes migrantes ecuatorianas en un contexto migratorio transnacional: trayectorias escolares y laborales contemplando tanto origen como destino; f) analizar los cambios juveniles en las concepciones de la maternidad, la paternidad y la conformación familiar a partir de la experiencia migratoria familiar, y g) conocer las estrategias juveniles que involucran la idea del retorno y/o el asentamiento definitivo según su situación social, jurídica y laboral.

Perspectiva teórico-metodológica

La **perspectiva teórica** adoptada en esta investigación se inspira principalmente en: las aportaciones teóricas del transnacionalismo que aborda las estrategias familiares y la conformación de campos sociales transnacionales desde las relaciones generacionales y de género (Grasmuck, Pessar, 1991; Hongdaneu-Sotelo, 1994; Glick Schiller, Levitt, 2004; Bryceson, Vuorela, 2002; Parreñas, 2005). Además, contemplamos en nuestro estudio el análisis interseccional que entiende las categorías de género, clase y etnia/nacionalidad como relacionales y mutuamente constituyentes. En el campo de los estudios migratorios el enfoque interseccional proporciona elementos útiles para comprender la complejidad y diversidad de las experiencias de los y las migrantes (Anthias, 2006; Ezquerro Samper, 2008)⁴.

⁴ El patriarcado, el racismo y el clasismo a menudo se ven entrelazados en la organización de los flujos migratorios y en la creación de formas de exclusión, discriminación y opresión complejas, tanto en las sociedades de origen y de destino. Este enfoque supera el concepto de la “triple discriminación” que intentaba abarcar la acumulación de experiencias de opresión en el caso de las mujeres inmigrantes, se considera aquí que la suma o yuxtaposición de opresiones que éste

Metodológicamente el presente estudio se basa en la aplicación de técnicas cualitativas de carácter etnográfico y biográfico dirigidas a hijos e hijas de familias ecuatorianas migrantes en Cataluña que han arribado mediante procesos de reagrupación familiar, a madres y padres y docentes. Las entrevistas en profundidad a los y las adolescentes se centraron principalmente en las dimensiones de la experiencia cotidiana en relación a: las experiencias de las inserción socioeducativa, las relaciones familiares, las relaciones con sus pares en torno a la amistad y al noviazgo, el ocio y el uso del espacio público, los comportamientos sexuales y reproductivos, las relaciones interculturales y las aspiraciones y oportunidades laborales y educativas.

Enfatizamos en la propuesta de un **trabajo de campo etnográfico transnacional (origen-destino)** para profundizar en la heterogeneidad de las trayectorias personales de los y las hijas de migración ecuatoriana. Para ello, hemos utilizado material cualitativo recogido en diversas etapas de trabajo campo realizado en diversas ciudades del Ecuador en los años 2005, 2006 y 2007. Estos resultados provienen de entrevistas y grupos de discusión mantenidas con jóvenes involucrados e involucradas en espacios sociales transnacionales que no han sido reagrupados o que han retornado. Esta perspectiva teórica-metodológica tiene como finalidad construir herramientas que nos permitan trabajar a nivel transnacional problemáticas emergentes como las estrategias familiares diferenciadas a nivel de género y generacionales, estrategias laborales y escolares para lograr una mejor comprensión de la complejidad y heterogeneidad de las trayectorias que actualmente, llevan a cabo los y las jóvenes de las familias ecuatorianas.

Estructura del estudio

Este estudio se estructura en cuatro capítulos. El primer capítulo da cuenta de los cambios en las relaciones de género, principalmente, en lo referido a la concepción y ejercicio de la maternidad y paternidad en un contexto migratorio transnacional. Las rupturas y continuidades en las relaciones de género en los hijos e hijas de familias

expresa no refleja el dinamismo de las relaciones sociales y de poder reflejadas y reproducidas en las sociedades de inmigración/emigración (Anthias, 2006; Ezquerro Samper, 2008).

ecuatorianas reagrupadas en Cataluña son abordadas en el segundo capítulo. El tercer capítulo tiene por objetivo analizar algunas miradas que desde la escuela catalana se construyen a partir de la llegada de la juventud latinoamericana a sus aulas. En el último capítulo, caracterizamos las trayectorias de los hijos y las hijas de la migración ecuatoriana en un contexto migratorio transnacional: sus singulares pertenencias, sus estrategias para desvincularse del proyecto migratorio familiar, las lecturas sobre el retorno o el asentamiento en los lugares de destino. El presente trabajo cierra con algunas reflexiones finales y una serie de recomendaciones, específicamente, sobre nuevas líneas de investigación a explorar y profundizar.

Referencias bibliográficas

- ANTHIAS, F. (2006), "Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional" (49-68). RODRÍGUEZ, P. (Ed.), *Feminismos periféricos*. Granada: Ed. Alhuila
- APARICIO, R. (2001). "La literatura de investigación sobre los hijos de inmigrantes". En *Migraciones*, 9, 171-182.
- BRYCESON, D.; VUORELA, U. (eds.) (2002) *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*, Berg, Oxford.
- EZQUERRA SAMPER, S. (2008), "Hacia un análisis interseccional de la regulación de las migraciones: la convergencia de género, raza y clase social" (237-260). SANTAMARÍA, E. (ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Ed. Anthropos.
- GRASMUCK, S.; PESSAR, P. (1991), *Between Two Islands. Dominican International Migration*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles.
- HONDAGNEU-SOTELO, P.(1994), *Gendered Transitions. Mexican Experiences of Immigration*, University of California Press, Berkeley-Los Angeles.
- LEVITT, P.; GLICK SCHILLER, N. (2004), "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad". *Migración y Desarrollo*, Segundo Semestre, N°3, pp. 60-91.
- LEVITT, P. (2010), "Los desafíos de la vida transnacional" (17-32). Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (coord.), *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes: rompiendo estereotipos*. Madrid: GIIM-IEPALA-Casa Encendida, Fundación Caja Madrid.
- PARREÑAS, R. (2005), *Children of Global Migration. Transnational Families and Gendered Woes*. Stanford: Stanford University Press.
- PEDONE, C. (2004), "'Tú siempre jalas a los tuyos'. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España", Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. (inédita).
- PEDONE, C. (2004a), *"Una mirada desde las familias ecuatorianas y el papel de la educación en Cataluña"*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill (inédito)
- WATERS, M. C. (1994). "Ethnic and Racial Identities of Second-Generation Black Immigrants in New York City". *International Migration Review*, vol. 28, núm. 4 (núm. especial: *The New Second Generation*), 795-820.

PORTES, A, y R. RUMBAUT (2001), *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. Berkeley: University of California Press.

SUÁREZ NAVAS, L. (2008). "Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios. Algunas consideraciones epistemológicas". En E. Santamaría (Ed.). *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: ANTHROPOS.

SUÁREZ OROZCO, C. y SUÁREZ OROZCO, M. (2001), *The Children of Immigration*. Cambridge, Massachusetts and London, England: Harvard University Press.

WIMMER, A. y GLICK SCHILLER, N. (2002), "Methodological nationalism and be-yond: nation-state building, migration and the social sciences". *Global Networks*, vol. 2, núm. 4 (301-334).

CAPÍTULO I

CAMBIOS EN LA MATERNIDAD Y LA PATERNIDAD: RESIGNIFICACIÓN DE LOS ROLES DE GÉNERO Y GENERACIONALES EN UN CONTEXTO MIGRATORIO TRANSNACIONAL

Los flujos migratorios hacia el Estado español que han experimentado un proceso más claro de aceleración y feminización proceden en la actualidad de América Latina, y particularmente de Ecuador⁵. Este proceso doble –aceleración y feminización- tiene a su vez un doble impacto transformador en las estructuras familiares. Como consecuencia del contexto migratorio y de las características específicas del mismo, se produce una reacomodación de las relaciones de género y de las relaciones generacionales en los vínculos afectivos y de poder del grupo doméstico que los protagoniza, como puede constatarse en las modalidades de reagrupación familiar y en las experiencias de los hijos e hijas de las familias migrantes, tanto en los lugares de origen como en los de destino. Así, la familia se revela como un espacio de conflicto y negociación. En este sentido, las familias migrantes ecuatorianas se están enfrentando a

⁵ El inicio del siglo XXI marca el comienzo la “latinoamericanización” de la migración en España. Los inmigrantes de América Latina documentados pasaron de los 61 mil en 1991 a los 514.485 a finales de 2003, representando el 31,2% de la inmigración regularizada. En 2003 la comunidad latinoamericana estaba representada por 1.310.000 habitantes, los inmigrantes ecuatorianos en primer lugar con 497.799, le seguían por lugar de origen, Colombia (271.239), Argentina (152.975), Bolivia (97.947), Perú (85.029), Brasil (54.115), Venezuela (49.206), la República Dominicana (57.134) y Cuba (45.009). Es entre el año 2000 y 2005 la inmigración latinoamericana en España ha experimentado un crecimiento del 663% (Gil Araujo, 2008). En marzo de 2010, se registra un leve descenso, el 29,99% de la población extranjera en España es latinoamericana y continúa encabezando la lista Ecuador con 437.279 personas. También la migración latinoamericana continúa teniendo rostro femenino: en cinco de las quince principales nacionalidades se contabilizan más mujeres que hombres se cuentan Bolivia (58,73%), República Dominicana (58,29%), Colombia (55,94%), Perú (51,04%) y Ecuador (50,73%) (OPI, 2010).

nuevos desafíos. La estructura y la dinámica de los grupos domésticos, los patrones de conyugalidad y las prácticas de crianza, así como los procesos de independencia e individuación de sus hijos e hijas, se ven seriamente transformados, por ello es necesario replantear el abordaje de las relaciones familiares en un contexto transnacional.

A partir de 1999, la agudización de la crisis socioeconómica ecuatoriana junto a una mayor demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades del Estado español provocó un cambio en las trayectorias migratorias atravesadas por el género, así, la mujer se convirtió en el primer eslabón de la cadena migratoria. La participación determinante de la mujer en el desplazamiento de la población ecuatoriana al servicio doméstico en ciudades como Madrid y Barcelona generó un reacomodamiento en las relaciones de género y entre las generaciones. Por ello, la visibilización de las mujeres y de los niños dentro del grupo doméstico y como parte decisional en el juego de las relaciones de poder ha permitido centrar el análisis de la familia como un lugar de conflicto y negociación (Pedone, 2006).

A mediados de la década de 1990, el mundo académico comienza a explorar las transformaciones económicas, sociales, culturales y familiares que conllevan la feminización de estos flujos migratorios desde países pobres o empobrecidos hacia Europa y Estados Unidos. En este contexto, surgen los primeros estudios sobre maternidad transnacional. El artículo pionero de Pierrette Hongnadeu-Sotelo y Ernestine Ávila (1997) sobre las madres migrantes latinoamericanas en Estados Unidos que ejercían su rol de madres desde la distancia marcaba una etapa en la cual las investigaciones se centrarían en la mujer como primer eslabón de la cadena migratoria y el ejercicio de la maternidad en un contexto transnacional.

No obstante, a pesar que algunas autoras insistimos en que los estudios de género deben contemplar las voces de los varones y el análisis de sus trayectorias es imprescindible para dar una visión global y real del hecho migratorio familiar, los cambios en los roles de género desde las masculinidades y el ejercicio de la paternidad en este contexto es un campo de investigación descuidado y muy poco explorado.

Este hecho tiene numerosas connotaciones, pero uno de las principales es la

construcción histórica, social y política de la concepción de la maternidad. Por ello, la “naturalización” femenina de la reproducción social nos ha conducido a echar más sombras que luces sobre el tema de la paternidad. En este sentido, creemos que es necesario abordar la paternidad como un proceso que puede reconstruirse dentro del proyecto migratorio internacional.

En este capítulo, entonces, abordaremos los cambios en la maternidad y la paternidad en estos nuevos escenarios de las migraciones latinoamericanas contemporáneas hacia Europa, poniendo énfasis en el caso ecuatoriano. Creemos necesario además, hacer referencia al estado de la cuestión en torno a los estudios de masculinidad y de paternidad. A continuación, abordamos las diversas modalidades de reagrupación familiar que el colectivo ecuatoriano ha llevado a cabo en la última década. A partir de la gestión de la vida cotidiana en un contexto migratorio transnacional han surgido nuevas formas de organización familiar que han conducido al reajuste de las relaciones de género y generacionales donde se dirimen nuevamente quienes ejercen las autoridades y quiénes acatan las órdenes. En definitiva, analizamos cuáles son las continuidades y las rupturas en las relaciones de poder dentro de las familias migrantes ecuatorianas asentadas en Cataluña.

1.1. Concepción de la maternidad: continuidades y rupturas en el siglo XXI

La maternidad y la capacidad reproductiva de las mujeres son problemáticas que han sido abordadas por diferentes disciplinas y también con diferentes perspectivas. Desde la antropología, el trabajo pionero de Margaret Mead (1982) analizó prácticas variadas en el ejercicio de la maternidad, dio cuenta de rituales específicos y cambiantes en diversas culturas que rodean el embarazo, el parto, la lactancia y también documentó el significado de la fertilidad en distintas comunidades. La psicología enfatizó el vínculo madre-hijo y su importancia para el desarrollo emocional del niño y ha analizado la configuración de la moral maternal y su eficacia como herramienta de adaptación y disciplinamiento de las mujeres. La sociología ha abordado las condiciones que favorecen o dificultan el ejercicio de la maternidad, tales como las

políticas sociales, prestaciones laborales, redes de apoyo, inserción en el mercado de trabajo (Torres, 2005).

Dentro del feminismo académico, la producción sobre esta problemática ha tenido como eje conductor la subordinación de género vinculada con la maternidad y la reproducción. El texto pionero de Nancy Chodorow (1984), desde una mirada psicoanalítica, estudió el papel de la madre en la repetición de roles sociales y en la conformación psíquica de los sujetos, en la misma línea Janet Saltzman (1989) visibilizó el papel de las mujeres en las tareas de cuidado y Norma Ferro (1989) deconstruyó el llamado *instinto maternal* y puntualizó en la necesidad social de edificar esta creencia.

Este breve y sintético recorrido permite sostener que el tema no es nuevo y que ha sido estudiado desde diferentes y, en ocasiones, contrapuestas perspectivas. Podemos discernir la coexistencia de un discurso cultural que exalta la maternidad y define las cualidades asociadas a ella -ternura, cuidado, abnegación, sacrificio- y un discurso jurídico que legisla sobre el cuerpo de las mujeres -como cuando se protege el óvulo fecundado- y no las considera sujeto de derechos. Como sostiene Martha Torres (2005) la articulación de todos estos discursos es bastante compleja, no es homogénea ni estática, sino que está en continua transformación.

La maternidad tiene como ámbito específico la vida cotidiana que constituye el espacio de la reproducción. La maternidad es el conjunto de hechos de la reproducción social y cultural, se sitúa en las relaciones sociales, es decir, en la sociedad, en el Estado y en la cultura. La reproducción y la producción forman parte del proceso global de existencia social, pero en las sociedades industriales están profundamente articuladas y mantienen relaciones múltiples y complejas. Generalmente, la maternidad se asocia directamente con la procreación⁶ (Lagarde y de los Ríos, 2003).

La maternidad incluye una serie de procesos biológicos (concepción, embarazo, parto, puerperio y, en algunos casos, la lactancia) pero se extiende mucho más allá de ellos, hacia prácticas y relaciones sociales no vinculadas al cuerpo femenino (cuidado y

⁶ Marcela Lagarde puntualiza que ni siquiera los denominados procesos biológicos, como la gestación y el parto, deben ser considerados como tal ya que ocurren en cuerpos-vividos de seres humanos y son procesos unitarios bio-socio-culturales (Lagarde y de los Ríos, 2003: 249).

socialización, atención de la salud, alimentación, higiene, afecto y cariño). Todas estas prácticas se entrecruzan con representaciones acerca de lo socialmente aceptado, legitimado y “naturalizado” (Nari, 2004). Así, podemos afirmar que la maternidad no está predeterminada de una única manera, sino que es una construcción histórica, social y cultural. Mientras la maternidad es, generalmente, entendida como una práctica que involucra la preservación, la crianza y la preparación de los niños y las niñas para la vida adulta, actualmente existen variantes que se distinguen por la clase y la cultura (Glenn, 1994).

Desde esta perspectiva, no es la reproducción como fenómeno biológico lo que nos interesa sino los comportamientos, las actitudes, los valores y los sentimientos sociales que han sido históricamente naturalizados y biologizados (por ejemplo, el *instinto*, el *deseo*, el *amor* maternales), que nos permiten profundizar en el análisis de las connotaciones simbólicas que la maternidad fue adquiriendo a lo largo de siglos de construcción histórica, social, económica y cultural (Nakano, Glen y Renie, 1994; Lagarde y de los Ríos, 2003; Nari, 2004; Torres, 2005;).

Marcela Nari (2004) afirma que la preocupación por la maternidad y por la maternalización de las mujeres está presente en investigaciones en América Latina, Estados Unidos y Europa. Pero es necesario hacer una serie de matizaciones e indagar en las particularidades de la realidad latinoamericana, de los proyectos de construcción nacional, del proceso de organización del Estado, del mercado de trabajo y, actualmente, las migraciones feminizadas hacia los países ricos. Esta concepción ha cumplido un papel crucial en la construcción de la concepción de la maternidad por parte del Estado: las mujeres se transformaron en las responsables de los futuros ciudadanos y “productores” de la “riqueza nacional”. A través de la educación (formal y no formal), la difusión y las instituciones se intentó internalizar el ideal maternal en las mujeres de diversas clases sociales, cambiar y homogeneizar sus prácticas con respecto a la crianza de niños. Así, las políticas públicas han considerado a las mujeres, exclusivamente en su capacidad reproductora. Las mujeres han sido objeto de los programas de poblamiento del país, como también susceptibles de ser el centro de las políticas de control de natalidad y la fecundidad. Estas concepciones han configurado

el denominado “maternalismo político”, a partir del cual se han diseñado y ejecutado las políticas de maternidad en los Estados de América Latina⁷.

Numerosas investigaciones sobre el maternalismo político (Nari, 2004; Torres, 2005; Araujo, 2008; Felitti, 2008; Campagnoli, 2008) coinciden en resaltar que las políticas de control de natalidad exaltan los valores de la familia tradicional –donde operan las concepciones estereotipadas de género- e ignoran la autonomía de la sexualidad femenina, de manera que los varones no son considerados en ninguna de estas campañas de control natal⁸.

En el Ecuador, Soledad Varea (2007) sostiene que a inicios de la república, la ciudadanía de las mujeres estaba ligada al poblamiento de la patria y en la década de 1980, a la eficiencia del cuidado de las personas de la nación. Desde 1990 surgen nuevos actores y discursos alrededor de la ciudadanía. El control sobre el propio cuerpo y las decisiones relativas a la maternidad y la sexualidad son algunos temas que amplían este escenario en la presente década.

La sexualidad es un campo político que ya no se controla solamente desde la iglesia, el Estado y el sistema de salud. Los enfoques poco a poco se desplazan del problema de la manutención del orden social y moral instituido, para ubicarse en los asuntos de derechos humanos, la integridad corporal, la no discriminación y la autonomía de las personas (Bonan, 2006: 80, citado en Varea, 2007). Son los movimientos de mujeres y jóvenes los que también abren temas como el control sobre el cuerpo y la diversidad en el país andino. En este nuevo contexto, existe un diálogo entre colectivos feministas⁹, instituciones e intelectuales. No obstante es necesario crear nuevas maternidades

⁷ Para un análisis crítico e histórico sobre las políticas de maternidad y el maternalismo político y la conformación de la “nación” como proyecto político para el caso argentino, consultar: Nari, 2004, para el caso mexicano Torres, 2003.

⁸ Una cuestión imprescindible a tener en cuenta es la invisibilización de los varones cuando se legisla y gestiona la problemática de la salud reproductiva, este hecho ha colaborado durante muchas décadas a la construcción de la sexualidad de los varones en América Latina, lo cual ha acentuado la paternidad irresponsable y que se traduce en que las medidas de control y de la responsabilidad de tener hijos recaen en mayor medida sobre las mujeres, enfatizando la inequidad en las relaciones de género.

⁹ Los colectivos feministas que apoyan la despenalización del aborto, el uso de la PAE, etc, provienen de universidades y pertenecen a clases medias.

políticas provenientes de la conciencia y consecuente movilización de mujeres afectadas por las leyes y los sistemas de salud.

Las maternidades reales se definen también por el tipo de grupo doméstico o de institución pública que las contiene, con el tipo de actividades y saberes que involucran, con las concepciones que le dan cuerpo y la ritualidad que marca sus pasos a lo largo de la vida de las mujeres (Lagarde y de los Ríos, 2003).

A partir de esta idea es imprescindible analizar qué cambios y rupturas existen en torno al ejercicio de la maternidad en un contexto migratorio transnacional. Desde hace una década y media los flujos migratorios procedentes de algunos países de América Latina han experimentado un proceso de feminización y aceleración. Como analizaremos a continuación, este doble proceso ha implicado reacomodamientos en las relaciones de género y generacionales. Una de estas transformaciones es el ejercicio de la maternidad en el contexto migratorio transnacional.

1.1.1. La maternidad en el contexto migratorio transnacional ecuatoriano: mujeres migrantes y las pautas de crianza

Durante una de las etapas de mi trabajo de campo transnacional en Ecuador en el año 2006, cuando numerosos proyectos migratorios ecuatorianos estaban consolidando sus procesos de transnacionalismo, constaté la imagen controvertida que contraponía dos imaginarios: la del *varón aventurero* frente a las *madres que abandonan*.

En esa oportunidad reflexioné sobre la causa de la alarma política y social en Ecuador cuando se hablaba de la migración femenina hacia Europa, si la migración internacional en el país andino tenía como antecedentes una migración hacia Estados Unidos, preferentemente masculina, que llevaba más de tres décadas de historia sin haber sido problematizada. Efectivamente, la diferencia fundamental era que la migración hacia Europa está siendo encabezada por mujeres, que durante siglos habían sido construidas como la cuidadora que debía permanecer en el hogar asegurando la red de subsistencia del grupo doméstico.

En este sentido, a inicios del siglo XXI, las madres transnacionales ecuatorianas y sus

familias construyen nuevos espacios, expandiendo límites nacionales e improvisando estrategias de maternidad, hecho que se presenta como una verdadera odisea con altos costos. Las mujeres entrevistadas que pasan por la situación de haber dejado a sus hijos muy pequeños en el lugar de origen, a la hora de evaluar los alcances de su migración la balanza se inclinaba hacia este costo emocional y al temor, la mayoría de las veces fundamentado, del desdibujamiento de su rol como madres (Pedone 2006a; Pedone y Gil Araujo 2008). En los últimos años la renegociación de estos roles se ha realizado en un contexto, muchas veces, adverso para las mujeres migrantes. Si bien a nivel económico se acepta que la transferencia transnacional del trabajo reproductivo, - proceso también denominado “la globalización de los cuidados”- es consecuencia de la nueva estratificación del mercado de trabajo a nivel mundial que genera una demanda de mano de obra femenina que ha acelerado los movimientos Norte-Sur; la paradoja nos remite a que las mujeres migrantes dejan su rol de cuidadora en origen para migrar a cuidar a niños, ancianos y hogares a cambio de un salario en el “Primer Mundo”.

Así, por ejemplo, a la vez que se feminiza el mercado laboral también se feminiza la supervivencia en el mundo. De hecho, los hogares y las comunidades dependen cada vez más de los recursos sociales de las mujeres y de las actividades generadoras de las remesas de las mujeres migrantes (Sassen 2003).

Esta salida de la mujer encabezando el proyecto migratorio familiar ha traído consigo arduas negociaciones no sólo con los varones del grupo doméstico sino también con los hijos e hijas reagrupadas en destino. Más adelante, analizaremos como se reconstruyen y se reconocen las autoridades en los lugares de destino.

1.2. Algunas notas sobre los estudios de masculinidades y las paternidades en América Latina

La perspectiva de género nos ha permitido reconocer que ser hombre o mujer no depende únicamente del sexo biológico, sino que se trata de una construcción social. Los significados y las características asociados a ser hombre o mujer dependen del momento histórico y de otras categorías como la etnia, clase social, religión, edad,

educación, entre otras. Sin embargo, la preeminencia de los enfoques centrados en las mujeres ocasionó que el papel de los varones y la esfera de “lo masculino” permanecieran en la invisibilidad (Hoekman, 2008).

La masculinidad no es un asunto exclusivamente masculino, sino por el contrario, es una cuestión relacional. Como ha señalado Matthew Gutman (1997; 1999) mucho de los trabajos sobre masculinidad han puesto énfasis en el aislamiento de los mundos de los varones y las mujeres, ignorando la importancia de las interacciones cotidianas entre unos y otras, y el efecto de estas interacciones sobre las identidades masculinas. En efecto, es necesario abordar la masculinidad desde una perspectiva que dé cuenta de las múltiples interacciones de los varones con distintos tipos de mujeres y distintos tipos de hombres. En síntesis, las actuales investigaciones sobre masculinidad resaltan por su capacidad para analizar las prácticas y representaciones de los varones desde sus especificidades de género, como parte de unas relaciones sociales que los colocan mayoritariamente en una posición de dominación¹⁰.

Existen una multiplicidad de definiciones conceptuales que según Matthew Gutmann (1999a) se pueden sintetizar en cuatro enfoques que caracterizarían el estado de la cuestión: a) quienes hablan de “identidad” y entienden “lo masculino” como todo lo que los hombres dicen, hacen y piensan; b) el enfoque que se refiere a la masculinidad como proceso, como una meta social para alcanzar la “hombría”; c) el concepto de “virilidad”, cualidad que definiría diferentes grados de masculinidad y d) el enfoque que aborda el concepto de roles, donde se enfatiza la importancia del papel de las mujeres en la negociación de “lo masculino”. Esta última perspectiva es la que utilizaremos en nuestro estudio.

Uno de los temas recurrentes en los estudios sobre masculinidades es la concepción de la paternidad. La paternidad, uno de los elementos centrales en la construcción de la

¹⁰ Durante la década de 1990, desde las ciencias sociales se ha realizado un esfuerzo por explorar la problemática de la masculinidad y sistematizar los conocimientos producidos hasta el momento. Algunos estados de la cuestión puede consultarse en: Gutmann, M. (1999a), “Traficando entre Hombres: la Antropología de la Masculinidad”, *Horizontes Antropológicos*, 10, pp. 245-286; Viveros Vigoya, M. (2001), “Contemporary Latin American Perspectives on Masculinity”, *Men and Masculinities*, 3 (3), pp. 237-260; Ramírez Rodríguez, J.C.; Uribe Vázquez, G. (2008) (coord.), *Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*. México: Plaza y Valdés Editores.

masculinidad dominante (Olavarría 2001; García Toro, 2004), a partir de un largo proceso histórico ha ido sufriendo transformaciones. Las maneras de asumir la paternidad han sido y siguen siendo múltiples. Ciertos tipos recurrentes de paternidad identificados en América Latina son los padres ausentes, padres migrantes, patriarca tradicional, padre biológico, padre social (Rebolledo, 2008) y, en nuestro caso, podríamos agregar los padres que reasumen la autoridad cara a cara con sus hijos e hijas tras la reagrupación familiar en los lugares de destino.

Igualmente, dentro de los estudios migratorios, el estudio de las masculinidades y específicamente sobre las paternidades ha entrado con cierto retraso en los campos de exploración de investigadores e investigadoras, con respecto a la investigación desarrollada sobre el papel de las mujeres en los proyectos migratorios familiares.

1.2.1 Paternidades en el contexto migratorio ecuatoriano

Como sostiene Xavier Andrade (2001), con sus estudios en Ecuador, analizar la paternidad permite conocer cómo opera el estatus paterno en la producción de concepciones dominantes sobre masculinidad y al mismo tiempo entender las formas bajo las cuales el proceso de socialización entre padre e hijo/a modifica, a veces radicalmente, tales conceptos. Esto presupone que la paternidad ocupa un lugar importante en la construcción de las masculinidades.

Estas valoraciones deben contextualizarse en el tiempo y en los espacios sociales concretos donde se desarrollan las paternidades: la diversidad de los contextos familiares, su modificación debido a condiciones estructurales –económicas, sociales- y la redefinición de posiciones de género hacen que las percepciones sobre la paternidad y la maternidad estén sujetas a cambios permanentes.

En el caso de Ecuador, la crisis económica, financiera, social y familiar a fines del siglo XX originó una migración masiva internacional que no sólo contempló nuevos destinos como España e Italia, también involucró la salida de mujeres de clase media y media baja que encabezaron los proyectos migratorios familiares. Estos cambios, como ya hemos apuntado, impulsaron modificaciones en las relaciones de género y generacionales, y un reacomodamiento de los roles mantenidos hasta el momento. Por

ello, a partir de la feminización de la migración ecuatoriana, las investigaciones han analizado mayoritariamente el impacto de estas transformaciones en las mujeres y los cambios en la paternidad se mantienen aún poco explorados.

Sabemos que en diversos grupos los mandatos sociales constitutivos del ser varón consideran de vital importancia en la identidad masculina el privilegio exclusivo de los hombres de ser el sostén de la familia. Es decir, que el trabajo masculino no se actualiza en el vacío, no forma parte únicamente de un proyecto individual-ocupacional que delimite la "identidad masculina", sino que, en la mayoría de los casos, se conforma en torno al "mandato de la proveeduría" como un asunto incorporado al proyecto familiar que tiene la experiencia de la paternidad como centro, asociada con el papel de protector (Cazés, 2001, Menjívar, 2004). Desde esta concepción se cumple la tríada ya apuntada por Gilmore (1994) para señalar los mandatos morales que definirían a los "hombres de verdad": preñar, proveer y proteger (Tena Guerrero y Jiménez Anaya, 2008).

El ejercicio de la autoridad del padre-proveedor-protector de la familia va de la mano con el proyecto social que define al modelo hegemónico de la masculinidad. En este contexto, durante décadas la migración ecuatoriana hacia Estados Unidos, eminentemente masculina, consolidó la figura del varón como aventurero que arriesgaba la vida en la frontera para asegurar el bienestar de la familia en origen. Aventurero que en, ocasiones, fue construido por sus propios hijos e hijas como un héroe.

En el año 2006 en varias ciudades de Ecuador abordé la salida del varón hacia Estados Unidos en comparación con la salida de la mujer hacia Europa. El trabajo conjunto con una trabajadora social de una escuela en Cuenca, nos permitió analizar varias reacciones de niños/as en relación con la migración a Estados Unidos. A partir de la identificación de situaciones familiares complejas acordamos entrevistar a un niño cuyos padres habían migrado varias veces al país del Norte. En el momento de la entrevista, él vivía con su madre y hermana y su padre había viajado por quinta vez. En su testimonio resalta la valentía y astucia de su padre:

No sé... de la migración, son pocos los que se van, mi viejo se ha ido cinco veces, pero cuando vuelve, vuelve en avión, pero cuando se va sabe ir con coyotes. Él ya

no necesita coyote, él viaja desde antes que yo naciera, él viaja solito, él sabe por dónde ir y por dónde no ir, va hasta Guatemala y él sabe bien cómo irse. Pero en general, yo creo que es muy arriesgado porque se pierden vidas y familiares.

Y más allá del viaje, ¿qué pensás de la migración?

Eso es fuerte pasar vivo..., mi papá siempre pasa.

(Manuel, 11 años, 7mo grado, su padre ha migrado a Estados Unidos, vive con su madre y sus hermanos, Cuenca)

Pasada la etapa del cruce fronterizo, a partir del asentamiento en destino se generan algunos cambios. Jason Priblisky (2002) en su investigación sobre los efectos psicológicos en los niños y las niñas de padres migrantes a Estados Unidos desde la sierra sur del Ecuador describe de qué manera la paternidad de los migrantes es reconstruida bajo el modelo de hombre de clase media “iony” (estadounidense) a través de las imágenes de la televisión que presenta a hombres de acción y, al mismo tiempo, con roles de esposos y padres dedicados¹¹.

Si bien los varones ecuatorianos, en ocasiones, contraponen la figura paterna que ellos tuvieron de “padre estricto y severo” a la figura construida en el contexto migratorio de “padre moderno”, ciertamente esta figura no constituye en sí misma una transformación de roles y no necesariamente puede tomarse como un proceso de equidad creciente (Pedone, 2003).

Esta construcción de la masculinidad y paternidad de los varones migrantes ecuatorianos forjada durante más de tres décadas, se transforma a partir de la feminización de la migración ecuatoriana hacia Europa, principalmente al Estado español e Italia.

Así, las mujeres se transforman en las reagrupantes de los varones del grupo doméstico y, en gran medida, de los hijos e hijas en destino. En este contexto las autoridades construidas hasta el momento como padre-proveedor-protector quedan cuestionadas. Pero estas transformaciones no siempre llevan a una situación de mayor

¹¹ P. Hondgneu-Sotelo y M. Messner (1994) analizan como el “nuevo hombre” y el “padre proveedor”, imágenes construidas por la televisión americana y su publicidad, influyen sobre los varones migrantes mexicanos. Actualmente estos imaginarios también son construidos por la televisión española.

equidad, sino que muchos controles masculinos se refuerzan en la reformulación de la paternidad y el rol de esposo en los lugares de inmigración.

Loreto Rebolledo (2008) distingue un “modelo emergente” de ejercicio de paternidad que se caracteriza por ser el menos innovador y rupturista que son los padres *neopatriarcales* y padres *periféricos-comunicativos*: los hombres que practican este tipo de paternidad tienden a reproducir, al interior de sus familias, las relaciones de género tradicionales. A pesar de que la madre trabaja fuera del hogar y es co-proveedora, se le asigna la responsabilidad de la casa y de los hijos, mientras que el hombre se define a partir de su rol de proveedor y padre que ejerce la autoridad y tiene un rol relevante en la formación moral y valórica de sus hijos e hijas. La autora distingue la presencia de estas paternidades en familias nucleares, recompuestas o de uniones libres.

En nuestra investigación, este ejercicio de la paternidad aparece en aquellas familias ecuatorianas que llevan muchos años inmersos en un proyecto migratorio familiar de larga duración, donde luego de una década las mujeres se han asentado en la economía familiar como proveedoras, sin embargo, estos padres neopatriarcales siguen ejerciendo el control. Aunque es necesario ver el reverso de la moneda: algunas mujeres también afianzan este rol de los padres en cuanto al control y a su presencia, muchas de ellas creen que esta presencia otorga estabilidad al hogar y constituye un buen ejemplo para los hijos.

Uno de los cambios más notorios por parte de los padres es el asumir la relación familia/escuela, roles que no han sido fáciles de aceptar puesto que en origen es una tarea considerada, por lo general, parte del trabajo reproductivo de las mujeres. En sus testimonios, algunos varones comentan que han debido superar reticencias y prejuicios para acudir a la escuela y, además, han cambiado su opinión al observar la predisposición y la actitud abierta de los docentes para que ellos se vinculen con la escuela, tanto en los lugares de origen como en los de destino (Pedone, 2004b).

Por ello, la permanencia prolongada de las mujeres en los lugares de inmigración y la consolidación del proyecto migratorio a nivel transnacional y ha transformado la gestión de la vida cotidiana de las familias migrantes. Los procesos migratorios transnacionales no sólo han generado cambios estructurales en el ejercicio de la

maternidad y la paternidad, sino que, además, han dado lugar a nuevas formas de convivencia que conllevan la transformación en los vínculos de género y generacionales, a partir de la fragmentación producida por la migración y los posteriores procesos de reagrupación familiar en destino.

No obstante, es necesario analizar qué es *ser padre* en los lugares de origen, cuáles son los cambios y bajo qué condiciones se han producido. Estos procesos no están exentos de conflictos y contradicciones, y se ven fuertemente marcados por el ciclo vital de padres e hijos, la relación con la madre, el nivel de educación, la conformación del hogar, creencias e ideologías, situación laboral y pertenencia a una clase social determinada.

1.3. Las reagrupaciones familiares: punto de inflexión en las redefiniciones de roles de género y generacionales.

En los últimos años, desde ámbitos políticos, mediáticos y socioeducativos en los lugares de emigración/inmigración, se ha elaborado un discurso que estigmatiza a los hijos e hijas de las familias migrantes y señala al proceso migratorio como causa principal de la desintegración familiar.

En numerosas ocasiones, este discurso no se apoya en el conocimiento de las profundas transformaciones que provoca la migración en las relaciones familiares. Se confunden y se utilizan como sinónimos procesos que son diferentes, como la fragmentación familiar y la desintegración familiar. Esta mirada estigmatizante de la migración familiar no considera las rupturas familiares precedentes, donde el hecho migratorio sólo se revela como su efecto, o resultado, y no como la causa principal de las mismas. Por último, aún son muy escasos los estudios que abordan el tema de las reagrupaciones familiares en la diversa y compleja dinámica de los grupos domésticos involucrados en la migración transnacional.

En el 90% de las familias ecuatorianas estudiadas que fueron pioneras en la migración hacia España, la decisión de reagrupar a sus hijos e hijas se tomó una vez instalados en los lugares destino. Esta decisión constituyó una de las resignificaciones más importante del proyecto migratorio inicial. Después de consolidado este flujo

migratorio, la información sobre las precarias condiciones jurídicas, laborales y residenciales encontradas en destino, condujo a un cambio en el diseño del proyecto migratorio. Estas familias que se incorporaban en una segunda etapa ya planeaban la reunificación familiar desde el inicio. De todos modos, el proceso no ha estado exento de conflictos, debido a las trabas encontradas en el país de inmigración para acceder a la reagrupación y las negociaciones familiares que es necesario llevar adelante, como lo ilustran la madre y la hija en los siguientes testimonios:

Él cuando se vino dijo que era por unos dos años. Y nada de lo que dijo le fue bien, y ya se fue quedando y después dijo que nos iba a traer. Aunque él decía todo el tiempo que nos iba a traer, que nos iba a traer y yo no le creía. Una vez me dijo que le saque los pasaportes y que le mande, yo no le creía, ni aun así lo creía.

¿Y por qué María no le creía?

Porque pensaba que...como dicen que cuando se vienen acá se olvidan de la familia, de los hijos, de la mujer, del esposo, entonces yo decía a lo mejor lo dice para contentarme..., eso siempre me mandó dinero, de eso nunca se despreocupó.

(María, 47 años, procedente de Quito, reagrupada junto a sus hijos por su esposo en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Venirme fue duro, separarme de mis amigos y de mi familia. Éramos todos como una familia, siempre estábamos unidos y no creíamos que nos iba a traer. Primero dijo una vez que nos iba a traer, ya no nos trajo. Pasó un tiempo y volvió a decir que nos iba a traer, que nos iba a traer y ya no le creíamos. De aquí nos vamos en dos o tres años y de un rato a otro nos salió la visa y dijo que sí. Tal fecha se vienen.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Una vez que la familia está asentada en destino, comienza el largo y conflictivo proceso que dirime el asentamiento definitivo del retorno, donde nuevamente se ponen en juego las cuotas de poder que han ido ganando o perdiendo los miembros del grupo doméstico migrante. Debido a la compleja trama de situaciones familiares y el contexto socioeconómico, las reagrupaciones familiares no siempre han sido armoniosas. Los testimonios de las mujeres que han encabezado la migración sostienen que ellas se sienten más responsables de la reagrupación de sus hijos que los varones.¹² No

¹² Entre los años 2005 y 2007 las solicitudes de informes de vivienda -requisito imprescindible para iniciar los trámites de reagrupación familiar- presentadas por personas ecuatorianas al Ayuntamiento de Barcelona representaban entre el 30 y 25% del total y, estos pedidos eran

obstante, muchos hijos e hijas siguen considerando la migración femenina como un abandono y al padre como la persona abandonada. Jimmy relata el proceso de reagrupación llevado a cabo por su madre y su decisión de volver a Ecuador a vivir con su padre:

Mi mamá nos trajo uno por uno. Después se lo trajo al esposo de mi hermana y el esposo creo que es el que trajo a mi hermana. Ya mi mamá compró un piso y esta semana nos cambiamos ella y yo. Ahora tengo mi habitación. Voy a estar en la casa todo el día, la voy a tener para mí solo y además, tengo Internet, todo... Aunque me gustaría volver a Ecuador, para estar con mi papá, porque ahora mi hermano se viene y él se queda solo con mi abuelita.

E: *¿A ti te preocupa mucho que él esté solo?*

Sí... no lo sé porque yo más le tengo cariño a mi papá que a mi mamá

E: *¿Por qué?*

Porque él ha estado más tiempo conmigo.

E: *¿Y cuándo tu mamá migró él se hizo cargo de la crianza de ustedes?*

Sí... Cuando llegué aquí si mi mamá me pegaba, porque me portaba mal.

E: *¿Te costó mucho rearmar la relación con ella después de los años de separación?
¿Cuántos años estuviste sin ella?*

Yo estuve sólo un año sin ella... Me quería venir porque después de un año ya empecé a extrañar a mi mamá. Ya, cuando me trajeron acá, me quería volver, aquí al final vine a insultar a los profesores y uf!... A mí una vez me pegaron la policía porque los insulté...

(Jimmy, 14 años, procedente de Durán, reagrupado por su madre en 2001, actualmente reside en Hospitalet, Barcelona)

En un corto periodo de tiempo, las estrategias para llevar a cabo estas reagrupaciones se han visto dificultadas por diferentes motivos, como las últimas restricciones jurídicas para vivir en familia, las escasas vías de migración regular, la mayor permanencia de las mujeres en el servicio doméstico interno, las dificultades en el acceso a la vivienda y la paulatina estigmatización de "los jóvenes latinos" en la sociedad española.

Si nos atenemos a los cambios estructurales que ha sufrido en muy pocos años, en este caso, el flujo migratorio ecuatoriano hacia Cataluña, podremos distinguir diversas

realizados predominantemente por mujeres de este colectivo (56,7%, 64,9% y 66% para los tres años considerados respectivamente) (Ayuntamiento de Barcelona 2008).

estrategias de reagrupación según las diferentes etapas del desplazamiento. Una de las primeras estrategias fueron las reagrupaciones familiares escalonadas, donde llegaban los hijos y las hijas de mayor edad para agilizar los trámites de regularidad jurídica, y, en una etapa posterior, se reunificaba a los hijos e hijas menores.

Ahora bien, existen varias causas para estos cambios de rumbos en las estrategias de reunificación en destino. En primer lugar, la precariedad jurídica, laboral y residencial de madres y padres ecuatorianos en los lugares de destino ha prolongado los tiempos de separación que se tuvieron en cuenta en el diseño del proyecto migratorio inicial. En segundo lugar, ante la estigmatización que los jóvenes latinoamericanos sufrieron en ciudades como Madrid y Barcelona a raíz de la aparición de las llamadas “bandas latinas” y la complejidad en los procesos de reagrupación familiar ya puestos en marcha, algunas familias han afianzado los procesos de transnacionalismo al decidir que sus hijos e hijas mayores continúen sus estudios en origen y sólo proyectan reagrupar a los y las menores.

Sin embargo, hay familias que han decidido que todos sus hijos e hijas permanezcan en origen. Este proceso no es nuevo en Ecuador, aunque sí introduce una variante en las prácticas transnacionales de las familias que han migrado hacia Europa. Ante estos cambios en las prácticas familiares indican que la manera de gestionar la vida cotidiana comenzará a tener características similares a las llevadas a cabo por las familias migrantes involucradas en el desplazamiento hacia Estados Unidos, donde la separación entre padres e hijos tiene como promedio 10 años. Estas prácticas han sido cuestionadas a partir de la feminización de los flujos migratorios, puesto que cuando la reagrupación familiar no se concreta la crítica recae, primordialmente, sobre las madres migrantes.

Estas estigmatizaciones y generalizaciones están encubriendo complejas situaciones familiares, donde las arduas negociaciones afectivas dificultan el ejercicio de la maternidad transnacional y la organización de una probable reagrupación. Sin embargo, las precarias condiciones socioeconómicas encontradas en los países de emigración hace que, tanto los hijos y las hijas que permanecen en origen como sus madres migrantes, valoren positivamente la conveniencia de construir vínculos

familiares en un contexto transnacional, aprovechando la mayor solidez de las redes sociales en origen, realidad muy difícil de reconstruir en los lugares de llegada. Experiencias previas de las familias migrantes pioneras generan un temor generalizado sobre los inconvenientes de la reagrupación familiar cuando no hay una extendida red de cuidados en destino. Así, Marjorie describe como fue la decisión de la reagrupación familiar los temores de del padre para llevarla a cabo:

Yo vine yo con mi hermana. Pero es que a mí al principio me lo propuso mi padre, si quieres quédate o si quieres vente. Pero yo no iba a dejar a mi hermana que se venga sola. Porque yo pensaba: mi hermana pequeña tiene familiar, tiene a mis abuelas y todo con los que se siente bien porque la han criado, pero mi hermana grande venía a un sitio... que no conocíamos, no sabíamos lo que era. Yo cumplí aquí los nueve años y mi hermana cumplió 11. Nos vinimos con mi madre. Mi papi no estaba de acuerdo con que vengamos nosotras, porque la vida de aquí era muy dura para que nos vengamos y era distinto... porque allá tú salías cuando querías, volvías cuando querías, no sé... la gente se conocía entre sí y no había tanto peligro. Entonces aquí al ser tan pequeñas... entonces él tenía medio y al principio no quería, pero después mi madre le dijo: "Bueno, si tú no quieres que vayamos igualmente yo voy a ir con las niñas te guste o no te guste si no quieres no viviré más contigo y punto". Entonces mi padre vio las cosas bien y dijo que nos vengamos.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

En los últimos años, es habitual encontrar retornos de niños, niñas y adolescentes a origen debido a que los procesos de reagrupación familiar en destino no han dado los resultados esperados. Este hecho se debe a que existen numerosos obstáculos que impiden una reunificación exitosa. Además de las precarias condiciones jurídicas, laborales y residenciales ya mencionadas, la ausencia de una red social fuerte dificulta organizar las tareas de cuidado y crianza en destino y tiene un efecto adverso al esperado. Dentro de este contexto, las estrategias sufrieron un nuevo cambio, muchas familias decidieron no reagrupar, y consolidar así los procesos de transnacionalismo familiar. En otros casos han decidido reagrupar a abuelas o tías-abuelas para que continúen cumpliendo el rol fundamental de articular la red de cuidado en los lugares de inmigración. La llegada paulatina de las abuelas está relacionada con las diversas modalidades de reagrupación familiar de las familias migrantes latinoamericanas y sus necesidades de organizar una red de cuidados. Sin embargo, la legislación no contempla las necesidades de las familias migrantes. Uno de los requisitos es que las

personas mayores tengan más de 65 años y hayan dependido (envío de remesas) y dependan de los y las migrantes. En definitiva, las leyes siguen concibiendo a la población migrante como mano de obra, sin contemplar sus formas de la organización familiar y, en última instancia, continúan limitando y restringiendo el derecho a vivir en familia. Algunos docentes entrevistados para esta investigación aluden a estas dificultades y de qué manera repercuten en las trayectorias educativas de los chicos y chicas reagrupadas:

Han cambiado las dinámicas, sobre todo la llegada de lo que se llamaba “matricula viva”, que yo creo, que esto se ha parado un poco, un poco. Era el alumno que llegaba a mitad de curso, que en algún momento quizás hace tres o cuatro años fue el momento álgido del asunto, dos o tres años...casi cada semana llegaba un alumno o dos para incorporarse al sistema, a mitad de curso, mucha gente a partir de enero porque en los países acababa en diciembre, pero durante todo el año había un goteo, y esto es muy difícil de gestionar. Yo diría...no se ha parado, eh, seguimos recibiendo matricula viva, pero no al ritmo que había. Yo diría que hace un par de años ha disminuido, yo supongo que a la crisis, que hay menos reagrupación familiar.

(Director de un IES en Barcelona)

Entonces, claro ves que a lo largo de los años he tenido alumnos ecuatorianos que se han ido reagrupando desde el 2008 que ha llegado el primer hermano hasta el 2009 que son tres hermanos ecuatorianos que han llegado También últimamente un alumno brasilero que se ha regresado para su país. Hay muchos que se están regresando supongo que por la crisis, o sea, se han reagrupado y ahora regresan. Si las familias se dividen la madre se queda con el más pequeño y el padre se marcha con el más mayor a buscar trabajo.

(Profesora, responsable del Aula de Acogida, IES de la ciudad de Barcelona)

Estos complejos procesos de reagrupación familiar han transformado las estructuras familiares y han conllevado a nuevas pautas de crianza y de convivencia en los lugares de destino, como veremos a continuación.

1.4. Nuevas formas de organización familiar: la migración ecuatoriana hacia Cataluña.

Las investigaciones sobre la feminización de los flujos migratorios latinoamericanos de la última década llaman la atención sobre las nuevas formas de organización familiar que se generan en estos campos sociales transnacionales. El proceso doble –aceleración

y feminización- tiene a su vez un doble impacto transformador en las estructuras familiares. Como consecuencia del contexto migratorio y de las características específicas del mismo, se produce una reacomodación de las relaciones de género y de las relaciones generacionales en los vínculos afectivos y de poder del grupo doméstico que los protagoniza, como puede constatarse en las modalidades de reagrupación familiar y en las experiencias de los hijos e hijas de las familias migrantes, tanto en los lugares de origen como en los de destino. Así, la familia se revela como un espacio de conflicto y negociación. En este sentido, las familias migrantes ecuatorianas se están enfrentando a nuevos desafíos. La estructura y la dinámica de los grupos domésticos, los patrones de conyugalidad y las prácticas de crianza, así como los procesos de independencia e individuación de sus hijos e hijas, se ven seriamente transformados, por ello es necesario abordar el análisis de estas nuevas formas de organización familiar en los campos sociales transnacionales (Pedone, 2008).

En esta oportunidad nos referiremos a los cambios generados en destino a partir de los procesos de reagrupación familiar. Uno de los cambios que surgen en las entrevistas son los que se refieren a la repartición de las tareas domésticas. Esta redistribución de tareas está vinculada con la inserción laboral de la mujer con extensas jornadas de trabajo. En algunas ocasiones, las mujeres aluden a un cambio en los contextos de destino en cuanto a las responsabilidades de los varones –padres e hijos- en las tareas de limpieza y cuidado de los más pequeños.

Chavela: A fregar, a lavar el baño, a doblar la ropa, o sea, aquí todos hacemos. Como un día yo le dije a él [a su esposo]: “todos trabajamos y todos hacemos aquí”, es diferente en tu país. Eso cambia bastante. Allá los dos salíamos los fines de semana, yo ponía las tinas para lavar la ropa...porque allá como se lava a mano y las tinas, pues, y él a veces me ayudaba. Pero eso de arreglar la casa a veces también, pero limpiar a fondo no. Porque allá no se si se llamara machismo, pero allá no ayudan los hombres mucho a hacer en casa. No todos los hombres. Allá un hombre casi no lo ves en la cocina, a un hombre no lo ves que este doblando la ropa...

E: *Y con la experiencia de ustedes aquí desde hace tanto tiempo y que tienen otra familia y amigos también migrantes han visto que esos cambios se han dado entre todos o es mas entre ustedes.*

No todos, el Aurelio, no.

Robinson: Pero es que el Aurelio...es padre de familia de seis hijos, seis hijos!

E: *Bueno pero la madre también es madre de seis hijos...*

Robinson: No, no escúcheme. Tiene dos hijos varones y dos hijas y la señora no trabaja, está en casa y él viene de su trabajo a las ocho de la noche, yo le veo injusto el hombre que se ponga a hacer habiendo los hijos que hay.

Chavela: si la migración ha hecho que la mayoría han cambiado de esa manera de ser más colaboradores. Jony me ayuda bastante con la niña. Él iba a recogerle de la guardería, le duchaba, le daba de comer hasta que yo o su padre llegue y los fines de semana si yo tengo que trabajar

A veces vienen compañeros españoles de él y por ejemplo si los dos estamos trabajando y él ve que está ropa en la lavadora y ropa en el secadero que tiene que recoger, tender y hacer algo y los amigos le quedan viendo. Él no se corta un pelo, los amigos están jugando y el pasa con la ropa a tender. Como un día yo le dije a el: "todos trabajamos y todos hacemos aquí" es diferente en tu país. Eso cambia bastante.

(Chavela y Robinson, migraron desde Quito hace 12 años, tienen un hijo adolescente y una pequeña, actualmente residen en Horta, Barcelona)

¿Jimmy ahora que ya casi no vas a la escuela, qué estás haciendo?

Estoy en la casa, entonces mi mamá me ha dado tareas para hacer en la casa, me toca limpiar siempre la cocina.

(Jimmy, 14 años, procedente de Durán, reagrupado por su madre en 2001, actualmente reside en Hospitalet, Barcelona)

Tengo que ayudar un poco en la casa. Por ejemplo con mi hermanita, que tiene seis años, la ayudo en cosillas, por ejemplo el otro día vino del cole y le estaba ayudando a hacer sus deberes porque estaba ya dormida y me fui a Internet a buscarle unos conejos que tenía que llevar a su clase. Ayudarla a ella, la ayudo... Y también, a veces, barro o hago el lavado, eso...

(Jony, 17 años, procedente de Quito, reagrupado por su madre y su padrastro en 2001, actualmente reside en Horta, Barcelona)

Aunque cuando en las familias hay hijas, el peso de las tareas domésticas continúa cayendo entre las mujeres. En otros niveles, más estructurales, referidos a las relaciones de poder, nuestro trabajo de campo comprueba algunas continuidades en los roles de padres y madres, como analizaremos a continuación.

1.5. Padres e hijos: autoridades en jaque, reclamos de posesión y de derechos de autoridad.

Uno de los objetivos de este estudio es analizar cómo se reconstruyen las autoridades en los lugares de destino a partir de varios años de separación y si esas relaciones de

poder están atravesadas por el género a la hora de volver a instituir la autoridad a las hijas y a los hijos.

Nuestro trabajo de campo muestra que en el caso de los varones se intenta reforzar los controles sobre las hijas, y en menor medida sobre los hijos. Los padres, en general, ponen las reglas pero intervienen directamente cuando se dan situaciones en las que, principalmente las hijas, no han acatado horarios, permisos o aparecen los primeros novios.

Mi padre es de las personas muy estrictas. El que lo controla siempre es mi padre. Mi madre es la que lleva el tema de los estudios, de hablar con los instructores, pero cuando ya ven que vamos muy descarriadas, entonces viene mi padre. Entonces como es la persona que impone más, entonces por eso...

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Textos clásicos ya apuntaban que el deseo masculino divide lo femenino en “vírgenes” y “putas”, es decir, si sólo consideramos el mundo femenino bajo la óptica de lo sensual/sexual, y si el sujeto masculino hace predominar estas cualidades, lo femenino se presenta reducido y dividido por estas dos condiciones. En este sentido, la estructura tradicional de familia, que incluye el derecho de posesión y propiedad sobre el otro (en especial, del hombre sobre la mujer), ha sido principalmente responsable de la formación del sujeto masculino (Nitschack, 2008).

En este contexto, la reafirmación de la autoridad paterna recae más sobre las mujeres, enfatizando la figura del padre “protector”. Así los controles se refuerzan frente a la presencia de otros varones, como amigos y novios. Estos controles se justifican a partir del imaginario masculino sobre cómo dividen a las mujeres entre “las fáciles” y aquellas que serán “las madres de sus hijos”. Un frase recurrente en el testimonio de las chicas cuando hablan de la postura de los padres a la hora de conseguir permisos, o extensión de horarios es: “No quiero que a mi hija le hagan lo mismo”, expresión para justificar que el control debe ser mayor sobre las hijas mujeres que sobre los hijos varones.

A mis padres no les parece bien que me junte con latinos, porque son de estas personas que se visten ancho, que están siempre en la calle. A mi padre no le gustaba. Entonces yo, por esa razón, tuve muchos problemas con mi padre. Yo

hasta ahora vivía castigada siempre porque mi padre de cualquier cosa, de la mínima cosa ya me castigaba para evitar que yo me lleve con ellos. Es que mi padre es una persona es que no me puede ver con un niño español ni con un niño de ningún sitio, no le gusta, no acepta...Es por la cosa de que mi padre es muy posesivo y muy celoso, entonces sus hijas son sus hijas y nadie puede meterse con ellas. Porque él ha vivido mucho y él sabe, él ha sido como son los niños ahora. Entonces mi padre dice: *“Yo he hecho esto, esto y esto y yo sabía para que quería a las mujeres y yo no quiero que te cojan a ti igual”*.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

En relación al vínculo entre padres e hijos varones detectamos que algunas familias controlan sus horarios pero no están pendientes de lo que hacen fuera de la casa.

Chavela: Desde un comienzo Robinson y yo le hemos dado libertad... él recién desde el año pasado, desde sus 16 años ha empezado a salir solo, de ahí él toda la vida ha estado con nosotros, recién desde las vacaciones del año pasado a empezado a salir

Robinson: Exacto, perdón que interrumpa, claro como yo le he dicho a él te he criado un poquito como es allí en nuestro pueblo: el respeto, el mantener el respeto a su madre, a su padre, a la casa, a quien sea, el respeto y tú puedes estar con la gente con quien tú quieras, vamos que yo no lo miro, eso depende de ti, pero en tu conciencia estará si le haces daño a tu madre o me haces daño a mi, estará en tu conciencia, y yo me he desgastado mentalmente para poder llevar toda esta vida a ti, para que seas como seas ahora, y nadie me lo va a coger ahora y me lo va a derrumbar ahora. Bueno, hemos hablado mucho.

(Chavela y Robinson, migraron desde Quito hace 12 años, tienen un hijo adolescente y una pequeña, actualmente residen en Horta, Barcelona)

En otros casos nos hemos encontrado con grupos domésticos donde la separación de padres e hijos varones por la migración ha sido prolongada y, en ocasiones, la autoridad paterna se ejerce por primera vez en los contextos de destino, ya que antes de la migración femenina existía una paternidad irresponsable en origen. Así, intentar construir su autoridad desde una figura paterna que nunca ha existido, los hace entrar en una lucha por controlar el poder, sobre todo si sus hijos ya son mayores y varones.

Luca comenta esta situación:

Mi mami nos dice que le tengamos paciencia [al padre], porque él recién está aprendiendo a ser padre aquí. Pero nosotros con mis hermanos no lo entendemos, nos da permiso para algo y a la hora nos dice que no. Mi mami le dice si tú tomas una decisión tienes que estar firme ahí. Pero finalmente la que nos da permiso es

ella. Yo en Ecuador a él no lo veía nunca, por allá nunca estuvo con ninguno de sus hijos y ahora lo tengo que ver todos los días!

(Luca, 15 años, procedente de Guayaquil, fue reagrupado en 2009)

A pesar de algunas diversidades, aparece en general una reafirmación de esas conductas machistas desde la autoridad paterna. A los hijos varones se les permite hacer lo que sea afuera, siempre que se respete el hogar y tácitamente se toleran o justifican el consumo del alcohol, salir con varias chicas e incumplir los horarios impuestos. Incluso a la hora de abordar con los y las adolescentes dónde mantenían relaciones sexuales, la regla general es que utilizan la casa del varón mientras que los padres y madres están en el trabajo.

Cuando tenía novio, íbamos a su casa... es que yo tampoco lo haría en mi casa, sinceramente, porque aparte es una falta de respeto a mi casa... En la casa de él no, porque en verdad en su momento sabía su madre. Entonces en mi casa no, porque mi padre me ha dicho muchas veces: *“Si yo tengo un hijo a mí me daría igual lo que hace: si fuma, si se va para aquí o para allá, si se acuesta con quien se acueste, a mí me daría igual, para eso es hombre”* “Y yo soy mujer ¿y que pasa?, hay mujeres que fuman, hay mujeres que beben, hay mujeres que se acuestan con muchos tipos y hoy tampoco esta.... ¿Que diferencia hay?” “no, porque tu eres una niña, y tu para mí el resto de tu vida seguirás siendo una niña”.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

No obstante, como avanzábamos en el comienzo del capítulo, la construcción de las masculinidades es un proceso relacional, por ello, la reconfiguración de este tipo de autoridades y la reafirmación de conductas machistas no está desvinculada del papel que cumplen las mujeres, como analizamos a continuación.

1.6. Guardianas del orden: ¿quién impone las normas? ¿quién hace cumplir las normas?

Tanto en los testimonios de hijas e hijos como en los diálogos mantenidos con los adultos (padres, madres y docentes) es recurrente el tema de que quien pone las normas es el padre, pero la madre es la responsable de que se cumplan. Así, en muchos

hogares ecuatorianos asentados en el país de inmigración se mantiene una distribución del poder y control como el que detentaban en origen.

Robinson: como yo le he dicho a ella, pues, en el tema de llevar la educación: lo que diga yo, porque lo que diga ella es muy blanda y si ella se ablanda y yo me ablando, no va la situación

E: ¿Tú estás de acuerdo Chavela?

Chavela: Bueno, en esa parte si, yo soy un poco blanda, con la niña no tanto. Como es pequeñita... pero él también es blando, él dice que yo solo soy blanda con la niña. Lo que él a veces me dice algo de mi hijo, entonces le digo: "tu también fuiste joven, tu también tuviste esa edad, entonces aprende a comprender a entender" o a veces dice que mi hijo se levanta de mal carácter y yo le digo: "yo también era así" y él "no, todo justificas tú..." Y digo tiene que ser la edad, y a veces le digo a él "tu también habrás pasado por esa edad, hay que entenderlo un poco" y yo soy madre y le entenderé siempre.

Robinson: lo que es difícil aquí de la migración es conseguir el valor humano de las personas. Quiero decir que tengo miedo con el futuro de que pierda el valor de las personas o el cariño. Yo vivo en un país que me ha dado lo que me ha dado, yo veo que hay falta de cariño hacia las personas. Es decir, un hijo a su padre, un hijo a su abuela y tal... A mi me preocupa que el cariño que ahora nos dan nuestros hijos a su madre y a mi, pues a mi me preocupa que después cuando sean mas crecitos y tal pues hagan lo mismo que hace aquí esta gente que se olviden y tal.

(Chavela y Robinson, migraron desde Quito hace 12 años, tienen un hijo adolescente y una pequeña)

Bueno, con mi papá tenemos confianza pero no tanto. Los permisos los da mi madre. Eso lo maneja mi madre. Él dice tú sabes lo que es bien y lo que no es bien y mi madre nos deja o no nos deja.

(Ingrid, 14 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Las madres no sólo son las encargadas, en su mayoría, de la relación con la escuela, de hacer cumplir horarios sino también de "conservar la honra" de las hijas mujeres. Así lo relata Jeny estas relaciones de poder entre su padre y su madre:

¿Y hay diferencias de la actitud de los padres entre los varones y las mujeres con respecto a los permisos?

Si, porque como dice mi tía porque es una frase que siempre me quedará: "lo que te puede dejar te lo quedas tú, no se lo queda él". Si te deja embarazada él podrá hacer su vida normal, tranquilo, porque no tendrá nada que ocultar, en cambio tú si te quedas te quedará un niño a quien cuidar y mientras estés embarazada todo el mundo se enterará, se te notará.

¿Los padres que papel juegan en todo esto, le delegan todo este tema a la madre. Como lo ven ustedes?

Mi padre es así, todo es a mi madre, cuando salgo mucho está mi padre diciéndole a mi madre: “que otra vez ha salido”. A mi nunca me lo dice pero siempre es a ella: “que sólo en la calle pasa, que esto y que lo otro”...siempre le echa la culpa a mi mama.

(Jeny, 17 años, procedente de Quito, fue reagrupada por sus padres en 2001, actualmente reside en Ciutat Meridiana, Barcelona)

En la gestión y negociación de los permisos se hacen presentes las diferencias de género en cuanto a cómo y con quienes se ponen en práctica las reglas familiares. Los padres aparecen sólo si el tema es muy grave y hay que reafirmar la autoridad, sino son las madres quienes deben gestionar los permisos y hacer cumplir las reglas y son las negociadoras entre padres e hijas principalmente, debido a que las reglas con los hijos varones son más laxas:

Mi padre es el que se hace más de oídos sordos, ósea siempre dice: “encárgate tú” a no ser que sea bien, bien, siempre están los dos ahí. La mayoría es mi madre. Mi padre no participa mucho de nuestros problemas, es mas mi madre la que se preocupa, mi padre tiene otras preocupaciones como dice él.

¿Y tu mamá es la encargada de qué?

Es la que se encarga de preguntarnos lo que nos pasa, como estamos, como nos va. Mi padre, a veces sábado y domingo o cuando tiene tiempo nos pregunta porque prácticamente no lo vemos, aunque vivamos juntos.

¿Trabaja mucho?

Si...y no....Así que los horarios y todo eso es la que pone. A veces un sábado o un domingo....pero es más estricto con el horario, no me deja Salir mucho, con él no.

¿Con tu madre puedes negociar mejor?

Si, con mi padre no. Mi padre te dice una cosa y se queda así. Aunque le ruegue, aunque me ponga a llorar el no me cambia y si estoy castigada es peor. Aunque me esté muriendo ahí no me suelta.

¿Hay diferencias en los permisos en cuanto a mujeres y varones?

En mi familia si. Mi hermano dice me voy y se va y no le ponen hora ni nada.

Yo tengo que decirle donde voy, con quien voy, todo. Pero él no.

(Sandra, 15 años, procedente de Quito, fue reagrupada por sus padres en el 2002, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Una de las responsabilidades principales de las madres es la de prevenir posibles embarazos en la adolescencia, son temas que los padres no hablan, tienen una representante: la madre.

Cuando estábamos viendo películas y, por ejemplo, creo, que vimos una película de una chica que se había quedado embarazada de 15 años y después salió el tema con mi mamá "Tú, Marga tienes que cuidarte, no seas tonta, que los hombres solo quieren eso y te dejan"

¿El discurso ese es más de la mamá o del papá?

No! de la mamá. Mi padre no toca para nada ese tema. Para él yo soy...no le gusta. Él se hace el sordo, mi madre es la que está siempre encima mío. Que no vale la pena a los 15 años quedarse embarazada porque ella me tuvo a mí a los 15 años. Y dice que no...que tiene miedo que me pase lo mismo y siempre esta encima mío, encima de mi hermana.

(Marga, 14 años, procedente de Quito, Provincia de Pichincha, reagrupada por sus padres en 2000, actualmente reside en La Verneda Barcelona)

Las normas que regulan la vida familiar y comunitaria son constantemente negociadas a través de los espacios sociales transnacionales. La continuidad, reforzamiento y/o rupturas de ciertas normas dependen del control que se ejerce dentro de las cadenas y redes migratorias. Por ello, tanto madres como padres están pendientes de los comportamientos, principalmente, de sus hijas y de cómo se las juzga dentro de estas redes tanto en los lugares de destino, como la información que se transmite acerca de ellas hacia los lugares de origen.

1.7. Reacomodamientos en las relaciones de género en destino

Desde hace casi una década insistimos en que las mujeres migrantes no experimentan un proceso de emancipación rápido a partir de la migración. Las condiciones laborales y jurídicas encontradas en destino no han facilitado estos cambios. A partir de las últimas etapas de trabajo de campo con familias ecuatorianas, he abordado los cambios en las relaciones de género que conducirían a una mayor equidad y las respuestas son variadas y complejas, por lo tanto, en primer lugar, habría que reflexionar sobre qué entendemos por emancipación y mayor libertad de las mujeres.

En esta última década de migración feminizada procedente de América Latina, se han elaborado discursos desde diferentes ámbitos –educativo, sanitario, servicios sociales– en la sociedad de destino, que se refieren a la mayor libertad que obtiene la mujer al migrar sola.

La mujer ha tenido un poco más de libertad, aquí.

Chavela: Más libertad...

¿Chavela sentís que a lo mejor has adquirido más derechos aquí que allá o eso lo ves igual?

No, lo veo igual.

Robinson: Lo que si **yo puedo manifestar por ella** es de que si se ha abierto más, o sea, si se ha liberado más...

¿En qué sentido? Chavela te veo un poco escéptica...

Robinson: en el sentido de que... a lo mejor no me entiende lo que le quiero decir. Por ejemplo, en el sentido que ella era un poquito más paciente, más comprensible, ahora es un poquito más talante, más exigente, pues en la discusión...

Chavela: será que grito más

Robinson: exacto alza un poquito la voz y como yo también pues vengo de familias que en vez de ser cantantes hemos sido gritones, pues yo tengo la mala costumbre de tener la voz tan gruesa

Chavela: y me ha acostumbrado a él porque el grita entonces...

Robinson: Déjame decir...entonces esos cambios.... Yo lo veo para bien, lo único que yo le veo aquí en este tema...porque como yo le he dicho a ella, pues, en el tema de llevar la educación: lo que diga yo, porque lo que diga ella es muy blanda y si ella ablanda y yo ablando, así no va la situación.

(Chavela y Robinson, migraron desde Quito hace 12 años, tienen un hijo adolescente y una pequeña)

Durante el transcurso del trabajo de campo acudí junto con otra familia ecuatoriana, con la cual trabajo desde hace más de una década, a Montblanc, para entrevistar a hijos e hijas para este estudio. Las familias a entrevistar pertenecen a una amplia red migratoria procedente de El Pindal, Loja (sur de Ecuador) que participan de mi investigación desde el año 2000. Llegamos en medio de un conflicto familiar, un matrimonio estaba decidiendo la separación debido a un sostenido alcoholismo del marido, que generaba momentos de violencia no sólo dentro de la familia, sino también en las reuniones sociales de paisanos que actualmente siguen siendo vecinos en destino. Esta situación provocó una discusión entre en grupo durante la comida, debido a que, los varones de alguna manera justificaban estas actitudes por la falta de trabajo y el delicado momento económico por el que atravesaba el varón y al mismo tiempo, daban ejemplos de "malas mujeres" que también se "comportaban mal". Lo llamativo fue que algunas mujeres aconsejaban a la mujer que había decidido la separación, no sin contradicciones y dudas, que ese no sería buen ejemplo para los

hijos y que luego “se sentiría” y “la harían sentir” culpable por echar al marido del hogar, que no era buen ejemplo para ellos “romper la familia”. Tanto voces masculinas como femeninas victimizaban al varón y responsabilizaban a la mujer de la ruptura o del mantenimiento de la estabilidad familiar.

A continuación analizaremos, como se rompen o continúan los controles masculinos cuando se produce la ruptura de la pareja.

1.8. Divorcios: ¿cómo se dirimen las autoridades y los controles?

El significado de ser buena esposa y buena madre en el país de origen es redefinido, en ocasiones, a partir de la experiencia migratoria. Las normas en cuanto a las relaciones intergeneracionales también cambian. En este contexto, algunas mujeres migrantes han logrado romper con relaciones conyugales que desde origen tenían una marcada asimetría de género, y en ocasiones, el maltrato ha sido una característica constante del matrimonio. A pesar, de que insistimos en las dificultades que deben asumir las mujeres migrantes ante la falta de una consolidada red familiar en destino para gestionar la vida familiar, muchas veces, esta soledad y la falta de control y presión familiar y social sobre su comportamiento, son situaciones que favorecen al toma de decisiones que en origen sería muy difícil de poner en práctica, una de ella es afrontar la separación y el divorcio.

Debido a que nuestro trabajo de campo contempló una diversidad amplia de proyectos migratorios, encontramos algunas mujeres que luego de varios años de migración decidieron terminar sus relaciones matrimoniales.

¿Cuando tomaste la decisión de separarte?

Lo extraño es que yo no quería separarme porque tenía miedo, porque tenía mis hijos, por el qué dirá la gente, yo pensaba ¡ay mis hijos!, va a ser su cumpleaños, entonces decía es marzo es el cumple del niño, o es mayo es el cumple de la niña, o el cumple de él, siempre me inventaba una fecha, cosas así, qué dirán mis hijos cuando me pregunten por su padre. Después que podrán decir mis padres allá en Ecuador, qué podrá decir la gente, mis hermanos... pero más pensaba en mis hijos pero era un pretexto solamente.

Un día me dijo esos hijos que tienes le voy a pedir la prueba del ADN porque a mi no me inspiran ningún amor y entonces por poco lo mato, ahí fue cuando se abrió mi corazón, la mente y le tiré las maletas a la calle y ahí fue definitivo, de esto hace 4 años. Yo quería tomar la decisión, hasta que un día le dije hasta aquí nomás llegó, le dije esto me has hecho, así te has comportado y yo de esta manera no puedo estar porque tú me has hecho

muchísimo daño, me estás utilizando, yo en esta casa no tengo decisión, me haces sentir muy poquita cosa, no me respetas ni como mujer ni como madre.

(Juana, procedente de El Pindal, Provincia de Loja, reagrupó a sus dos hijas y a su marido, actualmente reside en Montblanc)

Yo le sabía que él me era infiel pero aguanté allá y aquí, hasta que un día descubrí por internet seguía manteniendo una relación con su amante de Ecuador y con otra ecuatoriana en Estados Unidos y constatar esto me dio fuerzas para terminar de una vez por todas con la relación. Aunque todavía él sigue insistiendo en volver, yo me he puesto firme, y he dicho que no, incluso aunque he necesitado no le he pedido dinero para la manutención de los chicos.

(María, procedente de Cuenca, reagrupó a su marido y a sus dos hijos, actualmente reside en Hospitalet)

Estas mujeres reconocen que tomar esta decisión en origen hubiera sido muy difícil y llevarla a cabo supondría enfrentar el repudio familiar y social y la responsabilidad de no haber mantenido la unión familiar. Como ya mencionamos anteriormente, cuando la red migratoria está muy afianzada en destino, el resto de las mujeres, ejerce presión para que los matrimonios no lleguen a la separación y la responsable de mantener la esta unión es la mujer a pesar de que sea el marido quien origina las causas de la desintegración familiar.

A partir de las separaciones necesariamente existe un reacomodamiento de las relaciones de género y generacionales. Uno de los temas que aparecía en las entrevistas se refería a la pérdida de control de los varones sobre las mujeres (esposas e hijas) y a los cambios en el ejercicio de la paternidad en este nuevo contexto. En muchos casos, la reafirmación de la autoridad masculina perdida dentro del matrimonio se traslada a ejercer un control de la mujer a través de los derechos de posesión de los hijos e hijas (controles dentro del hogar, permisos, controles sobre con si las mujeres tienen otras parejas) y poner a los hijos e hijas en medio de los conflictos y la negociación:

Porque a veces mi madre cuando se peleaba con mi padre siempre me decía que la culpa era mía. Claro, desde pequeña cuando mi madre se pelaba con mi padre yo me acuerdo que la culpa era mía...Como mi madre no tenía la fuerza ni tampoco el coraje de enfrentarlo, siempre se desquitaba conmigo, decía que era mi culpa...yo me quede con eso y en el colegio siempre pensaba que será mi culpa, pensaba que era mi culpa, y no podía concentrarme muy bien en los estudios, pero poco a poco fui progresando mas...

Y cuando se separaron y tu papa se fue ¿Que cambios hubo, te sentiste mejor, lo preferiste?

Al principio me costo mucho aceptar que mi padre se fuera de casa, pero luego dije...cuando fui viviendo el día a día me di cuenta que mi madre estaba mejor y mis hermanos también y yo porque no veía que nadie discutía, entonces lo acepte. Yo me sentí mucho mejor.

Mi madre me explico que estaba mal porque mi padre se había enamorado de otra chica, entonces yo ya acepte todo eso y después le preguntaba a mi padre que me explicara todo eso pero el no...nunca encontraba las palabras para explicarme eso... Y hasta ahora no he hablado tampoco mucho de lo que ha pasado. Y he preferido no preguntarle mas porque a el también le duele y ha sufrido mucho...porque siempre que me llamaba me llamaba llorando y mi padre...

Cuando mi padre y mi madre se estaban peleando, siempre yo era la intermediaria y eso a mi me afectaba mucho y me ponía muy mal, pero luego...yo un día recogí las fuerzas de decirles que me dejaran en paz que si querían hablar algo que lo discutieran entre ellos porque a mi eso me afectaba muchísimo. Yo pensaba que era una parte de egoísmo por parte de ellos porque utilizarme a mí...no se me sentí muy mal, siempre estaba llorando...

(Gaby, 17 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Aunque, en la mayoría de los casos analizados los padres no pasan la manutención económica a sus hijos e hijas, continúan controlando el comportamiento "moral" y sexual de la mujer, y la mayoría de los controles lo hacen a través del ejercicio de la paternidad. Estos resultados nos llevan a discutir nuevamente un tema muy tratado en los estudios migratorios desde la perspectiva del género, pero no con la suficiente profundidad: el empoderamiento de las mujeres migrantes.

En mi investigación con las mujeres pioneras del flujo migratorio ecuatoriano, los resultados ya daban cuenta de la extrema complejidad de estos procesos de emancipación femenina debido al trasvase de desigualdades de género, clase y etnia que sufren en los contextos de llegada, sobre todo en su inserción laboral, y las transformaciones en las formas de organización familiar. En este sentido, algunas mujeres para hacer efectivo el derecho a romper con la asimetría de género en sus relaciones, deben renunciar al derecho de reclamar la manutención económica para sus hijos como una de las obligaciones de la paternidad responsable. Las mujeres entrevistadas hacían referencia a que ellas se hacían cargo de la manutención de sus hijos e hijas a raíz de la separación, este hecho es una prueba más, que los procesos de empoderamiento son complejos, conflictivos y que, en ocasiones, emanciparse en

algunos aspectos supone profundizar las asimetrías de género en otros aspectos de los vínculos familiares.

Estas nuevas formas de organización familiar, el reacomodamiento en las relaciones de género, las transformaciones en el ejercicio de maternidad y de la paternidad, la inserción socioeconómica de las familias migrantes en los lugares de in-migración, ha conllevado a también a un reacomodamiento en las relaciones intergeneracionales e intrageneracionales, como analizaremos a continuación.

1.9. Referencias bibliográficas

- ANDRADE, X. (2001), "Introducción. Masculinidades en el Ecuador: contexto y particularidades" (13-26). ANDRADE, X.; HERRERA, G., *Masculinidades en Ecuador*. Quito: FLACSO-Ecuador-UNFPA.
- ARAUJO, K. (2008), "Entre el paradigma libertario y el paradigma de derechos: límites en el debate sobre sexualidades en América Latina" (25-42). ARAUJO, K.; PRIETO, M. (eds.), *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- CAMPAGNOLI, M. (2008), "Al filo de la ley: el debate de la Ley Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (25.673- Argentina) como tecnología de género (179-198). ARAUJO, K.; PRIETO, M. (eds.), *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- CAZÉS, D. (2001), "¿Y los hombres qué?", *Meridiam*, 21-22, pp. 40-45.
- CHODOROW, N. (1984), *El ejercicio de la maternidad: psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*. Barcelona: Gedisa.
- FELITTI, K. (2008), "La revolución de la píldora anticonceptiva y la cuestión demográfica en Buenos Aires: apropiaciones y resignificaciones de un debate internacional (1960-1973) (161-178). ARAUJO, K.; PRIETO, M. (eds.), *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- FERRO, N. (1989), *El instinto maternal o la necesidad de un mito*. México: Siglo XXI Editores.
- GARCÍA TORO, V. et al. (2004) "Paternidades en Puerto Rico", *Identidades. Revista Interdisciplinaria de Estudios de género*, Vol 2, N° 2, pp.65-76.
- GLENN, E. (1994), "Social constructions of mothering: A thematic overview" (1-32). GLENN; E.; HANG, G.; FORCEY, L, (eds.) *Mothering: Ideology, experience and agency*. New York: Routledge.
- GUTMAN, M. (1997), "Trafficking in Men: The Anthropology of masculinity", *Annual Review of Anthropology*, 26, pp. 385-409.
- GUTMAN, M. (1999), "Las fronteras corporales de género: las mujeres en las negociaciones de la masculinidad" (105-123). VIVEROS, M.; GARAY, G. (comps.), *Cuerpo, Diferencias y Desigualdades*. Bogotá: CES-Univ. de Colombia.
- GUTMANN, M. (1999a), "Traficando entre Hombres: la Antropología de la Masculinidad", *Horizontes Antropológicos*, 10, pp. 245-286.

- HOEKMAN, A. (2008), "Prólogo" (11-14). RAMÍREZ RODRÍGUEZ, J. C. (coords.) *Masculinidades. El juego de género de los hombres en que participan las mujeres*. México: Plaza y Valdés.
- HONDGNEU-SOTELO, P.; AVILA, E. (1997), "'I'm here, But I'm there': The Meanings of Latina Transnational Motherhood". *Gender and Society*, II, 5, 548-571.
- HONDGNEU-SOTELO, P.; MESSNER, M. (1994), "Gender Display and Man's Power: The 'New man' and The Mexican Immigrant Man" (200-218). BROD, A; KAUFAMAN, M. (eds.), *Theorizing Masculinities*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
- LAGARDE y de los RÍOS (2003), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.
- MEAD, M. (1982), *Sexo y temperamento en tres comunidades primitivas*. Barcelona: Paidós.
- MENJÍVAR, O. (2004), "Paternidad e Identidad Masculina: el sobredimensionamiento del mandato de la proveeduría", *Diálogos, Revista Electrónica de Historia*, Número especial, "Historia, política, literatura y relaciones de género en América Central y México, siglos XVIII, XIX y XX", 5 (1-2), [<http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>]
- NARI, M. (2004), *Políticas de maternidad y maternalismo político*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- NITSCHACK, H. (2008) "Vírgenes, putas y emancipadas en el mundo imaginario de los adolescentes" (109-121). ARAUJO, K.; PRIETO, M. (eds.), *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- OLAVARRÍA, J. (2001) "Hombres, identidades y violencia de género". *Revista de la Academia*, Nº 6, pp. 101-127.
- PRIBILSKY, J. (2001), "Los niños de las remesas y traumas de la globalización". *Ecuador Debate*, 54, 127-154.
- RAMÍREZ RODRÍGUEZ, J.C.; URIBE VÁZQUEZ, G. (2008) (coord.), *Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*. México: Plaza y Valdés Editores.
- REBOLLEDO, L. (2008), "Del padre ausente al padre próximo. Emergencia de nuevas formas de paternidad en el Chile actual" (123-140). ARAUJO, K.; PRIETO, M. (eds.), *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO-Ecuador
- SALTZMAN, J. (1989), *Equidad y género. Una teoría integrada de estabilidad y cambio*. Madrid: Universidad de Valencia-Instituto de la Mujer.
- TENA GUERRERO O.; JIMÉNEZ ANAYA, P. (2008), "Rescate de la imagen paterna en riesgo ante el incumplimiento del mandato de la proveeduría" (231-246). RAMÍREZ RODRÍGUEZ, J. C. (coords.) *Masculinidades. El juego de género de los hombres en que participan las mujeres*. México: Plaza y Valdés.
- TORRES, M. (2005) (Comp.), *Nuevas maternidades y derechos reproductivos*. México: Colegio de México.
- VAREA, S. (2007), *Voces ausentes: maternidad adolescente y violencias en Quito*. Quito: FLACSO-Ecuador (Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo).
- VIVEROS VIGOYA, M. (2001), "Contemporary Latin American Perspectives on Masculinity", *Men and Masculinities*, 3 (3), pp. 237-260.

CAPÍTULO II

RUPTURAS Y CONTINUIDADES EN LAS RELACIONES DE GÉNERO EN HIJOS E HIJAS REAGRUPADAS EN CATALUÑA: LA MIGRACIÓN ECUATORIANA COMO CASO DE ESTUDIO.

En un estudio precedente (Pedone, 2010) ya apuntaba que el análisis de las estrategias que los y las jóvenes de familias migrantes ponen en marcha para construir sus propios procesos de individuación y sus trayectorias migratorias, cuáles son sus expectativas más allá de su etapa de estudiante, cuál es su inserción social, jurídica y laboral y cuáles son las relaciones sociales que han propiciado desde el inicio del proyecto migratorio familiar hasta su reagrupación en destino, es una preocupación reciente¹³. Otro campo de análisis poco explorado son las relaciones intergeneracionales e intrageneracionales en estos nuevos contextos familiares: continuidades y rupturas en las concepciones de maternidad, paternidad, familia y las formas de llevar adelante las relaciones de amistad y de noviazgo.

¹³ Podemos reseñar algunas investigaciones que van más allá del análisis escuela-inmigración. Entre trabajos pioneros sobre jóvenes colombianos y ecuatorianos podemos citar Carrasquilla Coral, M. C.; Echeverri Buriticá, M. M. (2003); Echeverri Buriticá, M.M. (2005), (2010) que llaman la atención acerca de que estas y estos jóvenes quedan invisibilizados, generalmente, dentro del proyecto migratorio familiar, hecho que dificulta la posibilidad de acercarnos a las formas en que ellos y ellas están construyendo sus múltiples identificaciones en un contexto migratorio internacional, donde su inserción socioeconómica en la sociedad de destino se presenta difícil y conflictiva. Otros estudios que han introducido la categoría clase social para analizar las trayectorias de jóvenes de origen inmigrante concluyen que el rasgo compartido de ser jóvenes supone muy poco ante las diferencias que representan hechos como las diferencias sociales: Alzamora, et.al., 2003; Torres Pérez, 2008; Pedreño Cánovas y Castellanos Ortega, 2010, Pedone, 2010. Es oportuno destacar la tesis doctoral de Iñaki García Borrego (2008) donde las trayectorias juveniles analizadas están estrechamente vinculadas a las redes de parentesco y a los proyectos familiares migratorios transnacionales leídos, además, en clave de género.

Por ello, centrar el análisis, casi exclusivamente, en las estrategias socioeducativas de los y las adolescentes para su acomodación e “integración social”, insistir en el nacionalismo metodológico y analizar los espacios nacionales como mero contenedor de los agentes sociales¹⁴, han generado resultados sesgados, donde muy poco se sabe de los contextos de origen. Frente a estos sesgos teóricos-metodológicos, los condicionantes político-económicos en la financiación de las investigaciones, así como la influencia anglosajona en los estudios producidos en destino conducen a ciertas contradicciones tanto a nivel teórico como metodológico a la hora de plantear la comprensión de los procesos migratorios juveniles desde la perspectiva del transnacionalismo.

La juventud latinoamericana residente en Cataluña presenta una alta heterogeneidad que deriva de una diversidad de proyectos migratorios familiares y de las condiciones residenciales, laborales y jurídicas del grupo doméstico involucrado en estos procesos junto a los diferentes momentos en los cuales se originaron y consolidaron los distintos flujos migratorios procedentes de América Latina. Los y las adolescentes latinoamericanas que llegan a Cataluña mediante complejos procesos de reagrupaciones familiares, muchas veces, a grupos domésticos de nueva constitución, deben poner en marcha estrategias y construir sus propios itinerarios que les permitan continuar con sus trayectorias personales (Pedone, 2004, 2006).

Desde que comenzaron a feminizarse las migraciones procedentes de América Latina, numerosas investigadoras hicimos hincapié en la perspectiva de género. No obstante, analizar desde este enfoque las estrategias de la juventud de origen inmigrante es aún una tarea pendiente. En este capítulo analizamos qué tipos de rupturas y continuidades presentan los roles y relaciones de género de los chicos y las chicas ecuatorianas reagrupadas en Cataluña, cuáles son sus discursos, y si sus narrativas y prácticas sociales, afectivas y sexuales se alejan de los idearios de sus madres y de sus padres. Reflexionamos en un diálogo generacional e intergeneracional si los roles de

¹⁴ Acordamos con Liliana Suárez Navas (2008) que la perspectiva transnacional requiere una noción de campo social más amplia como la desarrollada en el trabajo teórico de la geografía crítica que enfatiza la dialéctica como resultado de la acción social y como fuerza configuradora de la vida social y de la reproducción (y/o cambio) de las estructuras sociales. Desde esta concepción debería superarse el nacionalismo metodológico.

género entre los y las adolescentes ecuatorianas han variado en este contexto migratorio transnacional. En esta reflexión, además, analizamos el papel que juegan los contextos de origen y los de destino.

2.1. Relaciones de género y generacionales: chicos y chicas ecuatorianas en Cataluña, cambios en los comportamientos sociales, afectivos y sexuales a partir de la migración.

Como sostiene Peggy Levitt (2010) cuando niños, niñas y jóvenes crecen en hogares y participan en organizaciones donde personas, mercancías, dinero, ideas y prácticas de país de origen de sus padres circulan de allí para aquí de modo regular, no están siendo sólo socializados en las reglas e instituciones del país en el que viven. Los hijos e hijas de la migración dominan diferentes repertorios culturales que pueden seleccionar. Partiendo de esta constatación, en este estudio nos preguntamos: ¿Cómo asumen los roles de género a partir de la experiencia migratoria? ¿Cómo construyen sus relaciones de amistad y de noviazgo en este nuevo contexto migratorio? ¿Existen diferencias entre las prácticas de sexualidad y salud reproductiva entre los y las jóvenes que permanecen en Ecuador y aquellos y aquellas que han sido reagrupadas en Cataluña? ¿Los patrones de sexualidad de los chicos y chicas son diferentes a los patrones de sexualidad seguidos por sus padres y sus madres? ¿Cuáles son las causas de las rupturas y de las continuidades? Todos estos interrogantes los abordamos en el trabajo de campo, tanto en entrevistas en profundidad individuales como colectivas.

En una entrevista colectiva con chicas ecuatorianas reagrupadas en diferentes edades, ellas encontraban algunas diferencias y establecían comparaciones a partir de sus retornos temporales a origen en épocas de vacaciones. Las comparaciones enfatizan en las diferentes trayectorias vitales en cuanto a la amistad, al noviazgo, los controles, el matrimonio y tener hijos¹⁵.

¹⁵ Jennifer Hirsch (2003) en su trabajo *A Courtship after Marriage. Sexuality and Love in Mexican Transnational Families* describe y analiza los cambios geográficos y generacionales en las construcciones sociales de género, sexualidad y reproducción, argumentando que la declinación de la fertilidad en las comunidades transnacionales debe ser entendida en un proceso de redefinición del matrimonio y la sexualidad. Explica los cambios en las relaciones y en las

Las relaciones de amistad construidas en destino están muy ligadas a la inserción socio-laboral de sus padres y de su inserción socio-educativa. Algunas investigaciones sobre los hijos e hijas de la migración extracomunitaria han apuntado que las condiciones de precariedad jurídica y laboral de los adultos son heredadas por los hijos e hijas reagrupadas en destino (García Borrego, 2008; Pedreño Cánovas y Castellanos Ortega, 2010) y que su inserción es segmentada (Torres, 2008)¹⁶.

Es oportuno destacar que esta inserción está atravesada por la clase social que también interviene en las formas en que construyen entre pares sus particulares relaciones de género. Nuestro estudio, también, revela que la inserción socioeconómica de sus padres repercute en la inserción socio-educativa de sus hijos. Aquellos chicos que han llegado a barrios periféricos de Barcelona habitados por población de clase media-baja y baja y se han insertado en escuelas estigmatizadas como “escuelas de inmigrantes”, sus formas de socialización se dan casi exclusivamente entre el grupo latinoamericano y de connacionales (en nuestro caso ecuatorianos) donde construyen una serie de estrategias para reforzarse como grupo frente a discursos y prácticas discriminatorias en los contextos de llegada¹⁷. No obstante, en otras localidades donde chicos y chicas reagrupadas eran una minoría ya sea porque no había grandes concentraciones de inmigrantes o porque ya existía una capitalización de la familia migrante que les permitía modificar las trayectorias educativas de sus hijos e hijas y retirarlos de las escuelas estigmatizadas, las relaciones de amistad son más diversificadas y los vínculos con jóvenes autóctonos y autóctonas son más frecuentes, como veremos más adelante.

Otra problemática que aborda esta investigación son los comportamientos sexuales en la adolescencia, y cómo es el acceso y la calidad de información que tienen los y las adolescentes en los contextos de emigración/inmigración. Sabemos que en América

prácticas sexuales y de salud reproductiva a partir de cambios estructurales como los procesos migratorios, con el incremento en el acceso de la educación y con mayores oportunidades económicas para las mujeres migrantes en EEUU.

¹⁶ Francisco Torres en su estudio sobre los hijos de la migración ecuatoriana en las pedanías de Murcia adopta el enfoque desarrollado por Portes y Rumbaud (2001) y Portes, Fernández – Kelly y Haller (2006) para el análisis de las trayectorias de los hijos de inmigrantes en Estados Unidos donde enfatizan la importancia del grupo de pares y su influencia, negativa en el caso de la “subcultura el gueto”, en las posibilidades de movilidad social ascendente.

¹⁷ Algunos estudios sobre jóvenes latinoamericanos refuerzan estos resultados. Para ampliar este tema consultar: Corona, Víctor (2010) y Echeverri Buriticá, María Margarita (2010).

Latina los gobiernos, la educación pública y la sociedad, en general, tienen aún una deuda pendiente con la problemática de la salud reproductiva, los derechos sexuales, la despenalización del aborto y la implementación de la educación sexual en las escuelas. Esta deuda pendiente se agiganta ante el poder represivo de la iglesia católica que siempre ha intercedido en contra de cualquiera de estas iniciativas y continúa responsabilizando y culpabilizando, preferentemente, a las mujeres.

Esta presencia de la iglesia católica en nuestro continente se traduce en un fuerte proceso de socialización religiosa que impregna todos los estamentos de la sociedad. Esto implica que si bien una parte de la población no es católica practicante o incluso no se identifica con esta religión, de todos modos está atravesada por estas concepciones histórico-sociales, a la hora de conducir su sexualidad y en sus maneras de entender la maternidad, la paternidad, la conformación de la idea de familia y sostener firmemente que la opción del aborto no es un derecho, sino un “asesinato”.

En la mayoría de los países latinoamericanos, de los cuales Ecuador no es una excepción, prevalece un enfoque que entiende a la sexualidad y a la reproducción como aspectos estrechamente vinculados con el derecho a la salud, este sentido restrictivo en la práctica se asume desde una perspectiva médica y no en la dimensión del bienestar y mucho menos del placer sin riesgos¹⁸. Además, persiste la tendencia a reducir la sexualidad reducida a sus fines reproductivos en el marco del matrimonio y la familia heterosexual.

En los testimonios de varones y mujeres jóvenes aún persiste esta visión y en el discurso sobre todo femenino prevalece una idea naturalizada de la maternidad. Esta naturalización está estrechamente ligada a que el aborto no es una opción viable y las mujeres deben hacerse responsable del embarazo en cualquier circunstancia.

Ante estas concepciones y prácticas, la problemática del embarazo adolescente y la responsabilidad de la decisión que se tomará, continúa recayendo sobre las mujeres. Aquí es importante resaltar que el proceso de socialización religiosa descrito

¹⁸ Un estado de la cuestión sobre la investigación en salud reproductiva y derechos sexuales en la región puede consultarse en: Stern, C; Figueroa, G. (2001) (coords.), *Sexualidad y salud reproductiva. Avances y retos para la investigación*. México: El Colegio de México.

anteriormente es un hecho compartido, en mayor o menor medida, por las sociedades de destino y de origen. Además, la llegada tardía de la educación sexual a la escuela catalana por lo cual aún continúa siendo un servicio externalizado, como veremos en el próximo capítulo, hace que estos temas estén mucho más atravesados por la pertenencia a la clase social y por las desigualdades socioeconómicas que por un supuesto “origen cultural”¹⁹.

En los testimonios de las mujeres queda demostrado que ellas son quienes se preocupan más por la búsqueda de la información y asumen que son las que finalmente adquieren las responsabilidades ante los métodos anticonceptivos y los embarazos. Aquí aparecen algunas rupturas, pero también se refuerzan algunas continuidades intergeneracionales, atravesadas por las relaciones de poder en el sistema género, como veremos a continuación.

2.2. “Si yo estuviera en Ecuador ya tendría hijos”: cambios en los comportamientos sociales y sexuales en destino de las chicas ecuatorianas

En el capítulo I avanzábamos el tema de la construcción social, política, histórica y educativa de la concepción de la maternidad y de la paternidad y cuáles habían sido las transformaciones a partir de que la migración se visibilizó como un proyecto eminentemente familiar. Sin embargo, las trayectorias de los hijos y las hijas de la migración siempre han quedado ligadas, y en numerosas ocasiones invisibilizadas, dentro del grupo doméstico al que pertenecen. En este sentido, la preeminencia de un discurso preferentemente adultocentrista no ha dejado un espacio significativo a los discursos y narrativas de los y las jóvenes migrantes. Uno de los principales

¹⁹ En diversas etapas trabajo de campo entre 2005 y 2007 en Ecuador, donde abordé estos temas con adolescentes y jóvenes en diferentes contextos regionales, con diferentes niveles educativos y pertenecientes a diferentes clases sociales, aparecía una notable diversidad de opiniones sobre el tema. Esta visión también fue compartida por mujeres abogadas y médicas militantes de los derechos sexuales de la mujer y por la despenalización del aborto. El acceso a la información y a la educación sexual era determinante en los comportamientos sexuales, y este hecho estaba profundamente atravesado por las desigualdades socioeconómicas. Los y las jóvenes de la Coordinadora Política Juvenil del Ecuador reconocían que la mayoría de ellos y ellas pertenecían a una clase media que accedía a la Universidad y que el mayor desafío para su militancia política era incorporar a los sectores juveniles más pobres para abordar en talleres estas problemáticas. Pedone, 2005, 2006, 2007. *Notas de trabajo de campo en Ecuador*.

interrogantes al respecto es si podríamos hablar de otros modelos emergentes de maternidad y paternidad entre las adolescentes. En nuestro trabajo de campo, exploramos este tema a partir de la comparación con lo vivido en origen o con las diferencias que ellas y ellos encuentran cuando realizan retornos temporales a Ecuador y analizan estas trayectorias con las amigas y los amigos que permanecen allá y los itinerarios personales a partir de su llegada a destino.

Si bien en los lugares de destino el discurso social, educativo y sanitario insiste en la precocidad de las relaciones sexuales y en un alto porcentaje de embarazos entre la adolescencia latinoamericana (y en nuestro caso específico ecuatoriana), los testimonios de las chicas marcan algunas diferencias que pueden ayudar a deconstruir estos estereotipos. Aunque el destino de ser madre no se cuestiona, principalmente las jóvenes opinan que es necesario y más ventajoso retrasarlo a edades mayores. Sopesan el hecho de querer continuar con sus trayectorias educativas y que no es conveniente ser madres tan jóvenes como lo fueron sus propias madres o como lo han sido sus amigas que permanecen en Ecuador.

Cuando volví [a Ecuador] de vacaciones todo estaba cambiado: las calles, la gente también, los amigos ya habían cambiado un poco su manera de ser y todo eso. Se han casado..., jovencitos se habían casado, la mayoría de mis amigos ya todos...entre mis amigos mismos se han juntado, tienen hijos y todo eso... La diferencia de mis amigas de aquí y mi vida es la misma porque todas vamos juntas y todas pensamos casi igual. Y las que se quedaron embarazadas allá en Ecuador no sé que les pasó en ese momento porque todas pensábamos igual y todo eso... Si, yo les decía: "ese futuro a mi no me va...yo no lo quiero" y ellas decían que no, que es bonito, entonces las felicito, sigan en ese futuro y pero a mi no me va.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Allá no se ve tan mal ser madres tan jóvenes. La sociedad si tú te quedas embarazada no lo ven tan mal. Y dicen: "Ahora te pones a criar a tu hijo y punto". En cambio aquí es otra cosa, por ejemplo, aquí yo no vendría embarazada al colegio, sinceramente. Allá [en Ecuador] yo he tenido amigas y conocidas que cuando iban al colegio embarazadas. Ahora tienen 16 años y están embarazadas, todas mis amigas que dejé allí tienen uno o dos hijos.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Allá, se habla muy poco de estos temas, que yo recuerdo se habla muy poco. Aquí se habla muchísimo, los niños pequeños, más pequeños que yo ya saben muchas cosas...

¿Y eso vos cómo lo valoras?

Estás más precavido para no cometer errores y me parece muy, muy bien.

Y a partir la separación de tus papás ¿Has cambiado la idea de lo que proyectabas como familia para cuando vos fueras grande?

No sé. Lo que yo pienso es que no me quiero casar. Porque si me tengo que estar peleando con mi marido y luego me tengo que divorciar y luego...no sé, no me gusta. No me gustaría que mis hijos pasaran cosas malas viendo a su madre y a su padre discutir y todo... no me gustaría que mis hijos pasaran lo que he pasado yo.

¿Y con respecto a ser madre, te gustaría ser madre o todo eso lo ves como muy lejano?

Aún no pienso en eso. Cuando tenga unos 30 o así, puede pero aún no. Nunca me juntaría con un hombre a la edad que tengo. Porque mi madre se fue de su casa y se quedo embarazada de mí a los 17 años, y bueno... eso yo no lo quiero

(Gaby, 17 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Yo quisiera ser madre pero más adelante, cuando tenga mi trabajo, mi casa. Quiero terminar mis estudios, ser alguien en la vida, tener donde tener a mi hijo...Algunas amigas dicen "que bonito tener un hijo ahora, no sé que, cuando esté grande salir juntos". Pero después las responsabilidades son para toda la vida no sólo para el momento.

(Dalila, 16 años, procedente de Quevedo, provincia de Los Ríos, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Es importante aclarar que algunos testimonios femeninos aluden a que la decisión de retrasar la edad de la maternidad la tomaron ante la experiencia de maternidades y paternidades adolescentes de sus hermanas y hermanos y un mayor control ejercido sobre ellas por parte de sus padres y madres a partir de estos hechos. Jeny explica de qué manera afectó su vida y sus visiones sobre el embarazo adolescente la experiencia vivida por su hermano mayor:

Bueno, la secundaria al principio, el primer año, estuve más o menos bien, el segundo ya tuve problemas...bueno, mi hermano tuvo su hijo a los 17 años y la chica tenía sus 15 años. Mi hermano terminó la ESO y de ahí salió y empezó a trabajar... primero estuvieron en mi casa, el embarazo lo pasó todo en mi casa. Eso fue cuando yo estaba en primero de secundaria.

¿Y tus padres que decían?

Mi padre al principio no los apoyaba, porque entre familias no se llevaban muy bien. Cuando la chica se quedó embarazada la mandaron a Ecuador. Mi hermano decía que la traigan o él se iba...entonces claro, mi madre al ver eso, le decía que

allí no podría mantener a su hijo le dijo que la trajera. Mi madre dijo que si la apoyaban con la mitad de todo que la trajeran. Cuando ella llegó, su familia no quiso saber nada...Claro, mis padres la acogieron como una hija más, le daban de comer, la vestían, todo...su embarazo pasó en casa. Cuando mi cuñada dio a luz ya los padres la quisieron ver, mi madre nunca los negó ni nada si no podían venir cuando ellos quisieran. Pero más empezaron a visitarla cuando dio a luz.

¿Y toda esta situación cómo te afectó a ti?

En el fondo todavía era una niña y mis padres también estaban por mí. En el colegio siempre mi tutor estuvo muy pendiente de mí, habló con mi madre cuando bajaba las notas y todo eso y claro, nunca estuve tan, tan dejada... Pero cuando estaba en segundo año tuvieron sus peleas entre pareja, no se entendían, la chica decidió irse, los padres vinieron a hablar a mi casa, dijeron que se la llevaban...y claro yo la cuidaba como si fuera mi hermanito, mi hijo: le cambiaba los pañales, le daba de comer...y claro al ver que se iba me afectó en el colegio era como si no estuviera. Si, creo que maduré muy rápidamente por eso, cuando se quedó embarazada a la vez me afectó a mí. No sé, fue como una responsabilidad más que tenía a cargo. Antes, cuando yo me ponía a pensar en eso, decía que si me quedaba embarazada lo tendría...pero ha ido variando durante todos estos tiempos... Si yo tengo un hijo no quiero que pase lo mismo que pasa mi sobrino, no sé se me haría duro...y antes tenía claro que si me quedaba...no iba a traer porque era traer a sufrir un niño más, pero luego, tuve a mi pareja y cambió pero empecé a cuidarme. Los primeros meses estuvimos con el preservativo, y ya luego fue con las pastillas anticonceptivas....

(Jeny, 17 años procedente de Quito, fue reagrupada por sus padres cuando tenía 9 años, actualmente reside en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Estos cambios en la concepción de la maternidad, están ligados a ideas preconcebidas y a la información que las chicas manejan en relación a sus derechos sexuales, a sus derechos a la salud reproductiva, los métodos anticonceptivos disponibles y la opción al aborto, como analizamos a continuación.

2.2.1. Diálogos en torno a la salud reproductiva, los métodos anticonceptivos y el aborto: "cosas de mujeres"

Entre la juventud ecuatoriana entrevistada encontramos una continuidad con las generaciones de adultos donde la construcción social del acceso a la salud reproductiva, los embarazos adolescentes, la elección de los métodos anticonceptivos y la opción del aborto es una preocupación femenina y, en última instancia, es responsabilidad de las mujeres. Por ello, la concepción de la maternidad, tener hijos a edades tempranas, discutir sobre qué postura se tiene frente al aborto, es una

problemática atravesada por las asimetrías de género, en otras palabras, es un tema de mujeres.

Muy poco. No hablamos mucho.

¿Y si alguien quiere iniciar las relaciones y necesita un método para cuidarse entre quienes lo hablan?

Hay algunas que preguntan a los amigos y luego van a preguntar a un centro de especialistas en esto, y...bueno... a los profesores también les preguntan...porque tenemos como una psicóloga, en el instituto, donde nos hablan de todo eso y si tenemos una duda vamos ahí y le preguntamos.

¿Y a ustedes les genera confianza ir a preguntar ahí, van sin problema?

Si.

¿Y los varones están preocupados por estos temas?

Más las chicas.

¿Hablan del tema del aborto, de todo lo que esta saliendo ahora en la tele? ¿Que opinan, que opinas vos de todo esto?

Bueno, yo no se, creo que esta muy mal. Porque a mi no me gustaría quedarme embarazada y luego dejar a mi hijo por ahí, no.

¿Y discuten entre ustedes sobre ese tema?

A veces si.

¿Y que dicen?

Bueno, cuando lo pensamos muy bien decimos: Por un lado esta bien pero por otro no... Teniendo la edad que tenemos no lo veo bien, pero...si fuéramos mas grandes...un año mas o dos... pero con la edad que tenemos de momento, no.

(Gaby, 17 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Una de las principales cuestiones gira en torno al acceso a la educación sexual, la mayor disponibilidad de información en los lugares de destino, la posibilidad de acceder a la opción del aborto y la posición personal (y religiosa) que ellas tienen con respecto a esta decisión. Si bien las chicas reconocen la mayor disponibilidad de información en cuestiones de educación sexual y recurren a ella a los centros de planificación familiar, son muy críticas con la idea del acceso a la opción al aborto.

¿Dentro de la escuela hablan del tema de las relaciones de noviazgo, tienen educación sexual?

Si, muchas veces

¿Se los dan profesores o hablan entre ustedes?

Entre nosotros y otras veces nos lo dan los profesores.

Y entre ustedes, ¿Manejan información, están informados sobre ese tema?

Si. Cuando uno dice algo mal, el otro le dice eso no es así, es así. Si se habla de eso. Y fuera de la escuela también con los amigos que son más mayores, nos dan consejos a nosotras y todo eso. Se habla más entre mujeres.

¿Y que tema les preocupa más a las mujeres de tu edad?

El embarazo. Entonces hablamos de los anticonceptivos, que si sales embarazada a estas alturas tienes que pensar bien tanto en ti, como en tus padres que te están dando la confianza. Si lo tienes o no lo tienes.

¿Qué dicen sobre eso?

Hay algunas que dicen que a estas alturas, a esta edad, no lo tengo y no lo tengo. Y se les mete eso en la cabeza. Entonces, las que decimos que a estas alturas si lo tendríamos, les intentamos decir que lo tengan, hacerles entrar en razón, pero ya se les mete en la cabeza y no lo tengo, y no lo tengo.

¿Y tú por qué lo tendrías a esta edad?

Porque soy una de las que esta en contra del aborto, nunca me ha gustado eso y porque, pienso, que si una se mete a hacer eso tiene que afrontarlo. Afrontar las consecuencias y que es una vida, que prácticamente uno se convierte en un asesino porque es una vida que no vemos crecer y todo eso. Así como nos duele cuando se muere una persona que ya la hemos visto vivir también nos duele cuando alguien aborta.

¿Y esta convicción tuya es religiosa, es por principios?

Por principios, bueno, por la religión no mucho, porque no es que la lleve... no la practico pero creo.

¿Y tienes más amigas que piensen como tu o en el grupo hay diferentes opiniones?

Hay muchas que piensan como yo y hay muchas que piensan que a esta altura no pueden tener hijos, que son muy jóvenes... Ellas más que todo se van a la juventud que ellas están pasando ahora. Porque dicen que tienen un hijo es para dejar de salir a la calle y todo eso. Se van más a eso, a su estado de vida. Porque en ocasión he estudiado con algunas de las que dicen que abortarían y la educación aquí ha sido la misma que nos han dado. Pero, claro, se van a eso de que ya no pueden divertirse, de que hay que ser más responsables.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Yo tengo una amiga que ella misma se ha producido un aborto, con golpes y eso... Ella es de Colombia y tenía miedo de decírselo a sus padres. Parece que se les había pinchado el condón, entonces ella se dio cuenta que no le venía la regla, y dejó pasar un mes y medio, dos meses, me parece, entonces ya no podía tomarse la píldora.

¿Y manejan información de cómo hacerse un aborto, cuánto cuesta, dónde recurrir?

Si, pero muchas, como la que te digo, se lo produjo ella sola. Fue algo que cuando ella me lo contó, yo le dije "no sé cómo has sido capaz de hacerte eso..." Hasta ahora sus padres no se han enterado hasta ahora. Pero yo le he dicho: "Tienes que hacerte un lavado, porque la placenta se queda ahí, eso se pudre y te va a dañar

por dentro, hay gente que se muere por eso...y lo que has hecho, lo tendrías que haber consultado con tu novio...". Su novio después de un tiempo se enteró y lo dejaron por eso, él dijo: "Si tu me lo hubieras dicho, hubiéramos hecho algo" y ella dijo "Es que yo al niño no lo quería tener"

¿Como lo ven las chicas de tu edad, cuando ya están aquí? ¿El aborto es una posibilidad que se baraja?

Yo el aborto no lo vería bien, si yo hubiera hecho algo, pues acarreo con la responsabilidad yo no soy nadie para matar a una persona, aunque no sea todavía y no esté formada...pero yo no soy nadie para...

Por tu concepción religiosa....

No, si no es por lo que me han inculcado mis padres porque me han dicho: tú no puedes quitar la vida de nadie. Si yo me quedara embarazada mi padre no me apoyaría, mi padre me echaría de casa; pero mi madre me diría: "Ahora acarrea con las consecuencias". Es que yo tendría el niño igualmente, sola, no sola, con apoyo, sin apoyo...

En este tema hay diferencias con las chicas de aquí. Aquí muchas amigas mías han dicho: "Si me quedo embarazada, yo lo aborto". Porque dicen: "Yo que voy a hacer, tengo 16 años, quiero mi vida, quiero seguir estudiando, no quiero tener un hijo". Yo no veo que el hijo te ata, ósea, no puedes hacer lo que podrías hacer sin un hijo, no puedes salir los fines de semana.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Vermeda, Barcelona)

Aunque, también, en la decisión de retrasar la edad de la maternidad, aparece el tema del aborto como una opción ante la dureza de ser madre muy jóvenes. Estos cambios de opinión e ideas se deben a algunas situaciones vividas en destino por sus hermanos y hermanas mayores.

Marga: Los varones te dicen abortas y adiós, ya está. Yo no abortaría.

¿Y tú con aunque tengas 14 años no abortarías?

No porque es un bebé. Es tu responsabilidad.

¿Y asumirías la responsabilidad sola si el varón desaparece?

Yo sí.

¿Y tu mama te apoyaría?

Se enfadaría...

Sandra: Yo la verdad no sé, depende de la edad, todo eso. No es lo mismo que te quedés embarazada con 14 que con 17 o por ahí... así que no sé...

Tendrías que estar en la situación. ¿Y vos que ya lo has vivido a nivel familiar, Nati?

Nati: Yo no lo tendría

Y no lo tendrías a partir de la experiencia de tu hermana o siempre pensaste así?

Nati: A partir de la experiencia de mi hermana. Si fuera más grande y tuviera mi piso, mi casa, o lo que sea. Si bien no la pasaron tan mal, pero a lo mejor cuando comenzó a trabajar no tenía con quien dejar al niño, yo tuve que faltar aquí para cuidárselo y eso...ya no va a las discotecas ni nada.

(Marga, 14 años, Sandra, 15 años, Nati, 15 años, actualmente residen en La Verneda, Barcelona)

Todas estas transformaciones en las ideas traídas de origen, los cambios en los diálogos intra e intergeneracionales a partir de un contexto socioeducativo diferente que les permite un acceso mayor y más libre a la información también presentan diferencias de género. Buscar la información, que muchas veces llega tarde, parece ser también una necesidad, una inquietud y, en última instancia, una responsabilidad de las mujeres, muy preocupadas por el embarazo, sin embargo, toda la información adquirida no logra introducir que las relaciones sexuales no seguras puede acarrear enfermedades de transmisión sexual. Estos temas quedan muy bien descritos por Dalila, Jeny y sus amigas:

Allá no, porque en el tiempo de antes no hablaban mucho de esto. Es diferente porque aquí tienes más libertad, te enseñan más cosas, sabes más... En Ecuador es como que vives en un mundo cerrado que tu madre, no te explica nada... Como que todo es prohibido, como que no debes hablar de ese tema, que ese tema no se toca. Por eso es que pasan las cosas, que las chicas quedan embarazadas.

(Dalila, 16 años, procedente de Quevedo, provincia de Los Ríos, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

¿Y con respecto a las relaciones entre ustedes, hablaban de cuidarse y cómo cuidarse?

Jeny: Bueno, los primeros meses mi novio y yo estuvimos con el preservativo, y ya luego fue con las pastillas anticonceptivas....

¿Y como te asesoraste para usar las pastillas anticonceptivas?

Jeny: La tarde joven de aquí en el ambulatorio. Fui con July.

¿Y los varones que hacen en estos momentos? Es decir cuando vas a pedir información, ellos se involucran?

Jeny: No quieren saber nada, si te cuidas bien y si no, pues nada.

¿Ellos no intervienen en ese tema?

Jeny: No. Él sólo quería saber cómo dejábamos los preservativos y empezábamos con las pastillas, pero no sé, le daba igual, a él le molestaba el tema de los preservativos. Así que fui con July y con otra amiga más.

July: fuimos ahí y nos explicaron como iba todo eso y nos dieron la receta de las pastillas. Ella las utilizó, yo nos las utilicé porque me había peleado con mi novio y había quedado todo ahí, no he necesitado utilizarlas...

¿Ustedes son conscientes que aún estando utilizando pastillas puede haber un contagio de enfermedad venérea o algo más grave? ¿Cómo lo hablan con los varones eso?

Jeny: Eso nunca lo hablamos. Sólo, ellos piensan que pueden dejar a una persona embarazada y ya está, pero de enfermedades nunca hablan.

(Jeny, 17 años, July, 18 años, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Los temas recurrentes en los diálogos con las mujeres son el embarazo, los métodos anticonceptivos, dónde buscar la información y en sus diálogos colectivos aparece de manera clara la necesidad de hacer cambios con respecto a sus ideas de la maternidad. Las rupturas o continuidades en las concepciones sobre la maternidad, el embarazo adolescente no sólo están condicionadas por este nuevo entorno socioeducativo en destino, sino que también, influyen las nuevas formas de organización familiar, por lo cual los cambios en los vínculos intrageneracionales dan cuenta de estas nuevas miradas femeninas entre las más jóvenes. Por ello, es oportuno destacar cuáles son las conversaciones que se dan ante esta nueva realidad migratoria entre madres e hijas, en qué varían estos repertorios culturales de aquí y de allá que es necesario volver a renegociar, como veremos a continuación estas situaciones también muestran la complejidad de estos procesos.

2.3. Entre mujeres: ¿Qué hablan entre madres e hijas?

En nuestro trabajo de campo abordamos los cambios en las relaciones de género y generacionales tanto con adultos como con los y las jóvenes ecuatorianas. Algunas jóvenes hacen alusión al conservadurismo de sus madres y de la imposibilidad de hablar con ellas sobre sus decisiones a la hora de comenzar y llevar adelante sus relaciones sexuales; las chicas alegan que las madres les imponen controles y normas basándose en la juventud que ellas vivieron en Ecuador y que no son flexibles ante las condiciones actuales de socialización que ellas encuentran en destino. En una entrevista que realicé conjuntamente con una madre y una hija aparecieron estas diferencias a la hora de abordar el tema:

July: ella [su madre] no es muy liberal, no hace mucho ímpetu.

María [madre de July] será porque en mis tiempos no se hablaba. No te decían nada. No te hablaban de la regla ni nada. Yo lo que les digo es que se cuiden, que disfruten y que no tengan hijos porque ya es mucha responsabilidad.

E: *¿Usted fue madre muy joven, María?*

No, a los 22 años tuve a mi primera hija.

E: *¿Y usted está de acuerdo con que los chicos tengan información al respecto?*

Sí. En Ecuador mismo ya les daban las películas, los profesores, allá mismo les decían como debían cuidarse..., lo que tienen que hacer, no hacer. Yo lo veía bien. Yo nunca les hable de eso.

(Diálogo con July y María, procedentes de Quito, llegaron a Barcelona reagrupadas por el padre-esposo en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Por ejemplo mi madre me dice: "Yo no era así, yo estudiaba, yo esto, yo lo otro" y yo le decía "Es que tú eras tú y yo soy yo, déjame hacer mis cosas" "Es que yo no quiero que te estampes y después que vengas llorando" "Si me equivoco me tengo que equivocar en la vida, no todo va a ser perfecto". Yo veo esa diferencia que entre mujeres las madres antes eran muy conservadoras. Nosotras no somos tan conservadoras como han sido ellas.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

En otros casos, los controles que ejercen los padres a través de las madres generan una desconfianza en sus hijas que interfiere en un diálogo más igualitario entre generaciones de mujeres e intentan resolver sus dudas con sus hermanas mayores y sus amigas. Así lo ilustra Marjorie cuando nos habla sobre las relaciones entre mujeres dentro de su familia:

A mí me da un poco de cosa hablarlo con mi mamá porque mi madre me ha dicho: "Si llegas a tener un novio me lo tendrías que contar..." pero yo no tengo la confianza necesaria. Pero, con la que si le cuento todo es a mi hermana mayor.

¿Y ella tampoco le cuenta a tu mamá?

No. Es que la cosa es la desconfianza porque nosotras.... ¿Si en un momento de enfado se lo dice a mi padre? Pero yo muchas veces he hablado con mi padre y le dicho: "Si yo tengo un novio yo prefiero decírtelo a ti aunque me castigues un año entero, porque prefiero decírtelo a ti porque tarde o temprano te vas a enterar, o me vas a ver por la calle, o me van a ver algunos de tus amigos y te lo van decir"

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

En otras ocasiones, las hijas reconocen que los discursos de las madres pueden transmitir una postura abierta en casos hipotéticos pero que realmente no saben cómo reaccionarían si llegado el caso ellas les plantean el deseo de tener relaciones sexuales con sus parejas o ante un embarazo adolescente:

Mi madre si me habla. Me dice que si tengo algo, pues que le avise para ir al médico y eso pero...No es lo mismo que te lo diga así que a lo mejor se lo cuentas....(risas)

¿Y cuando tu hermana se quedó embarazada, tu mamá lo hablaba con tu hermana o empezó a hablar con vos más a partir de esta situación?

Siempre nos aconsejaba a las dos por igual, de que nos cuidemos, que le avisemos, aunque se enfade que ya se le pasará pero que ellas nos compraba la protección o lo que sea. Mi padre igual, siempre nos hablaba de que nos cuidemos. En cambio él es más que no hagamos nada, que no sé que... En cambio mi madre es mas...cuídate o algo.

(Nati, 15 años, Guayaquil, Provincia del Guayas, reagrupada por sus padres en 2000, actualmente reside en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Como adelantáramos, la problemática del acceso a una educación sexual en la escuela y a que la salud reproductiva y los derechos sexuales de mujeres y varones sea un tema cotidiano instalado en la sociedad y en la familia, es una cuestión pendiente. Por ello, este tema, generalmente, no suele estar muy presente en las pautas de crianza familiares, y varía según sea el grado de formación de madres y padres y el contexto sociocultural donde se han criado los hijos e hijas y de la pertenencia a la clase social.

Entre aquellas familias que en origen pertenecen a estratos socioeconómicos medios-bajos y bajos, y el nivel educativo de sus padres y madres es bajo o medio, hablar de salud reproductiva, derechos sexuales de la familia, el aborto como opción es aún un tema tabú, que presenta continuidades en el contexto migratorio. Los testimonios de adultos señalan que la educación sexual sería competencia de la escuela, y como veremos a continuación, la escuela externaliza esta competencia a expertos en sexualidad y aún no forma parte de la currícula formal.

No obstante, algunas chicas ecuatorianas que provienen de familias cuyas madres han decidido el divorcio o han enfrentado sola la migración, se advierte un diálogo más fluido, donde predomina la confianza mutua entre las generaciones y una ruptura de modelos tradicionales entre madres e hijas. El trabajo de campo en una familia encabezada por una mujer divorciada y dos hijas adolescentes nos aportó valiosa información al respecto. Una de las hijas planteaba así la ruptura entre generaciones en referencia a los roles de género:

Mi madre desde la separación se ha ganado mucho nuestra confianza. Sí, yo creo que fue a partir de que se separo de mi padre. Porque es que cuando estaba con mi padre, siempre estaban discutiendo, y claro, yo quería hablar con ella algo y no podía porque la veía mal, entonces...Entonces no hablábamos mucho de nuestras cosas

¿Consideras que tu mamá fue valiente a tomar esta decisión?

Si.

¿Has escuchado que alguien la ha criticado: amigos, familia?

Al principio si, pero mi madre poco a poco fue enfrentando todo esto y muy bien.

¿Y de qué temas hablan con tu mamá?

Que está muy bien porque ella piensa que soy demasiado madura para la edad que tengo, pero no sé. Y a veces me aconseja mucho. Y yo veo bien que me aconseje. Y entonces, cuando le digo que yo...si estoy con un hombre y me empieza a decir cosas y quererme mandar, a quererme controlar la vida, eso yo no lo aguanto ni de mi madre, no me aguanto que me quiera controlar mi vida...mi madre me dice que está muy bien porque nadie es dueño de tu vida sino tu misma. A mi me gusta mucho hablar con mi madre de estas cosas.

¿Y con tu papá?

No es que tenga mucha confianza para hablar estas cosas, pero a veces lo hablo y mi padre a pesar de los errores que ha tenido, también me da la razón, y me habla también a veces de cosas así, cuando tengo una duda también se lo digo...No es tanto como con mi madre...

Allá [en Ecuador] se habla muy poco, yo recuerdo que se habla muy poco. Aquí se habla muchísimo, los niños pequeños, más pequeños que yo ya saben muchas cosas...Entonces estás más precavida para no cometer errores y me parece muy,

(Gaby, 17 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Tanto hijas como madres reconocen que este proceso de empoderamiento, también las condujo a cambiar algunas formas de llevar las relaciones con sus hijas, principalmente, reflexionando sobre como enfrentar las asimetrías de género con sus novios, o la conveniencia de usar métodos anticonceptivos, etc. Así lo relata la mamá de Gaby en su entrevista:

En qué he cambiado..., mira en que la mujer tiene que tener cierta libertad, en que la mujer no puede flaquear en muchos aspectos, tanto en las decisiones, en las costumbres, en las decisiones que se tomen entre parejas. La cuestión mamá es responsabilidades, es amistad también, esas dos partes para mi tienen que ir unidas y a la vez saber diferenciarlas.

¿Tú has hablado con tus hijas sobre esa libertad de la mujer? Estás de acuerdo con que ella no repitan estos mandatos, estas historias?

Yo no quiero que repitan la historia, yo quiero que ellas sean ellas, y que vivan la vida cómo en realidad les gusta, no que se dejan dominar y que nadie les meta en la cabeza que lo tienen que hacer porque lo que la sociedad dice, porque ellas se sientan a gusto. Yo del sexo antes era la prioridad de mi vida, tal vez yo me pude separar del papá de mis hijos después de haber tenido la primera noche de sexo pero como para mí eso me hacía mujer, me hacía santa, tenía que permanecer. Ahora para mí el sexo es una cosa más que está adicionado a una relación y ya está o que es algo que te apetece, es como si respiraras, si cenaras, no es imprescindible y yo a mis hijas se los he dicho, ustedes por una noche de sexo no se van a atar a ningún hombre. Ustedes simplemente tienen que tener la seguridad de que no queden embarazadas y tampoco eso del embarazo no es una cosa que me ate, porque si ellas con esta edad me saldrían con una cosa de esas, lo hablo con ella y se los digo o te amargas toda la vida y a mí convertirme en madre abuela o te deshaces de él y listo.

(Juana, procedente de El Pindal, Provincia de Loja, reagrupó a sus dos hijas y a su marido, actualmente reside en Montblanc)

De todas maneras las chicas apuestan por un cambio en las pautas de crianza cuando ellas sean madres, Marjorie hacía esa diferencia durante la entrevista:

Yo, por ejemplo, a mis hijas le daría la confianza necesaria para que me digan dónde van, con quien están, si tienen novio, si no tienen novios. A mis hijos les daría también su confianza y entonces no le celaría tanto. Yo tendría que ver con la gente que van y no las tendría que criticar por su aspecto, sino por lo que son ellos.

¿Y si fuera un hijo varón cambiarías algún esquema que vos ves ahora con respecto a la crianza?

Hombre, sí. No me gustaría que beba de tan pequeño. Que beba a su edad, vale. Pero hay niños aquí que tienen 12 años y ya van borrachos por la calle. Entonces a mí no me gustaría. Me gustaría que estudie, lo que le guste a él. Y yo prefiero tener la confianza con él para que me diga las cosas y para que yo contarle mis experiencias para que ellos no comentan los mismos errores, pero igual los van a tener que cometer.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Los hallazgos de nuestro trabajo de campo nos demuestran que las chicas plantean más rupturas con respecto a la crianza recibida, mientras que los varones en sus relaciones se refuerzan en los controles que sus padres han marcado en las maneras de criar diferenciadamente a sus hijos e hijas, como analizaremos a continuación.

2.4. *“Igual que mi papá”*: continuidades en la construcción de la masculinidad

En mi primera investigación sobre la inmigración ecuatoriana a Cataluña indagué de qué manera los controles “morales” y sexuales recaían sobre las mujeres migrantes, sobre todo, en aquellas que habían encabezado el proyecto migratorio familiar. Los “códigos de moralidad” siempre se aplican a las mujeres, la posibilidad de que estas mujeres, primer eslabón de la cadena migratoria, fueran “infieles” se debía a que las restricciones y dificultades en reagrupar a los varones del grupo doméstico. Por ello, eran duramente juzgadas en el contexto de emigración/inmigración y los juicios negativos iban dirigidos a su conducta sexual que dañaría la “reputación” del varón principalmente. En las primeras etapas de la migración ecuatoriana feminizada observábamos como también las propias mujeres eran las que juzgaban duramente a las congéneres que “violaban” las normas de comportamiento considerado apropiado para esposas e hijas. Ellas mismas eran quienes movilizaban los recursos sociales dentro de las redes migratorias para sancionar y reforzar los códigos normativos (Pedone, 2006: 200-210).

Desde el año 2004 que comencé a trabajar con los hijos e hijas de la migración latinoamericana y específicamente ecuatoriana, estos controles se repiten. El imaginario tan afianzado en América Latina sobre las “putas” y las “vírgenes”, las mujeres que deben ser respetadas como novias, futuras esposas y “madres de sus hijos”, diferenciadas de aquellas con las “que se puede hacer de todo” o “no se hacen respetar” continúa vigente. Y esta vigencia de asimetría en las relaciones de género es alimentada por varones y mujeres:

La Cruz: Yo corté con mi novia [autóctona] hace un mes porque yo le dije mira tú no te vas a ir a ese lugar porque sino no me ves más y se va para ese lugar, entonces le dije, sabes para tener una novia así, mira lo dejamos y ya está...

Parcero: es que las mujeres de acá son muy posesivas... ¿usted me entiende? Sí son posesivas porque si usted le da cariñitos una semanita, después ya quieren que le dediques toda su vida y eso a mí no me gusta

La Cruz: a mí tampoco

¿Ustedes pretenden que ellas estén donde ustedes ordenan y no se pueden ir a otro, y ellas no tienen derechos?

La Cruz: Porque es muy distinto porque así como nosotros le damos cariños, ellas nos tienen que complacer (risas)

¿Ustedes no creen que ejercen un control sobre las mujeres que no permiten que las mujeres ejerzan sobre ustedes?

La Cruz: Es que mira, **esta es la ley de la vida, es la ley del hombre y la mujer**, tú no puedes estar conmigo... y tienes que por una parte acatarme a mí, ser libre, pero estás conmigo y si yo te digo, mire mami, esto y esto no me gusta, tú no lo vas a hacer porque no me gusta a mí.

Pero a ver, convengamos una cosa, ustedes ejercen un control sobre las mujeres que al revés no lo permiten

La Cruz: es que a mí no me gusta que me mande una mujer

Parcero: claro, mami, a mí tampoco.

¿Pero a vos sí te gusta mandar a una mujer?

La Cruz: claro, hombre! (carcajadas)

¿Vos aceptás una infidelidad por tu parte?

Parcero: no yo a mi novia la mato!

A ver escuchen lo que les estoy planteando, ustedes aceptan que pueden estar de novio y al mismo tiempo salir a "vacilar" con otras chicas

La Cruz: ah! sí así sí, es que esa es la ley, eso ya está

¿Y quién ha escrito esa ley?

La Cruz: Pero a ver... a mí me gusta vacilar... no tiene nada que ver...

¿Lo que yo te pregunto es que qué pasa si tu novia estando con vos le da ganas de vacilarse a otro, no tiene derecho?

La Cruz: la mato a ella y al otro lo entierro vivo (risas)

(La Cruz, 17 años, procedente de Guayaquil, fue reagrupado por su madre en 2001;

El Parcero, 16 años, procedente de Bogotá, fue reagrupado por su madre en 2003

Ambos actualmente residen en Hospitalet, Barcelona)

En muchas cosas hay todavía machismo. Ecuador sigue siendo bien machista. Aunque aquí hemos cambiado, que aquí como es más liberal te centras un poco más en las cosas que haces. Piensas un poco más. Vas madurando. Allá no, allá siguen siendo más pequeños, no maduran.

Y por ejemplo en el tema de las relaciones de noviazgo ¿Ves que aquí la mujer tiene más autoridad?

Depende del tipo de relación que tenga con el novio. Hay veces que, por lo que escuche decir, hay varones que sólo las quieren para tener relaciones y ya está. Por eso depende de las relaciones que lleven y todo eso. Los que yo conozco, por lo menos, siguen haciendo esas diferencias, aunque hayan pasado por todo siguen siendo así.

¿Y se ve mas entre chicos latinoamericanos?

Si, eso se ve más. Porque respetan más, vienen con la cultura de allá de: **Ella es la novia y vamos a respetarla. Se respeta más.**

¿Y eso como lo ves?

Yo lo veo bien, que te respeten lo veo bien.

¿Pero como ves que hagan este tipo de diferencias entre chicas?

Depende, eso es lo que yo les digo a mis amigos tienen que pensar bien con las chicas que están. **Porque a las chicas que son para esto y para lo otro ya se las conocen, se las conocen muy rápido.** Entonces, cuando yo veo que esas chicas son facilísimas, y mis amigos no van a lo que van, ellas van por el buen lado, yo les digo “no sean tontos que esas chicas no les conviene”... Entonces ahí nos damos consejos. Entonces a las chicas ya se las conoce como son más o menos.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

En general con los varones, como corroboran con sus testimonios la mayoría de las chicas, es más difícil abordar estos temas. No es costumbre entre ellos hablar en profundidad sobre las relaciones con mujeres, describir y analizar sus relaciones sexuales, sino que los diálogos se centran más en la construcción de un tipo de masculinidad: “quién es más macho”, “quien tiene más experiencia”, “quien ha estado con un mayor número de mujeres”. En el trabajo de campo fue difícil profundizar en estas dinámicas en la primera entrevista, como se dio en el caso de las chicas. No obstante, en un grupo de chicos latinoamericanos (ecuatorianos, colombianos y peruanos), la relación de confianza construida a lo largo de los 5 años que llevo trabajando con ellos me permitió obtener algunos datos para poder comparar las distintas miradas atravesadas por las diferencias de género. Esta relación de confianza construida a lo largo de varios encuentros se refleja en un diálogo muy directo como el que reproducimos a continuación:

E: Yo quiero saber cómo es la relación aquí entre chicas latinoamericanas y varones latinoamericanos. ¿Cambian algunas cosas de las que se dan allá o se traslada absolutamente todo, los controles, los juicios sobre el comportamiento de las chicas, eso sigue funcionando acá?

Parcero: Sí, a mí parece que sí.

E: Entonces... doy un ejemplo, ustedes van a una fiesta y conocen a un grupo de chicas españolas y latinoamericanas...¿Si se va una a la primera con un chico si es española ustedes dicen que está bien porque aquí hay más libertad y está acostumbrada?

La Cruz: sí, aunque pensamos que es una chica fácil.

E: ¿Y si lo hace una latinoamericana?

Parcero y La Cruz: (al unísono) qué es más fácil todavía! (risas).

E: *¿Por qué? Ustedes a la hora de juzgar, cuando al otro día se vuelven a ver y se cuentan con quienes se fueron la noche anterior, ustedes a la hora de juzgar a una mujer, porque ustedes juzgan a las mujeres, ¿no?*

La Cruz: sí (prestando una gran atención).

E: *Entonces, ¿a quién juzgan con más dureza?*

La Cruz: ya, ya! ya te entendemos, juzgamos con más dureza a las latinoamericanas,

(La Cruz, 17 años, procedente de Guayaquil, fue reagrupado por su madre en 2001;
El Parcerero, 16 años, procedente de Bogotá, fue reagrupado por su madre en 2003.
Ambos actualmente residen en Hospitalet, Barcelona)

Persiste en el imaginario de muchos varones la distinción entre “vírgenes”, con la cual se van a casar en un futuro, y “putas” (del mismo origen) o “emancipadas” (autóctonas) con quienes pueden vivir su sexualidad y explorar otras experiencias. Estas distinciones están condicionadas por los controles que circulan en los contextos migratorios transnacionales y dentro de las redes migratorias.

A partir de estas concepciones, es oportuno destacar que las chicas ecuatorianas que ejercen su derecho a moverse libremente, a elegir compañeros y formas de llevar el noviazgo y las relaciones sexuales son consideradas por sus pares varones ecuatorianos, como “chicas fáciles”. No obstante, la lectura que los varones ecuatorianos hacen de estos mismos comportamientos en las chicas autóctonas es más benevolente, lo justifican debido a que ellas han nacido en una sociedad más abierta y las consideran “más liberales” pero sin tanta carga peyorativa.

Los padres y los hermanos varones reafirman estas inequidades, enfatizando los controles sobre las mujeres para que no sean catalogadas como “putas” y son más laxos con los hijos varones, puesto que a mayor *vacile*, mayor demostración de la “virilidad”, una de las tantas formas de reafirmar un tipo definido de masculinidad.

Un aspecto relevante que apareció como una constante tanto en los testimonios de los chicos como de las chicas es que, en numerosas ocasiones, los discursos masculinos en contra del aborto se asientan más en una forma de ejercer control sobre las mujeres y para reforzar su masculinidad que por una postura “moral”. De esta manera, aparece la amenaza del abandono y la duda son respecto a la paternidad si las chicas deciden ejercer el derecho a elegir esta opción.

¿Y los varones que dicen de este tema, ellos opinan?

Hay algunos que dicen: “si mi novia sale embarazada, yo le digo que lo tenga y le digo que lo tenga” y claro ahí saltan las que dicen “Como le vas a decir que lo tenga, si ella no lo quiere tener, ¿qué haces tu?” Y algunos insisten y dicen “Como ella aborte se olvida de mi” “Con la edad que tienen qué van a hacer, no son responsables” “No, yo dejo de estudiar y me voy a trabajar, que es mi hijo, que es mi hijo” y todo eso... Hay algunos que dicen que lo tienen otros que no que no quieren tener hijos... La responsabilidad sería mutua o debería ser mutua.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

No obstante, a la hora de asumir responsabilidades, los varones lo consideran un tema menor, y una vez más, la búsqueda de información, la decisión de afrontar el embarazo o el aborto recae sobre las mujeres; asimismo acontece con la responsabilidad de las familias cuando se decide afrontar un embarazo adolescente, es la familia de la mujer quien se hace cargo de la situación:

¿Cuándo hay un embarazo qué papel juegan los varones?

Dicen: “Por no cuidarte tu”, “es tu culpa”...

¿Pero ellos, según ustedes, no se quieren cuidar?

No, le echan la culpa a las mujeres, que nosotras tenemos que cuidarnos, que nosotras esto...que nosotras somos las responsables

(Dalila, 16 años, procedente de Quevedo, provincia de Los Ríos, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Es oportuno destacar, que las chicas ecuatorianas y latinoamericanas, en general, deben negociar con los controles que ponen en marcha los varones con los que comparten origen; pero además, deben luchar contra los estereotipos y estigmas que construyen sobre ellas los chicos autóctonos sobre las mujeres “latinas”, como voluptuosas, exóticas, eróticas y con una visión hipersexualizada sobre su imagen y comportamientos. Este es el estereotipo heredado, que primero se construyó sobre sus madres y ahora recae sobre las hijas de la migración latinoamericana. En el relato de July aparecen estas controversias a las cuales se deben enfrentar:

Hay veces que en conversaciones con los varones uno se reserva, da corte, porque los chicos son mal pensados, y más experimentados, es por eso que muchas veces se quedan calladas las chicas. Si saben que ya lo has hecho ya creen que esta todo facilitado...Que contigo pueden...

¿Eso es a nivel de varones latinoamericanos o también pasa con los de aquí?

En general. Me parece que muchas veces más con los de aquí, porque tienen esa idea de la mujer latina... Los de América Latina saben más del respeto hacia las mujeres... bueno todos no. En verdad aquí se ve la diferencia. Cuando un chico es recién llegado te respeta demasiado, pero cuando tú ves un chico que tiene tanto tiempo aquí ya no te respeta como los que recién llegan...

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Como analizáramos anteriormente el tema del embarazo adolescente y la opción del aborto es controvertido y presenta profundas diferencias de género a la hora de tomar posición, decisiones y responsabilidades. El diálogo entre varones y mujeres sobre estas problemáticas es casi inexistente y se reduce a una negociación de relaciones de poder, donde las mujeres siguen sometidas a una inequidad de género. Estas diferencias se plasman en las negociaciones que llevan adelante en sus relaciones de amistad y los noviazgos.

2.5. Negociaciones de las relaciones de género dentro de la amistad entre sexos y los noviazgos

Las formas de socializarse, las relaciones afectivas y sexuales que construyen adolescentes y jóvenes, de qué manera llevan adelante sus noviazgos antes sus familias y ante sus pares están determinadas por la inserción socioeducativa en destino, por las nuevas formas de organización familiar a partir de la migración y por las relaciones de poder atravesadas por el sistema de género. En nuestro trabajo de campo, tanto en las entrevistas en profundidad individuales como en los grupos de discusión, los temas comunes eran los controles, las salidas, las relaciones sexuales y las formas de cuidarse para prevenir los embarazos adolescentes, los espacios de ocio y el uso de los espacios públicos, como analizaremos en el último capítulo.

Algunas chicas ecuatorianas describen que a la hora de cultivar amistades con varones, se plantean situaciones más cómodas con los chicos autóctonos. Es oportuno destacar que estos testimonios corresponden más a chicas de clase media que se han insertado en escuelas donde los y las alumnas de origen inmigrante no constituyen una mayoría y por lo tanto, los controles sociales en las relaciones transnacionales ecuatorianas son

menos fuertes. Estos vínculos se pueden construir alejados de los controles dentro de las redes migratorias y de las asimetrías de género que se recrean en los contextos de llegada y donde las lealtades masculinas en este contexto migratorio son más fuertes que las relaciones de amistad que construyen con las chicas en una relación de mayor igualdad.

¿Y la relación con tus compañeras, ya sea con mujeres o con varones, ves que hay diferente manera de relacionarse aquí y allá?

Si. Aquí, las chicas son más abiertas y no sé, se relacionan más con chicos que con las chicas. Allá era más niñas con niñas y los varones por otro lado. Pero aquí son más... te relacionas más con los niños, tienes confianza más con los niños que con las niñas.

¿Y tu relación con los chicos? ¿Ves que es diferente cuando hablas con un chico catalán que cuando hablas con chicos de otros lugares?

Si, porque con los de aquí tengo más confianza, porque les puedo contar cualquier cosa que yo sé que no van a decir nada...Tengo más confianza con ellos que con los de allá, no sé por qué. Por ejemplo, si tu le cuentas a un chico de allá [de Ecuador o de América Latina] que te gusta un chico, seguramente se reiría o me haría alguna broma, no sé o iría a contárselo a su amigo.

(Gaby, 17 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

¿Y la relación dentro del aula, o dentro de la escuela con las chicas o con los chicos vos la ves diferente con la que estabas en Ecuador?

No sé porque pero aquí creo que tengo mas confianza con mis amigos que ahí. Tengo más confianza, tengo un mejor amigo, que para mi es mi mejor amigo, que es de aquí que es chico y para mi...yo no había tenido nunca un mejor amigo que fuera un niño. Yo antes con los niños: un hola, un jugamos y ya está

¿En Ecuador te parecería muy difícil tener un amigo varón?

Claro, cuando vine, él me ayudaba, me ayuda y todo. Para mi es mi mejor amigo.

¿Ves que las relaciones entre varones y mujeres son más de igual a igual?

Si. En Ecuador es más niñas aquí, niños aquí y aquí es más niños y niñas. Al menos en mi grupo es así: niñas y niños

¿Y vos lo ves como algo positivo? ¿Te ha hecho cambiar algunas ideas, algunas cosas?

Yo antes pensaba que los niños y las niñas no podían estar juntos porque si no las niñas ya no eras niña, que estaría mal vista o criticada. Es lo que yo veía en Ecuador. Y cuando yo vine aquí y vi que mis amigas de ahora estaban tanto con niños, yo decía: "Yo no puedo estar tanto con los niños. A mi me da vergüenza" y bueno después me fui acostumbrando, me fui acostumbrando, hasta que de pronto tuve mi mejor amigo. A veces yo pienso "¿En Ecuador tendría un mejor amigo niño? Y digo: No". Estaría mal vista, me dirían que esta niña no tiene amigas... Y aquí puedes tener un amigo chico o chica porque eso no importa, da igual. Lo que importa es tener la confianza

¿Y sentís que aquí te moves con mas libertad?

Si, porque ahí si yo iba con un niño, ya me decían: “La Ingrid ya tiene novio” y yo, vale, no tengo novio. Y yo aquí voy con un amigo y no me dicen ya es tu novio. Porque saben que una niña y un niño pueden estar juntos, pueden hablar porque un niño y una niña no están solo para ser novios si no para hablar, no sé yo creo que es eso.

(Ingrid, 14 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Cuando abordamos el tema de la amistad entre chicas y chicos ecuatorianos y/o latinoamericanos, estos vínculos de amistad están más condicionados por los controles que los varones hacen sobre sus amigas de origen latinoamericano. Tanto varones como mujeres reconocen estas asimetrías, pero en los discursos se traducen por un sentimiento de “protección”, las chicas justifican este comportamiento como una forma de cuidado, así lo describe y justifica Marjorie:

Mis dos amigos son personas muy celosas conmigo, me celan mucho, no le gusta que vaya con gente que no son ellos, o a veces se enfadan por comportamientos míos. Yo muchas veces me he enfadado y les he dicho: “Déjenme en paz, yo hago lo que me da la gana y punto”. Pero ellos quieren protegerme, de que no quieren que me pase nada malo. Entonces muchas veces me dicen: “No te voy a dejar porque tu estas así...” Es que como nos hemos conocidos desde pequeños, me han visto crecer, me han visto todo, nunca hemos perdido contacto. Es como si fueran mis hermanos, me celan, me dicen: “Mira esto, no hagas esto, ven aquí...”

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

No obstante, cuando profundizamos en esta temática aparecen varias cuestiones que no se dirimen únicamente en la de dicotomía control/protección. Los comportamientos sociales de los chicos y chicas están muy vinculados a si en los lugares de destino existe una red migratoria transnacional muy consolidada, en este caso, los controles son mayores. Ciertas formas de conducirse en la amistad y en los noviazgos dependen de lo conocidos que sean en ese entorno, y la conducta de las chicas está siempre bajo la mirada no sólo de los varones sino también de sus propias congéneres. Ellas mismas reconocen que ayudan a afianzar esos controles y los estereotipos sobre chicas que actúan con mayor libertad en sus relaciones con los varones:

Por ejemplo, si tu llegas tienes un rollo, dos o tres, ya eres una guarra lo que sea. Si viene un chico y te cuenta me follé a una y no sé cuanto...ya es el mejor. A veces nosotras también comentamos mira esa que es una guarra y no sé que...

¿Ustedes lo ven mal también?

Yo si lo veo mal...no sé...Que la gente haga lo que quiera pero tampoco hay gente que lo va diciendo mira me gusta este y no sé que. Eso te lo guardas para ti y ya esta.

Si una chica lo hace ustedes no la critican a la chica, les parece que tiene la misma libertad que el varón.

Tiene que tener la misma libertad. Pero a veces también criticamos...

Mi madre dice que una chica siempre se tiene que hacer respetar, que los varones son...

¿Y los padres que dicen?

Mi padre dice que los hombres son los peores que no me confíe. La verdad, muy raramente, hablo con él de todo esto.

¿Siguen habiendo diferencias entre varones y mujeres a la edad de ustedes?

Si.

¿Y a la hora de controlar, las mujeres, a quien controlan más a sus competidoras o los varones?

Yo lo controlo a él. Es verdad que a veces perdonamos más fácil a los varones y somos más duras con las mujeres y ellos son las pobres víctimas, cuando hay engaños...

(Nati, 15 años, Guayaquil, Provincia del Guayas, reagrupada por sus padres en 2000, actualmente reside en Ciutat Meridiana, Barcelona)

En los casos, donde en los espacios de socialización la presencia de jóvenes de origen inmigrante es mayoría, los chicos y las chicas afirman que prefieren trabar amistad con sus pares latinoamericanos porque existen más códigos compartidos, formas de divertirse, comidas, música, etc.

¿Y como es la relación con los chicos? ¿Ustedes están en la semana con varones también o se juntan más los fines de semana? ¿Y los chicos de dónde son?

De todo Ecuatorianos, Colombianos, bolivianos algunos, y a veces chicos de aquí, pero no mucho, porque los de aquí son muy problemáticos, se alteran mucho, no sé son...son muy gritones, no sé... En cambio con los de América Latina nos entendemos porque somos del mismo país, por ejemplo si estamos hablando de alguna comida o algo se quedan así, les suena raro, aunque son buena gente...

(Dalila, 16 años, procedente de Quevedo, provincia de Los Ríos, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Por último, un tema que parece traspasar el origen y que caracteriza las relaciones entre los y las jóvenes es que cuando las amistades se transforman en noviazgos aparecen los controles tanto por parte de las mujeres como de los varones, en parejas del mismo origen como con parejas mixtas, como demuestran los testimonios de los docentes en el próximo capítulo.

¿Y cuando surge un problema, que tipo de problema hay entre ustedes? ¿Qué es lo que más surge como problema en torno a las relaciones con los chicos y todo eso...?

Los celos. Que los chicos son muy celosos...

Los chicos.

Si, y algunas chicas también.

¿Y los celos como explotan, en peleas, en discusiones...?

A veces se acaba la relación y al cabo de un tiempo vuelven y luego vuelven a dejarlo y así... Yo creo que, no sé, que lo deberían pensar mejor entre ellos que no ir preguntando, no se...es cosa de pareja...

Todo se pone a debate con todo el mundo...

Si, si. Entones yo creo que deberían discutirlo entre pareja y luego pensarlo bien o darse un tiempo, no se... Porque a veces te vuelves loca y ya no sabes que decirle.

(Gaby, 17 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Por esta razón, algunos y algunas jóvenes prefieren retrasar los noviazgos y las relaciones sexuales para no repetir los controles que ya vivieron sus madres y piensan en propicias relaciones más igualitarias, como describe Ingrid:

Yo antes pensaba... decía: "Yo quiero tener una relación pero como la de mis padres" pero cuando vine aquí me di cuenta de cómo se llevaban. Yo una relación así no la quiero, yo quiero una que me respete y yo lo respete, que no me haga lo que mis padres se han hecho porque si tengo un hijo va a sufrir mucho y a mi eso no me gustaría.

¿Cómo te gustaría que fuera tu relación?

Yo pienso que primero tengo que vivir la vida y después vendrá lo que vendrá

¿Pensás que pensarías igual si te hubieses quedado en Ecuador?

Si, porque para mí yo quiero se algo en el futuro, y para mí no hubiese cambiado mi idea.

¿Cuando estabas en Ecuador pensabas igual?

Si, pensaba que yo primero tenía que hacer mis cosas y claro, después no se vendría lo que vendría. Pero claro, vendría lo vendría para mí era la relación que tenían mis padres ahí en Ecuador. Pero cuando vine aquí y vi. todo eso, pues dije, cuando yo sea grande yo quiero ser peluquera, yo dije cuando yo acabe mi carrera

de peluquera pues entonces, viviré mi vida y después pasará lo que pasará...primero quiero disfrutar de mi profesión, tener mi vida...

(Ingrid, 14 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Estos cambios, en ocasiones, permanecen más en los discursos que en las prácticas cuando chicas y chicas deben negociar como llevar adelante las relaciones sexuales, como analizamos a continuación.

2.5.1. Relaciones sexuales, relaciones de poder: negociaciones entre jóvenes

Las entrevistas grupales por un lado con chicas y por otro lado con chicos nos arrojaron resultados reveladores sobre las relaciones de poder que median los noviazgos. En este sentido, negociar con los varones los métodos anticonceptivos y cómo llevar adelante las relaciones sexuales no es una tarea fácil.

Como venimos analizando, el tema de qué métodos anticonceptivos utilizar es casi exclusiva responsabilidad de las mujeres, si bien muchas de ellas tienen una gran cantidad y calidad de información y es una de las cuestiones que rescatan como un hecho positivo de la sociedad de destino, a la hora de ponerlos en práctica, los controles de los varones, dificultan sus decisiones personales y sus responsabilidades.

Uno de los temas claves es que los varones se niegan a usar protección, la insistencia por parte de las mujeres, se traduce en cuestiones de celos y probabilidades de una infidelidad por parte de ellas. Pero es oportuno resaltar que este tipo de relaciones asimétricas a nivel de género no sólo se restringe a los chicos y chicas latinoamericanas, sino que en algunos testimonios aparece que es un tema que atraviesa las relaciones contemporáneas entre la juventud, independientemente de su origen, debido a que también aparecen en parejas mixtas:

Y con respecto al manejo de información, de sin van a tener relaciones sexuales, cómo se cuidan, con qué se cuidan. ¿Quién es más responsable, quien maneja más ese tema?

Las mujeres, porque muchas veces los hombres dicen "Venga, vamos a hacerlo sin condón y no sé que..." Dicen que es incómodo, que ellos no tienen ninguna enfermedad que nos puedan pasar, que no confiamos en ellos...A mi me lo han dicho, pero yo dije: "No, yo no me quiero quedar embarazada, ni ninguna cosa por el estilo". Pero ellos insisten en que no les tenemos confianza. Yo tengo amigas de

aquí que se han quedado embarazadas, y al principio ellas no se lo querían decir a la pareja porque sentían que si se lo decían la iban a dejar y no iban a querer saber nada de ellas...

Chicas de aquí? Es decir, que ahí ves más las cuestiones entre varones y mujeres más que de orígenes?

Sí, es común que las chicas piensen ya no va a estar más conmigo, qué me va a pasar, y ahora que hago yo con esto. Yo tengo amigos de aquí, que no se han hecho responsables de los niños, que han dicho "No, ese niño no es mío, con quien te habrás ido a acostar...", no es sólo entre los latinos...

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Cuando empezamos a tener relaciones con mi novio, los primeros meses estuvimos con el preservativo, y ya luego fue con las pastillas anticonceptivas.... Los varones no quieren saber nada, si te cuidas bien y si no pues nada.

¿Y lo hablaste vos con él?

Sí, quería ver como lo veía si dejábamos los preservativos y empezábamos con las pastillas, pero no sé, le daba igual...El tema siempre es el mismo que a ellos el preservativo les incomoda, que no es lo mismo.

¿Entonces cuando le planteaste esta la opción de las pastillas ¿Qué dijo él?

Que se quedaría más tranquilo...

(Jeny, 17 años procedente de Quito, fue reagrupada por sus padres cuando tenía 9 años, actualmente reside en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Esta responsabilidad que recae sobre las mujeres hace que ellas estén en contacto con los servicios sociales y los centros de planificación donde les proporcionan información y que se evidencie una despreocupación por este tema por parte de los varones:

Parcero: ya... mire como me cuido yo, veras, yo me puedo comer a una cinco mujeres, sí me entiende? pero yo lo hago con preservativo. Yo con la única que no me pongo preservativo es con mi novia, tú me entiendes? porque yo sé que mi novia no se va a enrollar con nadie. Yo ya llevo casi un año con ella, entonces, si yo me voy a comer alguna mujer lo uso, porque yo no sé qué me puede pasar ella y yo no se lo quiero pasar a mi novia.

¿Cómo hacen para prevenir el embarazo?

Parcero: yo ya llevo un año con mi novia y no toma ni pastilla ni nada

¿No usan preservativos? Entonces en cualquier momento pueden tener noticias

La Cruz: claro, es que sabes el otro día a mí ya me pasó.

Parcero: a mí también, llevábamos una hora y media, pa, pa y no me di cuenta y me corrí. Y después no le bajaba la regla y yo le dije mire mami, yo respondo!!! (risas). Sabes, se le retrasó como una semana y le vino.

¿Y con el tema de la información como van?

La Cruz: yo sé que si ellas están con la regla no se pueden quedar embarazadas

Parcero: mi novia tiene lo de la ovulación calculada, después que se le va la regla hay tres días que no hay peligro. Y además, que yo siempre termino afuera de ella.

¿Entre la gente con quienes se juntan, hay muchos casos de embarazo adolescente?

La Cruz: algunos...

Parcero: tenemos una amiga que abortó dos veces.

¿Cómo circula la información entre ustedes de dónde puede hacer un aborto?

Parcero: con las chicas de aquí no hay problemas, ellas ya saben dónde se hacen, cuánto cuesta, vas y pagas. Y después están esas pastillas.

¿Es decir, que ustedes están tranquilos porque sus novias saben qué hacer?

La Cruz: claro, mira yo estaba asustado entonces yo le dije mira veamos eso de las pastillas, yo te las compro y te las tomas y ella me dijo mira tranquilo que yo ahí voy y me las dan gratis.

¿Y vos no la acompañás a buscar la pastilla?

La Cruz: yo le dije yo te acompaño y ella me dijo, no, no yo mejor me voy con mi amiga.

¿Estas cosas ellas las comparten más con las amigas que con ustedes?

La Cruz: claro, ellas se comentan todo con las amigas

¿Las chicas latinoamericanas manejan información para tomar esa decisión?

La Cruz: más, más que las de aquí.

¿Más que las catalanas?

La Cruz: es que tienen miedo, ya las niñas de 12, 13 años que tenga su talla ya ha probado y tienen miedo con el tema del embarazo.

(La Cruz, 17 años, procedente de Guayaquil, fue reagrupado por su madre en 2001;

El Parcero, 16 años, procedente de Bogotá, fue reagrupado por su madre en 2003

Ambos actualmente residen en Hospitalet, Barcelona)

Quedan aún muchos interrogantes por responder. Este capítulo pretende constituir un estudio exploratorio sobre las relaciones sociales, afectivas y sexuales de los hijos e hijas de la migración ecuatoriana reagrupadas en Cataluña. Sin embargo, aún persisten claros vacíos en la producción de conocimiento sobre los embarazos adolescentes entre chicas de origen inmigrante frente a las chicas autóctonas, un estereotipo muy arraigado en los contextos de llegada, frente a la opinión generalizada de las chicas ecuatorianas que afirman que la juventud autóctona es mucho más precoz en el inicio de las relaciones sexuales. En esta misma línea de investigación, aún debemos profundizar sobre la construcción de las masculinidades en los contextos de origen y de destino y si las estrategias de individuación masculinas son tan distintas entre

varones autóctonos y varones de origen inmigrante. Por lo cual, insistir aquí que es imprescindible alejarnos de los discursos y posturas culturalistas y abordar estas problemáticas desde la variable de análisis de la clase social.

2.6. Referencias bibliográficas

ALZAMORA DOMÍNGUEZ, M.A.; CARRASQUILLA CORAL, M.C.; CASTELLANOS ORTEGA, M.L.; GARCÍA BORREGO, I.; GARRIGÓS, D.; PEDREÑO CÁNOVAS, A. y LÓPEZ ROJO, R. (2003). *¿Trazando fronteras o marchando juntos. La producción social de las relaciones interétnicas entre jóvenes. Un estudio empírico sobre Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión (Región de Murcia)*. (inédito).

CARRASQUILLA CORAL, M. C.; ECHEVERRI BURITICÁ, M. M. (2003). "Los procesos de integración social de los jóvenes ecuatorianos y colombianos en España: un juego identitario en los proyectos migratorios". *Revista de la Juventud del INJUVE*, 60, 89-100.

ECHEVERRI BURITICÁ, M. M. (2005). "Fracturas identitarias: circunstancias migratorias y procesos de integración social de los jóvenes colombianos en España". *Migraciones Internacionales*, 8, Agosto.

ECHEVERRI BURITICÁ, M. M. (2010) "Son diez horas de viaje y cinco que te meten encima. De lo colombiano a lo latinoamericano: identidades migratorias juveniles en España" (159-172). Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (coord.), *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. Madrid: GIIM-IEPALA-Casa Encendida-Fundación Social Caja Madrid.

GARCÍA BORREGO, I. (2008), "Herederos de la condición inmigrante: adolescentes y jóvenes en familias madrileñas de origen extranjero", Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. (inédita).

HIRSCH, J. (2003), *A Courtship after Marriage. Sexuality and Love in Mexican Transnational Families*. Berkeley-Los Angeles-London: University California Press.

PEDONE, C. (2006), *Estrategias migratorias y poder. 'Tú siempre jalas a los tuyos'*. Quito: ABYAYALA-PMCD-AECI.

PEDONE, C. (2007). "Los hijos y las hijas de la migración ecuatoriana: lecturas transnacionales de los cambios familiares", Ponencia presentada en el V Congreso sobre la Inmigración en España. *Migraciones y Desarrollo Humano*, Valencia: Universitat de Valencia –CEIM.

PEDONE, C. (2010), "'Lo de migrar me lo tomaría con calma': representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar" (141-170). GARCÍA, A.; GADEA, M.E.; PEDREÑO, A. (eds.) *Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales*. Murcia: Universidad de Murcia.

PEDREÑO CÁNOVAS, A.; CASTELLANOS ORTEGA, M. L. (2010), "En busca de un lugar en el mundo, Itinerarios formativo-laborales de los hijos e hijas de familias inmigrantes en el campo murciano" (107-122). Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (coord.), *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. Madrid: GIIM-IEPALA-Casa Encendida-Fundación Social Caja Madrid.

STERN, C.; FIGUEROA, G. (coords.) (2001), *Sexualidad y salud reproductiva. Avances y retos para la investigación*. México: El Colegio de México.

TORRES PÉREZ, F. (2008), "Amigos, sociabilidad adolescente y estrategias de inserción de los hijos de inmigrantes ecuatorianos en la Región de Murcia" (361-376). RAMÍREZ, J.; HERRERA, G. (eds.), *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador-Ministerio de Cultura.

CAPÍTULO III

LAS RELACIONES DE GÉNERO DE LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN LA ESCUELA: LA VISIÓN DE LOS Y LAS DOCENTES²⁰

La equidad en las relaciones de género es una cuestión que se da por supuesta dentro de la escuela, como ya han comprobado otras investigaciones (Colectivo IOÉ, 2006): la escuela es “neutral”, antidiscriminatoria y dentro del aula “todos son iguales”.

Nuestro trabajo de campo en relación a la visión que tienen los docentes de las relaciones de género entre los alumnos y alumnas de diferentes orígenes se llevó a cabo en un IES del Barrio La Verneda en Barcelona. Este IES cuenta con 700 alumnos y alumnas de los/as cuales el 50% son de origen inmigrante, la gran mayoría (90%) procedente de países latinoamericanos. Los docentes opinan que esta concentración de alumnos con “dificultades” es la que origina que la diversidad cultural se convierta en un problema a la hora de gestionar el hecho educativo.

En la última década, numerosas investigaciones han demostrado que las familias migrantes conciben la escuela como motor de ascenso social. Sin embargo, actualmente, la escuela parece estar reproduciendo las desigualdades que fuera de ella operan. Tras diversas reformas del sistema, las desigualdades educativas, lejos de reducirse, parecen aumentar y se constata que las diferencias sociales siguen afectando las trayectorias de los sectores más vulnerables: entre éstos las del alumnado de origen inmigrante. (Pedreño Cánovas, Castellano Ortega, 2010; Franzé *et al*, 2010).

²⁰ Si bien esta investigación se centra en los hijos e hijas de la migración ecuatoriana, en este apartado sobre la mirada docente, haremos una mayor referencia al alumnado latinoamericano, puesto que, en los discursos de los y las profesoras no distinguen diferencias al interior del colectivo con respecto a nacionalidades.

En este capítulo analizaremos las narrativas de los y las profesionales de la educación entrevistados/as en relación a la llegada e inserción socioeducativa de los y las alumnas latinoamericanas en la escuela secundaria: de qué manera describen las relaciones de género, los comportamientos de alumnas y alumnos, los (pre)-juicios con respecto a diversos orígenes y la falta de información en relación con los lugares de salida de los chicos y chicas que llegan al instituto. Esta falta de información se traduce en los discursos de los docentes en la imposibilidad de acercarse a un “mundo oculto y secreto” de los chicos y chicas de origen inmigrante, en nuestro caso específico, latinoamericano.

Los discursos de los y las profesoras tienen algunos denominadores comunes: a) una visión dicotómica entre alumnos/as autóctonos y latinoamericanos en cuanto a rendimiento escolar, hábitos de estudio, relaciones de género y estructuras familiares; b) una focalización en la inequidad de género entre alumnos y alumnas de origen latinoamericano; c) reflexiones muy poco críticas con respecto a las diferencias de clase social y d) estas visiones dicotómicas parten de una supuesta homogeneidad social y “cultural” de la sociedad de llegada.

3.1. Relaciones de género: una mirada “focalizada” en los chicos y chicas procedentes de América Latina

Las relaciones de género entre alumnos y alumnas autóctonas y de origen inmigrante es, en general, una problemática marginal dentro de los discursos de los docentes. Los temas que más preocupaban al plantel docente eran el rendimiento escolar, el aprendizaje del catalán, la falta de hábitos de estudio de los chicos y chicas de origen latinoamericano y la “desestructuración” familiar en destino²¹.

No obstante, cuando abordamos el tema del género aparecieron discursos que aluden a una mirada dicotómica entre el alumnado latinoamericano y el autóctono. Las mujeres

²¹ Tanto en los contextos de origen como de destino aún es difícil que en diferentes ámbitos – políticos, educativo, sanitario- se acepten las nuevas formas de organización familiar que están generando y consolidando los procesos de transnacionalismo familiar. Estas variaciones en la gestión de la vida cotidiana se vincula directamente con la desestructuración o desintegración familiar.

latinoamericanas son definidas como hipersexualizadas y sumisas frente a los controles de los varones, aunque controladoras con respecto a sus congéneres. Mientras que los chicos son definidos como machistas y controladores detrás de una fachada de protectores. En general, se los ve como sexualmente más activos, lo que generaría una competencia asimétrica con respecto a los varones autóctonos.

A ver, el tema es el control de los varones hacia las chicas que son sus novias, pero de las chicas es hacia las competidoras. No controlo a mi novio, controlo que no se le acerque ninguna competidora, cuando hay conflicto, el conflicto del chico es con la chica, pero el conflicto de la chica es con la otra chica competidora. Muchas veces la explicación es: "bueno, ya se sabe que los chicos...es ella la mala porque me lo quiere robar".

(Director de un IES de la ciudad de Barcelona)

Durante las entrevistas es necesario insistir en la comparación con los alumnos y las alumnas autóctonas y sus comportamientos para que, finalmente, maticen estas afirmaciones sobre el alumnado latinoamericano, entonces, observan y "descubren" algunas actitudes similares entre el alumnado autóctono. Estas miradas dicotómicas y sesgadas entre alumnos y alumnas latinoamericanas y autóctonos/as se trasladan también a las familias. Se hace hincapié en que las desigualdades de género entre chicos y chicas latinoamericanas es heredada de los roles construidos en las familias migrantes, mientras que parten de un supuesta equidad en las relaciones de género en las familias autóctonas.

He tenido la mayoría varones, sólo cuatro chicas, de estas cuatro chicas... eran muy trabajadoras no discutieron nunca la autoridad femenina, claro siempre me encontraron a mí como figura de acogida, entonces no tuve ningún problema con ellas, al contrario, conectamos muy bien, no tenían vergüenza de expresar sus emociones, sus sentimientos... En cambio con los chicos ha habido de todo. Muchas veces los niños dicen "tengo que defenderla a mi compañera" "No, pero ella se puede defender sola, no hace falta ". Entonces cuando haces entrevistas la mamá siempre se refiere al padre..." ¿Su esposo?" "Esta trabajando, no sé que" "Yo limpió, o tal".

(Profesora de aula de acogida en un IES de la ciudad de Barcelona)

Un ejemplo: tengo en una clase dos hermanos, un chico y una chica, pues el chico en casa no hace absolutamente nada y la chica hace absolutamente todo y además lo cuenta. Eso es lo normal para ellos. Para él está bien. Entonces la reacción de los de aquí es decir "hombre esto no tiene que ser" y ellos se ven obligados a hacer algo más, no mucho más tampoco.

¿Observas mucha diferencia entre una supuesta igualdad de género aquí?

No, mucha no. En los alumnos de aquí, tradicionalmente en los alumnos del barrio, es la mamá la que le hace al niño, si es niño claro, cuida de su ropa, de hacerle la comida, de todas las tareas; en cambio las chicas no. Son las chicas las que tienen que ayudar en casa.

(Profesor de informática en un IES de la ciudad de Barcelona)

El otro día vino una madre ecuatoriana la señora esta que es peruana, que me vino a ver, me decía: "Allí mis hijos iban -porque tenemos los dos hijos aquí, la chica esta haciendo bachillerato, la chica es muy inteligente. La chica sigue y el chico... las expectativas son negativas-, allí iban a una escuela religiosa y estaban muy controlados y le dije "Señora yo he llamado muchas veces..." El curso pasado, el chico repitió y la chica pasó. La madre vino aquí a pedir por favor que el hijo pasara y... ¿Cuál era el motivo? El motivo era el entorno familiar, qué diría la familia si el chico...El lunes cuando vino el motivo en el fondo era este: "que podemos hacer para que el chico pase y tenga la ESO. Y yo le dije...que estudie.

(Jefa de estudios de un IES en la ciudad de Barcelona)

Otra visión que enfatiza la imagen hipersexualizada de las chicas latinoamericanas es la vestimenta. Se insiste en que las chicas latinoamericanas llevan ropa poco adecuada para la escuela, como camisetas con tirantes, faldas cortas. Sin embargo, no es una situación generalizada dentro de la escuela donde realizamos trabajo de campo, y también había alumnas autóctonas que usaban ese tipo de vestimenta.

Con el tema de la vestimenta de las chicas latinoamericanas... bueno, si. Normalmente es más...de todas maneras a veces tenemos temas de esto en las chicas locales. **Creo que a veces focalizamos.** Si, una vestimenta que no está nada adecuada para venir al instituto...pero a veces también pasa, yo creo, que hay un modelo. Porque muchas veces vienen madres de estas chicas que visten de esta manera, también. Muy apretadas, por tanto yo creo que no hay esta idea del ambiente que a una playa hay que ir de una forma vestido, a la fiesta de una manera vestido y a la escuela hay que ir de otra manera vestido.

Si, si, focalizamos, es más: seguro. Aunque yo creo que lo que te digo existe, probablemente nosotros focalizamos más. Un ejemplo típico que es una anécdota, a veces los padres me preguntan: "¿Pero cuantos chicos inmigrantes hay?" y yo digo: "Más o menos la mitad", y alguna madre me dice "No, hay más" y yo digo "No, más no. Lo que pasa es que cuando estáis a la salida de la puerta y salen, miráis más a los que son de fuera". Y yo supongo que a veces pasa esto también, si, seguramente.

¿Y la llegada de gente más rubia, como rusos, ves también una mirada racializada?

Es posible que les sea más fácil integrarse porque son rubios, son blancos. Algunos chicos latinos yo les he preguntado: "Bueno, cuando llegasteis aquí el primer día, que notasteis de diferencia" y la respuesta alguna vez ha sido: que todo el mundo era muy blanco.

(Director de un IES de la ciudad de Barcelona)

Por un lado, los docentes reconocen que en las relaciones entre varones y mujeres tienen una influencia importante los modelos que vende la televisión. Por otro lado, al situar algunos tipos de comportamientos en la realidad, las relaciones de género asimétricas, los códigos de belleza diferentes e hipersexualizados y el “cotilleo” en torno a las relaciones amorosas se relacionan, fundamentalmente, con las alumnas de origen latinoamericano. Por ello, creo que un punto de partida interesante es entablar una comparación entre algunos productos mediáticos que consumen en destino los alumnos y alumnas sin distinción de origen y de qué manera en los discursos de los docentes este tipo de actitudes sólo es percibida en las alumnas y alumnos de origen latinoamericano.

3.2. Códigos de belleza: ¿Quiénes los vende? ¿Quiénes los compran? ¿Son “pautas culturales”?

Es oportuno hacer algunas referencias sobre los códigos de belleza que siguen las chicas ecuatorianas. El tipo de vestimenta que usan las alumnas latinoamericanas es atribuida a códigos de belleza traídos desde origen, puesto que este comportamiento, también se atribuye como una conducta heredada de las madres, en la palabras de uno de los docentes: *“después cuando vienen las madres, te das cuenta que ella también se arreglan mucho y se visten con ropa ajustada”*.

Investigaciones en origen afirman que los ideales de belleza de chicas ecuatorianas no se alejan de los ideales que venden los medios de comunicación globalizados. Las normas racistas de belleza que se han desarrollado en Estados Unidos y Europa han penetrado a las sociedades latinoamericanas por la colonización y la cultura popular; estas ideas se combinan con tradiciones existentes para crear un ideal de la belleza que glorifica lo blanco y lo europeo. La ubicuidad de imágenes extranjeras conduce a la infusión de la cultura popular ecuatoriana con los ideales euro-americanos de la belleza. Aunque el consumo de la cultura mediática varía con la clase social, lo

extranjero -especialmente lo norteamericano o europeo- sigue siendo una fuente de prestigio en los productos culturales (Masy de Casanova, 2008).

Entonces cabría reflexionar sobre: ¿Quién impone los modelos a seguir? ¿Los comportamientos de las chicas latinoamericanas son producto exclusivamente de los “valores culturales” traídos desde origen u obedecen más al consumo mediático de productos culturales en las sociedades de destino?

Las series televisivas dedicadas al público juvenil recrean vínculos que refuerzan la desigualdad de género entre chicos y chicas. Durante el desarrollo de esta investigación decidí como estrategia metodológica visionar la serie semanal “*Física o Química*” que emite Antena 3 y que va por la 5ª temporada²². Esta serie, que actualmente tiene uno de los mayores índices de audiencia entre el público juvenil, se desarrolla en un instituto privado al cual asisten alumnos y alumnas de clase media y media alta, donde asisten jóvenes autóctonos y no hay ningún chico o chica de origen inmigrante en sus aulas²³.

La decisión de incluir este análisis en mi trabajo etnográfico se debe a que muchas de las características que los y las docentes atribuían a los conceptos de belleza, comportamientos entre varones y mujeres y el uso de cierto tipo de vestimenta por parte de la juventud latinoamericana, especialmente las mujeres, son cánones que se hacen patentes en la serie donde ningún chico o chica de origen inmigrante está introduciendo ninguna “pauta cultural diferente”.

Los ideales de belleza marcados en los medios de comunicación, principalmente, en las series de adolescentes, marcan un estilo desenfadado no sólo en la vestimenta sino también en los comportamientos o ciertas pautas de conducta. Las chicas latinoamericanas, en nuestro estudio ecuatorianas, siguen estos patrones de belleza y

²² Para consultar personajes, capítulos etc de la serie: <http://www.antena3.com/series/fisica-o-quimica/>

²³ Cabe destacar que en la última temporada aparece un nuevo personaje: un joven de origen marroquí caracterizado como violento y delincuente por su condición de hijo de una familia marroquí, pobre y desestructurada debido a que su madre biológica está presa por robar y él y sus hermanos quedan a cargo de los servicios sociales. Él es “salvado” por la jefa de estudios del instituto en cuestión que lo “integra” en su casa y en la escuela bajo el régimen de acogida de menores.

no deberían estar tan determinadas por los supuestos gustos generados en origen sino por el consumo mediático de productos culturales vendidos en Europa, en general, y en el contexto español y catalán, en particular. Tanto en origen como en destino los amigos y familiares les aconsejan a las jóvenes cuidar la apariencia física; las opiniones de las compañeras de colegio cuentan más que las de los padres y hermanos. La belleza es un concepto flexible cuando se los aplica a los pares sociales, como las compañeras de clase. Como lo corrobora Marjorie, cuando le pregunto por este debate dentro de la escuela entre ellas y los docentes:

Los profes muchas veces si nos dicen algo con respecto de la vestimenta... Pero yo tengo en claro que hay ocasiones en las que te tienes que poner una ropa y otras que tienes que ir normal. Yo no vendría aquí con los vestidos cortitos con los que voy a una fiesta, yo no vendría al cole. Primero por la imagen. Porque yo me pongo normal. Sinceramente, yo no veo la necesidad de venir con tacones al instituto. O venir bien arreglada para estar en el instituto. Al instituto vienes a estudiar y no a exhibirte ni a hacer vida social. Yo antes no pensaba así, antes pensaba: "que más da" Yo antes tenía otra mentalidad, me daba igual lo que pensaba la gente, pero al largo del tiempo...

¿Y que te hizo cambiar?

No sé...La gente como me hablaba a mi. Me decía: "tu no eras así" Muchos amigos míos. **Gracias a mis amigos yo cambié.** Me he dado cuenta que la apariencia no tiene nada que ver con la persona como es por adentro. Tú puedes ser muy elegante por fuera y no eres así. Y yo voy como yo soy y si les gusta bien y si no que se giren y no me miren.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Algunas docentes lo reconocen, y escapan de los estereotipos de hipersexualización sólo de las chicas latinoamericanas:

El rol de la mujer es, al menos por lo que yo veo, el tema de vestir. Todo el escote, no sé que -a mi no me molesta personalmente- pero, a veces, cuando veo una chica que he tenido y esta muy influenciada por la televisión, van vestidas de una determinada manera para que los chicos se fijen en ellas y digo "mira tú eres más que un escote, valórate más, quíérete más, que estás muy guapa así, pero no hace falta que..." Cuidado, que también pasa con algunas chicas de aquí. Es que es en este barrio, en otro barrio supongo que visten de otra manera, es la moda actual y la influencia de la televisión. Pero sea catalana o sea de dónde sea, yo le digo lo mismo que está muy bien que son jóvenes y tienen que mostrar que está bien, pero que tampoco hace falta...en la escuela, si van a una discoteca, salen el fin de semana, vale; pero aquí que vienen...y los chicos pues eso, aprovecha todo lo que

pueden. Si me deja tocar, si me deja robarle un beso en el pasillo, pues que si la cojo de aquí, que si voy con una, que si voy con otra.

(Profesora de aula de acogida de un IES de la ciudad de Barcelona)

Lo que yo veo es que hay más contacto corporal. Los ves besándose, los ves abrazándose, cuando toca y cuando no toca. Eso sí. Y las niñas es una cosa más provocativa, no solamente de ellas, porque hay otras que no son ecuatorianas pero en ellas muy en particular van vestidas de una manera muy provocativa. Lo tendría que pensar más, pero yo diría que entre las latinoamericanas hay una generalización bastante grande.

(Profesora de inglés en un IES de la ciudad de Barcelona)

Para escapar de esta trampa de “lo cultural”, que tantas sombras ha arrojado a los análisis en los estudios migratorios, es necesario recurrir a la pertenencia a la clase social. Evidentemente, que estos ideales de belleza están atravesados por la clase social. Es notorio que uno de los códigos más desenfadados que se mostraba en las temporadas anteriores de la serie tenía que ver con una alumna de clase media baja, presentada como excepción en la serie. El personaje de “La Yoli” es quien encarna la visión hipersexualizada de la adolescente que lleva vestimenta que muestra su físico y es la que más habla explícitamente de sexo, mientras que sus compañeros y compañeras le recuerdan su extracción de clase social media-baja y la apodan “la poligonera”. En las últimas temporadas, el personaje parece estar más “normalizado” y ya no usa camisetas con tirantes ni faldas tan cortas. Por otro lado, las adolescentes de la serie que tienen un mayor poder adquisitivo visten con tacones altos, minifaldas al estilo “celebrity”; el código de belleza que se vende aquí es de una adolescente con estilo sofisticado por supuesto, también, atravesado por la clase social, esta vez la clase alta.

Los profesionales de la educación reconocen que la televisión tiene una influencia significativa en los modelos y referentes que siguen los y las adolescentes:

Dentro de la relación ponen más control. Pero esto sí que es verdad que depende mucho de la clase social, del origen, de la valoración que se hace en la familia. En este tema yo creo que la escuela ha perdido -la escuela pública- parte de la capacidad que tenía antes de compensar las diferencias sociales. Porque hay otros canales de información. Hace 20 años la escuela era un canal privilegiado, ya ahora ya hay muchos otros canales, y probablemente, el referente no es el profe o la profe que yo me tengo que parecer porque ha estudiado, sino que es la Belén Esteban. Nosotros tenemos muchas discusiones de este estilo que imitan estos programas de

televisión...En sus peleas, en sus rencillas, a veces en los contactos Messenger, un tipo de lenguaje y un tipo de comentario...en este sentido yo creo que la escuela ha perdido el rol de compensar diferencias.

(Director de un IES de la ciudad de Barcelona)

También hay toda una cuestión relacionada con el vestir...Hemos tenido muchos conflictos con esto, con no ir vestidas adecuadamente en el centro, en el instituto y aquí si te diría...ya en plan provocador. A veces unas camisetas que no toca...que las puedes llevar a la playa, a la discoteca, pero no las puedes llevar aquí. A ver... también es verdad que hay chicas de aquí, autóctonas que van vestidas de una forma que no toca. Y hay que decirlo, pero mayoritariamente...

(Jefa de estudios en un IES de la ciudad de Barcelona)

Incluso un estudio reciente corrobora la influencia del papel de los medios de comunicación: el 88% del universo encuestado ha tomado contacto con el tema de violencia de género por el cine y la televisión (Ministerio de Igualdad, 2010).

3.3. Relaciones sexuales, noviazgos, controles masculinos (y femeninos): ¿“volvió el atraso de otras épocas”?

Otro tema que siempre es visibilizado solamente entre los colectivos de origen inmigrante, ya sea cuando se trata de adultos o de jóvenes, son los controles “morales” y sexuales sobre la mujer y, por consiguiente, la inequidad en las relaciones de género.

Los testimonios de algunos docentes aluden a los controles que hacen los varones sobre las mujeres y los controles ejercidos entre las propias mujeres. Aparece aquí el temor al *“efecto contagio”* y al *“retroceso a otras épocas”*. En opinión de los docentes cuando las chicas autóctonas forman parejas con chicos latinoamericanos acatan sus controles y observan un retroceso en la igualdad de las relaciones de género. En estas afirmaciones, también, se parte de un análisis que supone que el comportamiento de los y las alumnas autóctonas es homogéneo y que construyen vínculos equitativos, como veremos²⁴.

²⁴ Es oportuno volver al capítulo II donde las adolescentes ecuatorianas reconocen que la precocidad en las relaciones sexuales es mayor entre sus pares autóctonos/as.

Hay más machismo, evidentemente. Es un modelo. Si, si... es un modelo que incluso a veces entre las alumnas locales triunfa. Cosa que yo pienso que **hemos retrocedido en ese sentido, eh y por influencia de éste modelo.**

Y dentro de la escuela como docente o la actitud institucional que toma la escuela respecto al tema ¿se habla el tema o se da por supuesto que todos los chicos son iguales?

No, no. Además no todos los chicos son iguales ni todas las chicas son iguales. Yo estoy hablando de alguna manera, estoy generalizando. Si, si, evidentemente la idea es transmitir los valores de la educación, de la igualdad de género, etc., que se intenta todo lo posible a transmitirlo desde el profesorado. Muchos profesores y sobre todo las profesoras están muy concienciadas porque han vivido el cambio en ese sentido y por tanto les molesta mucho determinadas actitudes lo ponen de manifiesto y lo intentan de evitar y habla la orientadora y, además, nosotros lo que hacemos es toda una serie de actuaciones para intentar otro tipo de actitud. Por ejemplo a través de clases de sexualidad, de relaciones, no sólo de sexualidad, sino de relaciones afectivas, sobre todo en 3º y en 4º se hacen unas jornadas que se trabaja el tema.

¿Qué actitudes describen las profesoras que les choca o qué tipos de comportamientos creen que se han reinstalado en la escuela?

Bueno comentarios dentro de la clase, y luego nosotros por el tipo de alumnado que tenemos, muchas veces, explican relaciones, a estas edades relaciones tormentosas o no tormentosas pueden afectar bastante al rendimiento académico. Entonces te enteras de muchas historias y, muchas veces, la actitud de las tutoras, de los tutores como de la orientadora es...bueno, a ver, un momento: "si este chico te dice esto, te hace esto..." y a veces hemos tenido que intervenir porque hay conflictos: "miró a mi novio, por tanto como lo miró..."

(Director de un IES de la ciudad de Barcelona)

Sin embargo, cuando se insiste en la comparación con las alumnas autóctonas comienzan a aparecer las actitudes y comportamientos que debilitan esa noción homogénea y compacta que se tiene de la sociedad de destino: relaciones igualitarias, conductas "normales" y correctas.

Aquí en teoría hay mas igualdad de género, pero no es cierto tampoco. Las chicas que son de aquí también, para mi eh, los últimos años habíamos notado un rol como de sumisión de las chicas. En el sentido de que lo que tiene que hacer una chica es conseguir un novio que sea bueno y que lo quiera mucho y tal, entonces ya está. Mientras que los chicos son los que tienen que ir a buscar trabajo. Ello ya existe aquí. En cierta manera no sé si se ha reforzado de alguna manera con los cambios que ha habido en el barrio, pero eso es común en el barrio. En cierta manera lo que antes podías poner en duda porque había gente de otra manera, ha ido un poco para atrás en ese sentido. Porque hay más ejemplos de lo contrario. Las chicas lo que tienen que hacer es vivir, vestirse para los hombres.

(Profesor de informática en un IES de la ciudad de Barcelona)

En este punto creo oportuno retomar los modelos que venden los productos culturales mediáticos. Dentro de la serie televisiva analizada, son las mujeres quienes ejercen el control sobre otras mujeres cuando emergen problemas sobre la infidelidad de los varones, por lo tanto, esto no se debe a un comportamiento exclusivamente originado en nuestras sociedades latinoamericanas, donde, es preciso explicitar y resaltar que la extensión y continuidad de las prácticas de dominación masculina son evidentes. Estas series de ficción muestran precocidad en las relaciones sexuales, embarazos adolescentes y situaciones conflictivas que se resuelven de una manera idílica entre familia y escuela. Incluso el consumo de drogas y alcohol en las fiestas que lleva a violaciones de chicas “vírgenes” se resuelve con un modelo social comprensivo, abierto y “progresista” pregonado por docentes y pares.

La reflexión aquí nos conduce a explorar cuánto de diferentes son los modelos de igualdad de género y generacional que propician y “venden” las sociedades europeas frente a los “modelos atrasados y machistas” que traen los chicos y las chicas ecuatorianas desde origen y desde su seno familiar. Algunas docentes reconocen que estas situaciones se dan en ambos colectivos – autóctono e inmigrante- aunque creen que las medidas que se toman en el seno familiar son más punitivas entre las familias latinoamericanas que cuando ocurre entre familias autóctonas.

Desde el centro de planificación familiar hacen visitas aquí, pero ellos [las familias latinoamericanas] son poco proclives a hacer público estos temas....Sobre todo muchas de ellas te dicen -mamas, eh?- que no quieren que se enteren allí. Si sus tías se enteran, si sus abuelas se enteran, si sus madres se enteran...Temen eso, esta niña que es un encanto y es monísima y todo lo que tú quieras no le pasa nada porque la vea un ginecólogo. Piensan que ella se activa. Al mismo tiempo la ves muy precoces, entonces, las niñas de aquí, las familias siguen escandalizando y viéndolo mal. Estamos hablando de niñas con 13,14 años. Las niñas que son de aquí, la manera de tratarlo...Vamos a ver...es menos punitivo para la niña, creo. Hablo de casos que he conocido con nombres y apellidos, eh. Quizás los chicos de aquí se inician más tarde, son menos precoces, en general, hablamos siempre en general, siempre hay casos que no...Quizás son menos precoces y tienen menos que decir. Los que hablan que ya se han iniciado y ya tienen una actividad, bueno relatan estos tipos de comportamientos...

(Orientadora pedagógica de un IES de la ciudad de Barcelona)

De todas maneras, es importante resaltar que la mirada de la sociedad de destino y de los profesionales de la educación también es más punitiva sobre aquellas chicas y

chicos de origen inmigrante que sobre los y las adolescentes autóctonas, y aquí aparece nuevamente el peligro que acarrear ciertos comportamientos que traen aparejado atraso y contagio.

El discurso sobre la precocidad de las relaciones sexuales entre los chicos y chicas de origen latinoamericano es generalizado entre los y las docentes. Sin embargo, en la escuela que trabajamos sólo recuerdan uno o dos casos de embarazos con nombre y apellido, aunque las narrativas insisten en que las chicas latinoamericanas se quedan embarazadas en un alto porcentaje y que repiten el rol femenino heredado de sus madres: sumisas, sometidas a la autoridad del varón.

Entonces ves que hay cierta...que se repite el rol de mujer sumisa, amante, amiga, trabajadora y que atiende a sus hijos. Muchas chicas lo que quieren es casarse y tener hijos.

¿Y todas esas concepciones que las chicas de aquí que diferencias ves?

Últimamente hay muchas chicas que piensan del mismo modo. Es que claro nuestro contexto socio familiares es medio bajo, aquí, entonces conozco chicas gitanas que quedaron embarazadas muy jóvenes o dejaron la escuela igual. No hemos tenidos casos, que yo conozca, de chicas latinoamericanas -bueno una- que tuvo que dejar por quedar embarazada, o se fue de casa con un novio, pero también conozco casos de chicas de madres jóvenes de aquí que ellas después también se han quedado embarazadas...

(Profesora del aula de acogida en un IES de la ciudad de Barcelona)

Mi percepción es que hay unos roles montados entre ellos que son muy difíciles de acceder, también, eh?. Desde afuera y desde jefatura de estudio, los conflictos que me han llegado, siempre han sido conflictos muy relacionados con niñas que quieren ser mujeres y que se montan unas historias, que incluso a mí, me resultan difíciles de entender. Relacionadas con: "Yo tengo un novio que es éste, tú lo has mirado mal, o le has dicho, le has dicho que yo te había dicho...". Un gran cotilleo, en el que, incluso, llegas a perderte porque tampoco te lo explican todo. Pero te llega la parte final, pues, del conflicto que ha habido. Porque a veces, incluso, ha habido alguna pelea debido a historias muy de los chicos en plan de: "esta es mi hermana y la voy a salvar", "y no la mires, no la toques..."

¿Estas situaciones no se dan alumnos autóctonos?

No tanto. La verdad es que no tanto. No te diría que no hay conflictos, pero... también hay aquí, ahora tampoco voy a decir... Hemos tenido historias muy típicas ahora del Messenger, montajes que...bueno! Uno a entrado en el Messenger de no se quien, han insultado, han dicho...y no son alumnos latinoamericanos, son alumnos autóctonos.

(Jefa de estudios de un IES en la ciudad de Barcelona)

Otros estudios sobre esta problemática ratifican esta preocupación de los profesionales de la educación por la “precocidad” sexual de los y las adolescentes ecuatorianas, su escasísima utilización de métodos anticonceptivos y la despreocupación ante los temas de salud reproductiva (Torres, 2008).

Yo creo que ellos y sobre todo ellas, bueno están por la labor de tener relaciones sexuales muy jóvenes...

¿A que edad te parece que ellas lo propician?

Yo creo que alumnos de...no se de 14 años.

¿Lo ves más el tema en las mujeres que en los varones?

A ver, el de los varones lo desconozco más. Me llega más el de las niñas, por estos conflictos de novietes...Lo que pasa, ha habido embarazos e incluso ha habido un par de chicas que yo creo que han tenido un hijo y han desaparecido del centro. La familia lo ha tapado y bueno yo se de una chica por que tenemos a la hermana y el niño o niña...

¿Qué actitud tienen ellos?

Ellos...a ver, yo directamente nunca he hablado con ellos. Porque el camino es otro. Pero bueno ellos escuchan es como cuando les hacen una charla sobre Internet segura, bueno, vale tú escuchas y te dicen: “Esto no, esto no, esto no, no hagas esto pero yo lo hago todo”. A mi me cuentas y me dices: “la píldora, no sé que no sé cuanto, toda la información, me llega, y luego yo después hago otra cosa”. ¿Por qué yo voy a ponerme un preservativo?, pues no. Entre ellas hablan mucho de todo esto.

(Jefa de estudios de un IES en una ciudad de Barcelona)

Como adelantáramos en el capítulo II, tanto en los discursos juveniles como en los de adultos con respecto a las relaciones sexuales, noviazgos, embarazos adolescentes, salud reproductiva, se sigue poniendo un mayor énfasis en la responsabilidad de las mujeres. En general, las políticas y las acciones sociales van más dirigidas a mujeres que a los varones. Este hecho atenta contra cualquier intento de igualdad de género, quitándoles peso a las responsabilidades de los varones y por qué no decirlo, también, en el ejercicio de sus derechos reproductivos.

Un reciente estudio sobre “Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia” (2010) llevado a cabo por el Ministerio de Igualdad y la Universidad Complutense de Madrid en 17 Comunidades Autónomas, con una encuesta a 11.020 estudiantes, donde el 92,4% de chicos y chicas ha nacido en el Estado español y el 7,6% en otros países, arroja una serie de resultados que ayudan a romper esta visiones

dicotómicas entre adolescentes autóctonos/as y de origen inmigrante. Desplazar la mirada analítica de estos estereotipos nos permite centrarnos más en como se cruza la categoría género con la generacional y acercarnos un poco más a las opiniones de los y las jóvenes. Uno de los resultados más llamativo para tomar en cuenta en nuestra investigación es que la edad media de inicio de relaciones de pareja son los 13 años, por lo que, según el estudio, convendría comenzar el tratamiento específico contra la violencia de género antes de dicha edad (Ministerio de Igualdad, 2010). Los resultados de este estudio concuerdan con los testimonios de los chicos y chicas ecuatorianas entrevistadas que hablan de una mayor precocidad en las relaciones sexuales entre sus pares autóctonos, mientras que en los discursos de los y las docentes ponen énfasis en que esta precocidad está mayoritariamente presente en la juventud latinoamericana.

Otros hallazgos también nos ayudan a romper estas miradas focalizadas sobre los y las adolescentes de origen latinoamericano. En el estudio, basado en más de un 90% en chicos y chicas autóctonas, los varones consideran que las siguientes conductas no implican maltrato: 30, 7% decirle a su pareja que no vale nada, el 35% controlar todo lo que hace y el 26% controlar las relaciones, frente a porcentajes menores de las mujeres: 18%, 26,2% y 17, 7% respectivamente.

En este sentido, observamos cómo entre los jóvenes de la sociedad de destino se ve reforzado el rol masculino como autoridad dominante en la adolescencia que no favorecería la igualdad en las relaciones de género, ni mucho menos, podemos darlas por supuestas, como aparece en las narrativas de algunos y algunas docentes.

3.4. Participación de madres y padres en la relación escuela-familia

En una investigación precedente *“Una mirada desde las familias ecuatorianas y el papel de la educación en Cataluña”* (2004) ya apuntábamos algunos cambios en las negociaciones de género, como por ejemplo, la presencia de los padres en la escuela, una relación que en destino es eminentemente femenina y está considerada como parte de las tareas de reproducción social de las mujeres.

Estos cambios son confirmados por algunas investigaciones sobre paternidad en contextos latinoamericanos, pero como ya avanzáramos, tiene que ver con el tipo de

hogar, las relaciones de género, clase social, nivel educativo. Esta mayor participación paterna en los espacios públicos no siempre tiene correlato en lo privado, donde la división sexual del trabajo no se rompe ni se modifica, pero aparece “diluida”, es una paternidad valorada socialmente como positiva pero que no implica nuevas definiciones de roles ni de las relaciones de género (Rebolledo, 2008).

Los docentes afirman que, en general, la relación familia y escuela cuando se trata de alumnos y alumnas latinoamericanas es afrontada por las madres y que sólo los padres se hacen presentes cuando el problema es muy grave. Esta situación se repite al interior de la familia, como adelantáramos, puesto que las madres cumplen el rol de guardianas del orden y del cumplimiento de las normas y reglas que imponen los padres y, que como ya analizáramos, estos controles están diferenciados si se trata de hijos varones o hijas mujeres.

Si hay padre, a veces viene el padre. Pero quiero decir, el padre, a veces, es como el último recurso. Si hay madre, porque estamos hablando muchas veces de familias donde el padre no está y la madre no está. Si están los dos el padre es el último recurso cuando hay algún problema muy, muy grave, algún tipo de problema legal, o estos casos -que nosotros hemos tenidos casos, unos cuantos y yo diría cada vez más- de chicas que desaparecen el fin de semana. Se van de fiesta el viernes y no aparecen hasta varios días después.

(Director de un IES de la ciudad de Barcelona)

Cuando entrevistabas a los papas pues tenían una actitud...“Si señorita, no sé que señorita” pero en determinados casos notabas...“Que criterios utiliza usted para castigar a mi hijo” ponían en duda profesionalidad o tus criterios, entonces a veces, las entrevistas las hacías con alguien del equipo directivo cuando conocías al padre....Pues que venga un hombre (risas). Las madres, en cambio, no. Las madres eran muy sumisas, muchas veces, los padres se cansaban de nosotros y delegaban a la mamá. Entonces venían las madres a hacer las entrevistas. En algún caso yo no llegue a conocer al padre, porque ya directamente venía la madre. Yo de padres he conocido pocos. Entonces del resto, como han sido mujeres que algunas se han casado con gente de aquí entonces también conozco parejas mixtas, entonces cuando eran mixtas venían los dos, vale. Sino venía más la madre.

(Profesora del aula de acogida en un IES de la ciudad de Barcelona)

El modelo familiar [“sudamericano”] es un modelo básicamente centrado en la figura paterna, el hombre es el que manda, sea o no el padre, el esposo, es igual, y la mujer es muy sumisa. Entonces, vemos como esto se traduce en las niñas. Los chicos muy machistas en relación con las niñas, sean o no de aquí eso da igual. Las tratan...por un lado las protegen como personas débiles...Y hay un control muy fuerte. Luego cuando hablas con las familias te das cuenta que si vienen los dos, la

mujer se está callada y la que lleva la voz es él. Pero a la vez delegan en la mujer el cuidado de los hijos. Entonces son asuntos que no son buenos para los niños.

(Orientadora psicopedagógica de un IES de la ciudad de Barcelona)

Otro tema presente, y que ya aparecía en mis investigaciones anteriores, es que los docentes afirman que las familias migrantes no ejercen una corresponsabilidad junto a la escuela en la educación de sus hijos e hijas. Sobre la participación de los padres y madres migrantes en la escuela, el director y la jefa de estudios opinaban:

Es escasa, muy escasa. En la comisión directiva de la asociación de madres y padres no hay ni uno. Yo creo que es por los horarios, a la falta quizás de costumbre, o sea... ahora hablaré un poco de oídas, eh?, pero hay países donde es muy escasa la participación de las familias en las escuelas. Van muy raramente a las escuelas, yo lo dejo en la escuela y allá ellos se ocupan y por tanto la idea de participar en asociación de padres y madres, de planificar actividades, de estar muy en contacto con las personas tutoras...No hay la tradición. Yo lo dejo en la escuela y en la escuela ellos se ocupan...

(Director de un IES de la ciudad de Barcelona)

Yo creo que la familia quiere estar y quiere controlar, y quiere lo mejor, en la gran mayoría de los casos pero no lo consigue y no lo consigue porque el objetivo aquí es venir a trabajar, matarse y no esta en casa desde las 8 a las 12 de la noche. Y esto crea situaciones, que se han dado, de chicos que al mediodía están solos en casa, no sé quien hace la comida o quien no la ha hecho. Yo el tema de las familias lo tengo muy...claro, para mi es importante, es importante poder coger un teléfono y encontrar alguien allí para decir algo, algo que esta ocurriendo en este momento o algo que ha ocurrido. Y muchas veces no existe esto. Yo creo que es un tema de horas de trabajo afuera y de familias, también, supongo que esto es conocido...Muchas familias desestructuradas, con unas relaciones difíciles ocasionadas, también, por lo que comentabas tu al principio...primero llega la madre, después llega un hijo, otro hijo se queda allí, el abuelo, no sé que...

(Jefa de estudios de un IES en la ciudad de Barcelona)

Si recurrimos a hallazgos de investigaciones precedentes podemos afirmar que los esquemas que sustentan las visiones familiares revelan jerarquías maestro-alumno que las atraviesan, ligadas al modelo educativo de origen, revelan al docente como una autoridad incuestionable y hacen descansar en él y en institución escolar una mayor responsabilidad en el cumplimiento y seguimiento del aprendizaje del alumnado (Pedone, 2004; Franzé *et. al.*, 2010).

3.5. El rendimiento escolar y la llegada del alumnado latinoamericano a la escuela

La opinión de los profesores y las profesoras es que los alumnos y alumnas latinoamericanas no tienen hábitos de estudio, que es muy difícil que acepten y respeten horarios y tienen un amplio fracaso escolar. Esta es una opinión generalizada que no distingue entre clase social, origen nacional, ni procedencia urbana o rural, que son categorías que caracterizan la heterogeneidad al interior del colectivo latinoamericano. Sin embargo, hacen una comparación con la presencia de una minoría de chicos y chicas procedentes de algunos países de Europa del Este, donde también homogenizan las cualidades sobre las mejores destrezas para aprender la lengua y una mayor disciplina en los hábitos escolares, desde una postura culturalista:

Me refiero a por ejemplo no asistir regularmente a clase, probablemente a falta de hábito de estudio, porque eso se adquiere con la práctica, incluso yo sé de algunos que durante un año o dos en sus países no han ido a la escuela, o han ido de una manera muy irregular. Y luego cuando vienen aquí se escolarizan, porque aquí es obligatoria hasta los dieciséis años la escolarización, pero no traían la regularidad del colegio. Hay diferencias importantes, eh..., entre varones y mujeres no tanto. Hemos tenido buenos alumnos inmigrantes varones y buenas alumnas inmigrantes mujeres; y alumnos con muchos problemas de aprendizajes varones y mujeres. De países, probablemente, sí, por ejemplo, yo creo que la República Dominicana, nosotros al menos los ejemplos que hemos tenido...una escolarización muy irregular; Perú y Ecuador más o menos; Argentina y Uruguay mejor, pero estos son los menos porque éstos son pocos no se si sirven para hacer una visión más que puntual y...luego nosotros los que tenemos mejores escolarizados son los de los países del este de Europa (rusos, polacos), aprender mejor la lengua, creo que es cultural.

(Director de un IES de la ciudad de Barcelona)

Yo los veo bastante bien, en general son chicos alegres, así como hay otros chicos de otras partes de Europa que son más serios y tal a ellos en general los veo alegres. Eso no quiere decir que no tengan problemas y que tengan sus altibajos y tal. En la clase que más hay que es el 3 A, no veo que halla grandes conflictos entre ellos parecen estar bastante integrados los que son de aquí con los que son de Ecuador, e incluso hay algún niño o niña de algún otro país latinoamericano y bien. En ese aspecto, por lo menos yo, no he visto ningún conflicto. Respecto al nivel del inglés, sí que veo bastantes diferencias, pero más que nada y esto es lo que a mí me preocupa mucho, es una cuestión de actitud, de actitud frente al trabajo. Son niños que no tienen el hábito del estudio ni de los deberes. Entonces yo, normalmente lo que hago, hago de todo pero trato de hacer la discriminación positiva...de vez en cuando para ver si funciona: "Muy bien, hoy has hecho los deberes pues hoy tienes un 10 y les pondré un 0 a los que no lo han hecho, no?" Los animo, pero no hay cambios sustanciales.

(Profesora de inglés en un IES de la ciudad de Barcelona)

No obstante, cuando se enfatiza en la historia del Instituto este bajo rendimiento escolar, la falta de hábitos de estudios y la repetición de cursos no son hechos privativos de los y las alumnas de origen inmigrante. El mismo docente lo detalla en los cambios que ha tenido la composición del alumnado en los últimos 20 años:

Con el cambio de ley, es decir, con la LOGSE, en el '96. Empezó a llegar una diversidad de alumnos que antes no llegaban porque no era obligatorio. La primera diversidad eran los alumnos que nunca habíamos tenido, que eran los que no aprobaban la primaria... por ejemplo. Nosotros tenemos alumnos que no han aprobado el ciclo superior de primaria y a veces, incluso, que no han aprobado siquiera el ciclo medio de primaria.

¿Y como hacen para seguir pasando...lo deben...?

No, no, no, pasan, pasan, pasan. O sea, la primaria normalmente cuando llegan a la edad...igual repiten algún curso. Pero a veces, incluso, no han repetido y llegan a la edad del secundario y pasan.

¿Y llegan al secundario sin haber aprobado la primaria?

Si, promocionan sin haber aprobado, no han alcanzado los objetivos del ciclo superior y aquí también pasan porque solamente puedes repetir una vez cada curso. Si un alumno, por ejemplo, en primero no hace absolutamente nada, repite, la segunda vez que hace primero no hace absolutamente nada pasa a segundo, porque no puede repetir dos veces primero. Igual también tiene una cierta lógica porque si no podríamos tener alumnos con 16 años en primero. Pero esto claramente es así.

¿Y manejan algún porcentaje que van pasando y no han promocionado?

Bueno cerca de un 30%. Solo estamos dentro de un 30%. Quizás un poco menos, en estos últimos tiempos ha mejorado un poco.

(Director de un IES de la ciudad de Barcelona)

Aunque, hay profesores que relacionan el rendimiento escolar y los hábitos de estudio de los chicos y chicas de origen inmigrante con el nivel formativo de los padres.

Aquí lo que más hay son ecuatorianos, entonces, por ejemplo hace dos años tuvimos un alumno colombiano, que era excelente, brillantísimo, ahora también tengo a otro que es ecuatoriano, muy trabajador, es muy estudioso...ahora claro, son excepciones. El problema es sentarse a estudiar, preparar y hacer los deberes. Tendrían que ser niños estudiosos, muy trabajadores para ellos mismos poder compensar ese desnivel, yo no conozco como funciona en casa si tienen posibilidades económicas para algún profesor o para clases particulares... Pero en muchos casos son padres que han tenido una muy buena formación incluso universitaria y tal y que aquí no están trabajando en eso pero que la tienen y eso se nota, yo creo que es lo que más se nota, la formación que tienen los padres, yo creo que eso es lo que más marca.

(Profesora de inglés en un IES de la ciudad de Barcelona)

De todas maneras, para los y las docentes es difícil distinguir la heterogeneidad en cuanto a la procedencia y la percepción homogénea de “latinoamericanos” aglutina los estereotipos y ciertos códigos “ocultos” a la población autóctona. Así lo relata la jefa de estudios de IES donde llevamos a cabo nuestro trabajo de campo:

Es un tema de latinoamericanos básicamente, tenemos un grupo importante de alumnos. A ver, a mí lo que me resulta difícil es separar ecuatorianos del resto de latinoamericanos. Es decir el grupo de ecuatorianos funciona de esta forma y el grupo de peruanos funciona de otra...A mi me resulta difícil.

¿Y la llegada de latinoamericanos como la vieron como docentes?

Presenta problemas pero no conflictiva en el sentido de delito. A veces ocurre y hemos tenido problemas, pero no globalmente. Yo creo que el gran conflicto, es un conflicto relacionado con el saber, es decir, con los estudios realizados, un tema de lengua también, el tema de catalán. Y esto yo lo veo porque soy profesora de catalán, con lo cual es un tema que lo domino.

(Jefa de estudios de un IES en la ciudad de Barcelona)

Es oportuno resaltar que profesores que hacen una educación más personalizada, como la responsable del aula de acogida distinguía la heterogeneidad dentro del alumnado de origen inmigrante, y además, captaba las diferencias de escolarización por países y regiones de América Latina:

Si, entre los países latinoamericanos hay mucha diferencia entre, por ejemplo percibo yo, entre colombianos depende si han estado escolarizados en escuelas públicas o en escuelas militares, entre los ecuatorianos también ha habido algunos niños que habían ido a escuelas militares y tenían que levantarse muy pronto. Bueno, cuando comparábamos a la escuela de aquí con la de allá me decían: “Vamos con uniforme, tenemos que madrugar” con...una chica que tenemos ahora que se notaba muchísimo pues la poca escolarización y el desfase tan grande que hay entre su sistema educativo y el nuestro sobre todo en América Latina, en Argentina no tanto; en Perú depende de la región de la que viene y los rusos, por ejemplo, tienen mucha facilidad para aprender no se si es por su sistema educativo pero son muy buenos al estudiar una segunda lengua; los chinos también la mayoría de chinos han venido con el inglés entonces el alfabeto románico lo conocen entonces no ha sido tan difícil y tan traumático a pesar de que pasan mas tiempo que una persona castellano parlante puede pasar una medida de tres a cuatro años, por ejemplo de los chinos que tuve al principio, ahora también soy profesora de bachillerato y tengo alumnos chinos y una chica ecuatoriana que tuve que están ahora en el bachillerato y un chico polaco que ha acabado con éxito también.

(Profesora del aula de acogida en un IES de la ciudad de Barcelona)

Aquí es necesario hacer una matización, esta profesora no reducía su actividad profesional del aula de acogida al aprendizaje del catalán sino que estaba muy interesada en los procesos migratorios de chicos y chicas y en los costos emocionales de los mismos. Nuestras investigaciones precedentes confirman que los docentes que se involucran de una forma integral en la educación de sus alumnos y tienen en cuenta no sólo el rendimiento escolar, sino también los procesos familiares, sociales y económicos en los cuales están inmersos, son quienes logran una mejor comprensión del hecho migratorio y su trabajo se aleja de los estereotipos. Además, los testimonios de los chicos y chicas demuestran que existe una mayor predisposición por parte de ellos y ellas a involucrarse más en este nuevo ámbito socioeducativo²⁵. Un ejemplo concreto es la actividad que creó esta profesora. En esta actividad comparó los tránsitos migratorios de los y las recién llegadas y con los itinerarios familiares y personales de alumnos y alumnas autóctonas que procedían de la migración interna, enfatizando en las condiciones socioeconómicas de la migración:

Puede ser que allá ciertos prejuicios, puede ser. De hecho nuestro director es argentino hace treinta años que vive aquí, habla un catalán perfecto y una vez en la jornada de puertas abiertas una madre de aquí, catalana, dijo: "Es que aquí hay mucho sudaca" y él dijo: "Y el primer sudaca soy yo", la señora se quedó... Pues si, hay más morenos, pero en nuestro claustro no he notado excesivos profesores con esta tendencia... Pero en año 2005-2006 que fue cuando llegó la ola más grande hicimos un proyecto contra el racismo. Entonces desde el aula de acogida hicimos un mural hablando de su viaje, de su tránsito, como lo habían pasado, con el mapa del mundo y desde 3 A adaptado -tenemos un 3A que bueno es con chicos que van mas lentos a la adaptación curricular- hicieron los flujos migratorios en España entonces muchos chicos (Sánchez Romero, López García) su padre y su madre venían de Galicia, de Andalucía, de Murcia y tal, entonces hicimos lo mismo preguntando a sus padres. Sus padres habían vivido en unas barracas de madera que había en Montjüic o en habitaciones con cuatro hermanos, comparamos con los de aquí, con los de la acogida, y dijimos: "Es lo mismo", entonces seguimos el mural. Entonces, al final hicimos una fiesta. Porque además era un grupo que había alguno negro...no sé que...entonces de esta manera que en el fondo éramos iguales, sólo hay que mirar para atrás y ver de dónde vienes tú. Se desprecia al otro

²⁵ En los contextos educativos de destino consultar: Pedone, C. (2006), *De l'Equador a Catalunya: El paper de la família i les xarxes migratòries*. Barcelona: Editorial Mediterrània. En los contextos educativos de origen consultar: Pedone, C. (2006a), "[Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica](#)", *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 10, 154-171 (otoño 2006).

por desconocimiento, por el color, por la religión. Pero, es lo que decíamos, ni sexo ni nacionalidad somos personas.

(Profesora del aula de acogida de un IES de la ciudad de Barcelona)

Nuestra primera investigación sobre la inserción de los hijos e hijas de la migración ecuatoriana en el sistema socioeducativo catalán, ya reveló que la segregación socioespacial de las familias migrantes influía en la visión homogénea del rendimiento escolar sobre la falta de hábitos de estudio, mala escolarización desde origen. A la hora de analizar trayectorias de éxito, aquellas familias ecuatorianas capitalizadas y regularizadas jurídicamente tenían estrategias de calidad educativa similares a la de la población autóctona: retirar a sus hijos e hijas de las escuelas públicas estigmatizada como “escuelas de inmigrantes” y conducirlos mayoritariamente a escuelas concertadas (Pedone, 2006a). Por otra parte, la elección de algunos y algunas adolescentes de pasar de la trayectoria escolar a la laboral obedece a múltiples intereses -familiares, sociales y económicos- y no necesariamente es vivido como fracaso escolar, que es la lectura unidireccional que se realiza desde los ámbitos educativos en destino (Pedone, 2010).

3.6. ¿Qué hay que aprender de la escuela y de la sociedad catalana?

En la sociedad de destino se escuchan repetidamente discursos políticos, sociales y educativos sobre la igualdad de género y una actitud “normalizadora” que insta a la población de origen inmigrante a acatar los valores democráticos y de igualdad de género que pregonan las sociedades europeas. Sin embargo, en la práctica educativa, son los y las docentes quienes reconocen que la problemática de la igualdad en las relaciones de género no es un tema que aborden explícitamente ni cotidianamente dentro del aula. Es oportuno resaltar, que *en off*, una docente reflexionaba sobre este tema entre los profesionales y reconocía que no todos sus colegas propiciaban esa igualdad en el trato con los alumnos y las alumnas y que eran las propias adolescentes quienes habían reaccionado ante estos hechos con quejas al cuerpo directivo.

La mayoría de los y las docentes al ser abordados sobre el rol que cumple la escuela en el tema de la configuración de las relaciones de género, reconocían que era una tema

que está instituido tácitamente y que depende de la posición ideológica personal de cada docente a la hora de tener en cuenta este tema en su ejercicio educativo cotidiano:

Yo no lo sé, lo desconozco pero de unos cuantos que nos conocemos, porque quieras o no somos un grupo de afinidades de la gente que piensas como tú o tienes la misma ideología, hablamos de estos temas. Pues somos al menos tres o cuatro que lo intentamos...el resto es más distante o gente que piensa de otra manera distinta a la tuya, no sé si lo hace. Pero al menos los profesores que creemos en la igualdad de género y en el respeto, pero a uno mismo igual seas hombre o mujer somos personas, yo creo que el género está muy bien somos diferentes y tal pero ni machismo ni feminismo, yo creo que tiene que haber un equilibrio. Debe haber un equilibrio y un respeto como personas, da igual hombre o mujer. Yo lo aplico y más gente en este instituto también. Se han hecho campañas contra la violencia de género en la televisión autonómica catalana y se han colgado carteles también, sea en tutoría que también cuando había estas campañas venían personas a hablar de igualdad de género y educación sexual.

(Profesora de aula de acogida de un IES de la ciudad de Barcelona)

Yo actualmente estoy dando dos asignaturas de física en bachillerato y el aula abierta, donde allí si son todos, todos menos dos, sudamericanos. Y con la historia de mi asignatura de informática si que hemos planteado [el tema de género] porque ha salido, no porque yo lo haya buscado, de que es lo que hacen y no hacen cada uno en casa y como ayudan y como no ayudan, pero yo creo que es una cosa transversal de que ha de estar o que está en casi todas las asignaturas, pero sobre todo dependiendo del grupo. Este es un grupo especialmente favorable para poder tratar estos temas, primero porque puedes adaptar mucho mejor el curriculum como tu quieras y te permite pues cambiar de actividades cuando...y eso te permite, por ejemplo en informática lo que hicimos fue hablar de cómo era un ordenador, de cómo se programaba y tal, pensando que otras máquinas se pueden programar. Claro, la lavadora se puede programar. Llegamos a la lavadora y era obvio que los chicos que había allí no sabían como se usaba la lavadora así que tuvieron de deberes...En cierta manera es una de esas cosas que por un lado se dan por supuestas pero que a la hora de ponerlas en práctica no se materializan en cosas concretas, quizás se tendría que poner más énfasis o plantearlas en reuniones de docentes.

(Profesor de informática en un IES de la ciudad de Barcelona)

Yo personalmente, en tutoría hemos hecho una o dos tutorías, pero sé que han tenido sesiones de tutoría con gente que viene de fuera, monitores que trabajan el tema. Lo que pasa es que no hemos tenido feed-back, porque es una cosa donde intentamos los tutores no entrar para que ellos se sientan más libres y puedan expresarse y tal. Pero ojo, claro que se da por sentado [la igualdad de género], lo que pasa que aquí hay tantas opiniones como profesores. Entonces es como que no siempre desde el profesorado se cumple esa premisa. No todos los profesores del centro tratan de la misma manera, es una minoría quien no lo tiene en cuenta, pero existe. Yo creo que no se trata lo suficiente, en general. Porque como hay otros temas, no se le da la prioridad que tendría, salvo puntualmente, o cuando se

produce un problema concreto pero no esta en el orden del día... Ahora, insisto, que sí que en cada curso se va tratando, pero en general con personal de afuera.

(Profesora de inglés en un IES de la ciudad de Barcelona)

El índice de inmigración aquí, en concreto, si que es alta. Por lo tanto...la cosa es que se mimetizan más, sobre todo las niñas de aquí con el comportamiento de las niñas de allí, con lo cual se someten, etc., y no al revés. Y desde la escuela puedes dar un modelo pero no rompes nada, no rompes nada en la escuela. No quedará por intentarlo, mostrarle modelos alternativos, y repetirles mil veces que no...pero a la hora de la verdad es mi tía que no sé que, que si se entera de no sé que ya no me manda el vestido para la fiesta de los 15 años, es mi abuelita...me entiendes?

¿Y con respecto con las familias de aquí, la escuela tiene el mismo papel o ustedes logran romper algunas cuestiones con otras visiones?

(Orientadora Pedagógica de un IES de la ciudad de Barcelona)

El tema de la salud reproductiva, relaciones sexuales, cómo cuidarse, está presente en la escuela, en el sentido que hay una información específica y hay cursillos viene gente de estudio a dar esta información esta.

(Jefa de estudios en un IES de la ciudad de Barcelona)

Del análisis de estos testimonios se desprende la idea de una cierta externalización en la gestión de la problemática de las relaciones de género en manos de otros profesionales. Además, está presente en los discursos de profesores y profesoras que tratar la problemática de la igualdad de género es un tema más relacionado con la educación sexual, el uso de métodos anticonceptivos y la violencia de género. Sin embargo, existe casi una ausencia en los discursos de los y las docentes sobre la igualdad de género como una práctica cotidiana que en definitiva moldean y determinan las relaciones de poder de género tanto entre pares como entre generaciones dentro de la escuela.

La oportunidad de realizar el trabajo de campo en un barrio de clase trabajadora con dos olas migratorias una interna que se remonta a la década de 1950, 1960 y otra de reciente llegada en la última década nos permite no sólo comparar procesos sino también trabajar el tema de las relaciones de género y generacionales dentro de las estructuras familiares desde la perspectiva de análisis de la clase social, y de qué manera la falta de recursos económicos influye en la gestión familiar y en la relación familia-escuela, como afirma el siguiente testimonio:

El problema que tenemos no es sólo con los inmigrantes sino con gran parte del alumnado, es que son gente de un nivel socioeconómico bajo y eso quiere decir que no están las mamás y los papás y cuando vienen es porque nosotros tratamos de ponernos en contacto con ellos por algún problema o simplemente porque toca verles, cuesta muchísimo y lo que hemos visto es que a medida que van viniendo te vas enterando de situaciones que ni te imaginabas que había. No es que vienen a buscar soluciones si no que tienen una serie de problemas que se ven incapaces de abordar.

(Profesor de informática en un IES de la ciudad de Barcelona)

Los estereotipos aquí analizados seguirán presentes en el entorno educativo si los centros continúan recibiendo las consecuencias de políticas educativas ineficaces que refuerzan la segregación socioeconómica y territorial a la que se encuentra sometida gran parte de la población inmigrante en general y los niños, niñas y jóvenes de origen inmigrante en particular, como analizamos a continuación

3.7. Referencias bibliográficas

Colectivo IOÉ (2006), *INMIGRACIÓN, GÉNERO Y ESCUELA. Exploración de los discursos del profesorado y del alumnado*. Madrid: Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE).

MASI de CASANOVA, E. (2008), “No hay mujer fea’: conceptos de la belleza entre las adolescentes guayaquileñas” (291-308). ARAUJO, K.; PRIETO, M. (eds.) *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador.

REBOLLEDO, L. (2008), “Del padre ausente al padre próximo. Emergencia de nuevas formas de paternidad en el Chile actual” (123-140). ARAUJO, K.; PRIETO, M. (eds.), *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO-Ecuador.

TORRES PÉREZ, F. (2008), “Amigos, sociabilidad adolescente y estrategias de inserción de los hijos de inmigrantes ecuatorianos en la región de Murcia” (361-376). HERRERA, G.; RAMÍREZ, J. (Eds.), *América Latina migrante. Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador, Ministerio de Cultura.

PEDONE, C. (2004), “Una mirada desde las familias ecuatorianas y el papel de la educación en Cataluña”. Barcelona: Fundació Jaume Bofill (inédito).

PEDONE, C. (2006), *De l’Ecuador a Catalunya: El paper de la família i les xarxes migratòries*. Barcelona: Editorial Mediterrània

PEDONE, C. (2006a), “[Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica](#)”, *Athena Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, N° 10, 154-171 (otoño 2006).

PEDONE, C. (2010), “Lo de migrar me lo tomaría con calma’: representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar” (141-170). GARCÍA, A.; GADEA, M.E.; PEDREÑO, A. (eds.) *Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales*. Murcia: Universidad de Murcia.

PEDREÑO CÁNOVAS, A.; CASTELLANOS ORTEGA, M.L. (2010), "En busca de un lugar en el mundo. Itinerarios formativos-laborales de los hijos e hijas de familias inmigrantes en el campo murciano (107-122). Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (coord.), *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes: rompiendo estereotipos*. Madrid: GIIM-IEPALA-Casa Encendida, Fundación Caja Madrid.

FRANZÉ, A.; MOSCOSO, M.; CALVO SÁNCHEZ, A. (2010), "'Donde nunca hemos llegado': Alumnado de origen latinoamericano: entre la escuela y el mundo laboral" (123-138). Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (coord.), *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes: rompiendo estereotipos*. Madrid: GIIM-IEPALA-Casa Encendida, Fundación Caja Madrid.

MINISTERIO DE IGUALDAD; UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID (2010), *"Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia"*. Madrid: Ministerio de Igualdad.

CAPÍTULO IV

SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA EN UN CONTEXTO TRANSNACIONAL: TRAYECTORIAS PERSONALES, PLANES DE FUTURO, EL RETORNO.

La migración familiar ecuatoriana ya lleva más de una década de consolidación de campos sociales transnacionales entre el Ecuador y el Estado español, con altos porcentajes de reagrupación familiar, debido a la feminización de la migración. En este contexto transnacional familiar, los hijos y las hijas de la migración están actualmente definiendo sus propias trayectorias personales, lo cual significa deslindarse del proyecto migratorio familiar y conducir sus intereses según los sentimientos de pertenencia que hayan creado en los últimos años en este contexto que involucra, como en los adultos, poner en la balanza migratoria la idea del asentamiento definitivo y el retorno o diferentes tipos de retornos.

Es necesario destacar que los chicos y las chicas ecuatorianas entrevistadas pertenecen, en su gran mayoría, al grupo de familias que reagruparon en la primera etapa entre 1999 y 2003, período en que se aceleraron los procesos de reunificación en destino debido a la inminente entrada del visado, que finalmente se concretó el 3 de agosto de 2003. Este hecho nos permite constatar que la mayoría llegó a Cataluña cuando eran niños y niñas, y su primer ámbito de socialización en destino fue la inserción en la escuela primaria. Además, es oportuno destacar que una gran parte no ha regresado a Ecuador en todos estos años. Es en este contexto migratorio, que en este capítulo abordamos de qué manera han construido sus pertenencias atravesadas por su posición mediante el género, la clase social y el origen (nacional, regional), cuáles son sus planes de futuro, sus intereses y qué elementos simbólicos y materiales intervienen en las ideas del asentamiento definitivo o del retorno, hecho que en definitiva moldearán sus futuras trayectorias personales.

4.1. ¿Cómo se construye las pertenencias en un contexto transnacional?

Como adelantamos en el capítulo I, tanto mujeres como varones tenemos roles asignados históricamente, concepciones más o menos fijas sobre la maternidad y la paternidad; en el capítulo II hemos analizado de qué manera estas construcciones históricas, políticas, sociales y económicas han repercutido en las trayectorias de los hijos y las hijas de la migración. En este contexto transnacional, la juventud ecuatoriana está construyendo sus particulares pertenencias que están atravesadas por el género y la clase social, la nacionalidad y los regionalismos, entre otras variables. Siguiendo a Floya Anthias (2006) podemos afirmar que la pertenencia es un también un proceso generizado y, por ello, la variable género es central para la formación de las líneas divisorias que caracterizan la formación étnica y nacional de los estados, así como su transformación. Además, la pertenencia es un concepto relacional, cuando se afirma pertenecer a un grupo, muchas veces se subestiman las diferencias que hay dentro del propio grupo: las pérdidas, las ausencias, las fisuras, las contradicciones, la heterogeneidad. Así se olvida que la pertenencia es algo construido, que no es natural, que es una postura política en el amplio sentido de la expresión. Por lo tanto, la pertenencia tiene múltiples dimensiones y, en muchas ocasiones, se genera a partir de experiencias de exclusión y donde es necesario realizar reivindicaciones.

Partiendo de la idea de que la pertenencia se construye en relación al género, en tanto hombres y mujeres, en términos del origen (nacional y regional) y con respecto a la posición de clase social, todas pertenencias se entrecruzan y, en los contextos migratorios transnacionales, moldean las trayectorias de quienes están involucrados/as en estos procesos. En este sentido, nos alejamos de las ideas basadas en el “fundamentalismo cultural”, que ha construido a la migración como un problema caracterizado por las “diferencias culturales”, y proponemos aquí analizar las múltiples pertenencias de la juventud migrante ecuatoriana desde la perspectiva de la interseccionalidad y transnacional.

Como ya apuntábamos, a partir del año 2005, la juventud latinoamericana fue visibilizada en el contexto español y catalán debido a la aparición del fenómeno de las bandas latinas. Este fenómeno minoritario dentro del colectivo de jóvenes procedentes

de América Latina, por un lado, estigmatizó y homogeneizó las trayectorias migratorias de los hijos de la migración latinoamericana y, por otro lado, invisibilizó las trayectorias de las mujeres adolescentes y jóvenes. Los discursos políticos, sociales, educativos, policiales y mediáticos construyeron una juventud latinoamericana eminentemente masculina, pobre y peligrosa que acechaba en las sociedades de llegada.

Por lo tanto, las estrategias que ponen en marcha los hijos y las hijas de la migración ecuatoriana, las pertenencias construidas en estos años de reagrupación familiar y las resistencias a los discursos dominantes que identifica a estos jóvenes como malos estudiantes y violentos son campos de estudio donde aún queda mucho por profundizar²⁶.

Los chicos y chicas ecuatorianas han estado sujetos y sujetas a diversos procesos de estigmatización, desde que sus madres y padres decidieron involucrarlos e involucrarlas en un proyecto migratorio familiar. En una primera etapa y se convirtieron en origen en “hijos de emigrantes”. En este sentido, en el Ecuador, cualquier problemática asociada a la juventud: aumento de embarazos adolescentes, consumo de drogas, cambios en las pautas de consumo, formación de pandillas, etc., eran y son fenómenos sociales asociados con los hijos e hijas de las familias migrantes, sobre todo de aquellas donde las madres habían sido el primer eslabón de la cadena migratoria. A partir de la decisión de la reagrupación en destino, deben afrontar el segundo proceso de estigmatización, esta vez en los contextos de destino, se transformaron en “hijos de inmigrantes” con toda la carga discriminatoria que ello conlleva. Cabalgando entre estos dos contextos los chicos y chicas ecuatorianas han aprendido a utilizar un gran abanico de repertorios culturales que les permita moverse, moldear sus pertenencias y sortear una serie de obstáculos (jurídicos, educativos, económicos, laborales, culturales) para trazar sus propias trayectorias personales.

²⁶Paola García y Jéssica Retis (2010) afirman que para los medios de comunicación la conjugación de inmigración y juventud relacionada con el conflicto social se convierten en moneda de cambio valiosa en la venta de información.

A pesar de que en muchos casos ha transcurrido más de una década, los testimonios ilustran con gran detalle, como si se tratase del primer día, la complejidad de la llegada. July nos cuenta que:

La llegada fue dura, eso fue duro, separarme de mis amigos y de mi familia. Éramos todos como una familia siempre estábamos unidos y nunca creímos que mi papá nos a traer. Primero dijo una vez que nos iba a traer, ya no nos trajo. Pasó un tiempo y volvió a decir que nos iba a traer, que nos iba a traer y ya no le creíamos. De aquí nos vamos en dos o tres años y de un rato a otro nos salio la visa y dijo que si, tal fecha se vienen. Cuando yo llegué aquí mi cabeza estaba en Ecuador, yo no estaba aquí aún. Entré a la escuela a los tres meses de haber estado aquí. No conocía a nadie, era como empezar de cero otra vez...pero el primer día ya me fue hablando la gente. Por suerte me encontré con gente latina, en el colegio que estudio hay bastante y me supe adaptar.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Luego del aterrizaje, de la pérdida de referentes afectivos y los reacomodamientos familiares en destino, comienza el proceso de construir relaciones de amistad con sus pares. Aquí aparece una primera pertenencia: la adscripción a “lo latinoamericano”. En nuestro trabajo de campo hemos obtenido resultados similares a estudios precedentes con jóvenes procedentes de América Latina. A pesar de compartir el castellano como una lengua común, el castellano de *aquí* y el castellano de *allí* y las jergas compartidas son un elemento simbólico importante en estas interacciones. Como afirma Víctor Corona (2010) no sólo sirven para diferenciarse de los otros, también son útiles para reconocerse entre iguales. Así, en la diversidad en la que estos chicos y chicas viven, la forma de hablar es un elemento que aporta rasgos identitarios significativos.

Las identificaciones no sólo se construyen a partir de los espacios de socialización, que por ejemplo, tanto Jony como July llegaron cuando aún no cumplían los 10 años y podemos afirmar que sus espacios de socialización se han realizado en Cataluña, sino que también intervienen el papel de las cadenas y redes migratorias, que en entornos adversos proveen de recursos para reafirmarse en lo nacional y en lo latinoamericano:

Cuando iba a primero, segundo año tenía más amigos latinos que españoles, no porque me apartaba de ellos si no porque había una mejor relación entre los latinos, pero poco a poco se fueron yendo y ahora tengo más relación con los españoles que con los latinos, amigos latinos tengo unos cuantos de Perú, Ecuador y de Bolivia.

¿Desde los ocho años que no vas a Ecuador, por qué tenés más afinidad con los chicos latinoamericanos?

Porque en algunas cosas nos entendemos muchos más, cuando hablamos nos entendemos lo que decimos, o tenemos un poco más de bromas para hacernos, porque algunas veces estamos con amigos españoles y se quedan mirando como: qué dicen...pues por eso. Aunque de mis raíces latinoamericanas algunas cosas se me han ido perdiendo porque algunas cosas ya no me acuerdo.

Amigas no tengo muchas latinas, pero sí algunas, hay una que me llevo muy bien que es de Perú, que es mi mejor amiga. Y de amigas tengo la mayoría catalanas.

¿Encuentras alguna diferencia?

No, las de aquí son un poco cerradas, no te toman tanta confianza al poco tiempo de conocerte. Por ejemplo ha venido una niña nueva que es de aquí y no se, ya llevamos como un mes de cole, y no se ha relacionado mucho, pero nosotros intentamos que se relacione más y ahora está cogiendo más confianza con nosotros.

¿Como se ve esa diferencia entre los grupos de amigos entre latinos y no latinos, como crees que los catalanes los ven a ustedes?

No sé hay muchas formas, a los raperos los ven como delincuentes, yo tenía amigos que eran raperos, no eran de ninguna banda, y tenía amigos españoles que me decían este es de una banda y no sé que. Yo les decía que porque fuera de raperos no tenía que ser de ninguna banda...

(Jony, 17 años, procedente de Quito, reagrupado por su madre y su padrastro en 2001, actualmente reside en Horta, Barcelona)

Con los sudamericanos me entiendo más, les hablo a mi manera y ellos me hablan a mi manera. La gente de aquí desde muy pequeña ya se va fumando sus porros y todo eso y eso a mi no me gusta. Eso no se da.

¿Ves diferencias entre chicas Ecuador, de Bolivia o Colombia, o entre ustedes ya no ves diferencias?

En algunas cosas, la manera de pensar, las de Bolivia o las de Perú que dicen: "Hay no que ese no me cae bien..." que los ecuatorianos son así y esto que lo otro ven como diferencias. Los dominicanos en cambio son más extrovertidos...

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

De estos testimonios también se desprende una lectura de clase social. Que tanto chicos como chicas ecuatorianas lleguen a entornos socioeducativos donde la mayoría procede de América Latina, nos está indicando que son barrios periféricos donde vive un alta proporción de población de origen inmigrante y población autóctona de recursos medios-bajos y bajos. Aquí las trayectorias están marcadas, como analizábamos en el capítulo anterior, por la inserción socioeconómica de sus padres y

su inserción socioeducativa que está estrechamente ligada a la primera. Estas pertenencias a lo latino, a pesar que se trata de jóvenes que llegaron en la escuela primaria y que no han sido socializados en origen, se debe a la recreación de códigos en destino, donde intentan construir un sentimiento de pertenencia frente a contextos que los segrega no sólo socioeconómicamente, sino también espacialmente.

Estas pertenencias, se recrean y se ven reflejadas en el uso de los espacios públicos y en las formas de moverse en la ciudad, todas trayectorias atravesadas por la condición socioeconómica y por el género.

4.2. El uso del espacio público desde una perspectiva de género: consumo, ocio, relaciones entre pares.

El análisis del uso de los espacios públicos como zonas privilegiadas de interacción y participación, donde las situaciones sociales condicionan nuevas prácticas de ciudadanía, nos permite ir más allá del condicionamiento de las relaciones interculturales, teniendo en cuenta otras variables como el género, la nacionalidad, el nivel de estudios, el estatus de inmigrante, la clase social, la edad, el tiempo de residencia o la experiencia migratoria. En este sentido, podemos afirmar que la convivencia está atravesada por otras variables, que permiten salir de la división dicotómica entre autóctono e inmigrante. El uso del espacio público está afectado por las relaciones de género. El género es una variable que condiciona las formas de circulación dentro del barrio y de la ciudad. Una de las concepciones está conectada con la libertad/restricción para moverse en el barrio en ciertas áreas y/o a ciertas horas del día o de la noche (Pedone, Gil Araujo, Solavagione, Agrela 2010)²⁷. Los testimonios

²⁷ Durante el transcurso de la presente investigación, también realicé un estudio sobre el uso del espacio público en Poble Sec en el marco del Proyecto Europeo GEMIC desde una perspectiva de género y generacional y los testimonios también aludían a la mayor seguridad para moverse dentro de Poble Sec y la ciudad de Barcelona a todas horas. En las entrevistas con migrantes latinoamericanos/as ellos y ellas definían el barrio como seguro, donde no experimentaban sensación de miedo al caminar y usar ciertos espacios públicos como bares, calles, esquinas, restaurantes y discotecas. Los varones también identificaban una mayor seguridad en las calles para las mujeres que en sus países de origen, para mayor detalle consultar: Pedone, C.; Gil Araujo, S.; Solavagione, L. y Agrela, B. (2010), "Urban Intercultural Spaces and Social Movements. Poble Sec: case study", *National Report, Gender, Migration and Intercultural Interactions in South-East Europe* (www.gemic.eu).

de los y las jóvenes aluden a un sentimiento de seguridad en la ciudad de Barcelona y en los barrios donde residen al comparar sus movimientos por la ciudad o país de origen previos a la migración. July y Jeny lo ilustra de la siguiente manera y lo comparan con las formas de vivir y moverse en Ecuador:

Yo fui ahora en diciembre [a Ecuador] y no sé... la diferencia no hay mucha, porque al final hacen lo mismo. Es un poco más liberal aquí para salir... allá se hace un poco más peligroso. Aquí puedes salir no te pasa nada y todo eso. Aquí me dejan salir cuando quiero, pero cuando me paso ya me dicen: "No sales". Cuando salgo los domingos a las 11/12 en la casa, mas o menos. Cuando salgo los sábados por la noche hasta las 6 de la mañana y si es por la tarde hasta las 11 igualmente. Los sábados a la noche suelo salir con mis hermanos más grandes, a veces también salgo con mis amigas a bailar a lugares latinos. Somos un grupito de chicas y de chicos y vamos todos juntos, siempre

¿Son todos del colegio tus amigos, o son del barrio?

No, con los que yo salgo no son ni del colegio ni del barrio. Cuando estaba en la 4 de la ESO nos llevaron a una actividad extra escolar, nos llevaron a un gimnasio, y nos dieron dos meses gratis y ahí me inscribí yo y dos amigas más del colegio y ahí nos conocimos con otra gente y nos empezamos a llevarnos bien. La mayoría son ecuatorianos, empezamos a llevarnos bien y ya hace casi 1 año y medio que nos conocemos y salimos con ellos. Nos juntamos ahí en el parquecito a estar hablando, a vernos y todo eso...

¿Hay diferencia en la semana, por ejemplo, en la salida de las mujeres y la de los varones?

Si que los varones la pasan en la calle y las mujeres en las casas. Ellos en la semana están mucho más en las calles y todos juntos.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Yo no me iría a vivir allá, porque no sé, no me adaptaría. Los meses que fui de vacaciones fue distinto están todos conmigo porque saben que voy de visita.... Pero ya no me adaptaría, allí si una chica sale con un chico, ya eres una cualquiera. Yo veía a mis primos se escondían, cosas así. Porque que podía decir la familia, y todo eso. Yo aquí salgo sola, solo con mis amigas...no sé, no están esos controles.

(Jeny, 17 años procedente de Quito, fue reagrupada por sus padres cuando tenía 9 años, actualmente reside en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Otras formas de estar y permanecer en el espacio público y de relacionarse con los varones tienen que ver con las libertades y la falta de control social sobre las mujeres jóvenes en los contextos de destino.

Es que allá cuando salís a tal hora todo el mundo te estaba criticando y no sé que...en cambio aquí es más liberal, pero tampoco es que abuse de esa libertad porque tampoco me gusta ser muy así.

(Gaby, 17 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Las diferencias de género aparecen nuevamente a la hora de analizar las formas y las horas que se puede permanecer en los espacios públicos o lugares de ocio. Aquí la permanencia masculina en los espacios públicos abiertos es mayor, como ocurre con la juventud autóctona. Pero cuando se trata de los movimientos de las chicas ecuatorianas, los movimientos están más controlados y la permanencia junto a los varones en los espacios de ocio es mucho más restringida que entre las chicas autóctonas.

Yo salgo los fines de semana a las once, vamos a la matiné y entonces por la noche yo no salgo. Normalmente las chicas volvemos más temprano, aunque algunas no, por ejemplo, yo me quedo como mucho hasta las once y media. Ellas se quedan hasta las 3 o 4 de la mañana...Yo no me quedaría, yo lo vería mal; porque yo que voy a hacer con tantos hombres, siendo yo y una amiga más...Yo veo a las niñas que se quedan hasta tarde y yo digo: "Madre mía" yo no lo haría, no me quedaría hasta tan tarde. No por lo que me hagan, sino por lo que pueda pasar en ese momento. Entonces yo tengo muy mentalizado que no. No me gustaría porque está muy mal visto entre chicos y chicas, en verdad. Está tan mal visto entre nosotros como lo ve mi papá. Mi padre dice: "Tu ves a esas niñas de la calle que se van por ahí, tu no eres una niña de la calle, tu eres una niña de casa que tienes unos horarios que cumplir.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

En cuanto a salidas... entre semana pues no salgo, de lunes a jueves no. Los viernes si, los sábados también y los domingos ya no. Si salgo a las 5 puedo llegar a casa a las diez, once. Por la noche no me dejan salir y tengo que decir dónde voy.

(Nati, 15 años, Guayaquil, Provincia del Guayas, reagrupada por sus padres en 2000, actualmente reside en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Yo de lunes a viernes salgo muy poco, si salgo tengo que decirle a dónde voy y me dejan hasta las 7.30 u 8 como mucho. Los sábados y domingos los tengo totalmente prohibidos ya me ha dicho mi madre que eso es solamente para la familia, no me deja salir. De lunes a viernes si, pero siempre tengo que decirle a dónde y con quien...

¿Y los fines de semana si querés ir a bailar con tus amigos no te dejan?

Ahora con todo de los estudios y tampoco me gusta mucho salir, todavía soy muy chica.

(Marga, 14 años, procedente de Quito, Provincia de Pichincha, reagrupada por sus padres en 2000, actualmente reside en La Verneda Barcelona)

Yo pues, de lunes a jueves si salgo es una hora y los viernes salgo a veces y los fines de semana...los sábados salgo un rato pero los domingos no, me la paso con mi madre.

¿Y el horario de vuelta que horario es, si salís un sábado, por ejemplo?

A las ocho o nueve. No pueden volver tarde a la noche.

¿Quién pone los horarios?

A veces es mi padrastro, a él que no le gusta que salga tanto porque tiene miedo que me pase algo y no sé que...

¿Él ejerce de padre en cuanto a autoridad o también en la relación afectiva?

No, sólo en la autoridad y no me gusta

¿Y eso lo comentas con tu mama?

Si, pero mi madre me dice que como él me mantiene y eso pues...

(Sandra, 15 años, procedente de Quito, fue reagrupada por sus padres en el 2002, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

Salgo del barrio, por aquí por el barrio no tengo muchos amigos, tengo conocidos que los veo y me saludan por la calle. Pero yo voy por la sagrada familia o por plaza Cataluña que es donde más gente hay, unos cuantos de la escuela y otros de fuera, conocidos, vamos a dar unas vueltas, a tomar algo, a bailar. Me dejan salir hasta las 12:00 de la noche, pero a las chicas las dejan un poco menos, siempre salimos antes por ellas, porque tienen que estar antes en casa, y en general somos responsables.

(Jony, 17 años, procedente de Quito, reagrupado por su madre y su padrastro en 2001, actualmente reside en Horta, Barcelona)

Jeny: a mí como mucho hasta las once de la noche. Los domingos salimos de cinco a diez y ahí vamos a bailar a una discoteca.

¿Y de dónde conocen a los novios o a los chicos con los que salen?.

Jeny: Algunos de la escuela y otros de amigos...amigos de tus amigos, hermanos de tus amigos..., conocidos...

¿Y los novios de ustedes son de Ecuador?

July: de Perú, de Ecuador..., de Ecuador la mayoría. Estamos rodeadas!, paramos con gente latina. Bueno, en nuestra clase en cuarto nos tocó casi todos latinos. Porque siempre nos hemos relacionado con latinos, aunque conocemos chicos de aquí, nos sentimos más cómodas con los chicos latinos. No sé yo me siento mas cómoda con los latinos porque sé más o menos las costumbres de nosotros, les puedo hablar y todo eso.

Vera: y cuando nos relacionábamos con los españoles, pero ellos hacían lo que nosotras hacíamos, ósea, nos imitaban...hasta se vestían igual!

(Jeny, 17 años, July, 18 años, Vera, 18 años, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Los mayores controles para las mujeres y los permisos más laxos para los varones para moverse por la ciudad están íntimamente vinculados, como vimos en el capítulo II, a la reputación de las mujeres dentro de las propias redes migratorias. Todas estas formas de moverse y de ocupar los espacios públicos y de elegir formas de ocio también intervienen en los imaginarios en que se van afirmando los sentimientos de pertenencias transnacionales que comienzan a definir trayectorias personales y a diseñar planes de futuro, como veremos a continuación.

4.3. Sentimientos de pertenencia y lecturas sobre el retorno: “yo tengo mi vida aquí”, “allá todo es distinto”

Los teóricos de la perspectiva del transnacionalismo afirman que las prácticas transnacionales por parte de las familias migrantes suponen un desafío a la habilidad del estado-nación que garantiza derechos, refuerza obligaciones y defiende nociones tradicionales de identidad asociada con la ciudadanía nacional (Tambini, 2001). Al mismo tiempo, en la arena del debate político se discute sobre los peligros que suponen los procesos de transnacionalismo migrante a la identidad nacional de los países receptores de inmigración. Así mismo, políticos, analistas políticos, policy makers y algunos discursos mediáticos argumentan que las múltiples alianzas y diferentes formas de ciudadanía obstaculizan la integración de la población inmigrante en los lugares de destino.

Sin embargo, de acuerdo Leitner and Ehrkamp (2006) la perspectiva de los migrantes sobre la ciudadanía raramente es examinada en los debates académicos y políticos, que suelen concentrarse en el aspecto político, los cambios en la ley de nacionalidad, y los argumentos legales o políticos sobre como la ciudadanía debería ser concebida. (Bauböck, 1994; 2003; Miller, 2000; Soysal, 1994).

Nuestro trabajo de campo nos permite confirmar algunas cuestiones que ya hemos planteado en otras investigaciones (Pedone y Gil Araujo 2008; Pedone, 2010): las prácticas transnacionales y la consiguiente consolidación de campos sociales

transnacionales no necesariamente dificulta el sentimiento de pertenencia en los lugares de destino. Además, desde el concepto de interseccionalidad nos permite entender cómo en nuestro caso los jóvenes y las jóvenes migrantes crean significado, se adscriben a valores, y practican los derechos de ciudadanía según el género, la clase social, los momentos de llegada, el estatus jurídico en la migración, el nivel de formación y las diferentes estrategias y trayectorias migratorias.

Por otro lado, analizar la pertenencia local junto con los procesos de transnacionalismo nos permite analizar las relaciones que surgen entre los residentes de una localidad y las instituciones de ámbito local, regional, nacional y global, que coloca a los inmigrantes como vecinos del lugar sin recurrir a ideas preconcebidas acerca de que si sus relaciones con un lugar viven determinadas por la nacionalidad. En la mayoría de los testimonios aparece que la primera etapa fue muy compleja pero pasado el periodo de adaptación, optan por continuar sus trayectorias personales en destino:

Yo me quedaría aquí a estudiar, a Ecuador sólo iría de vacaciones alguna vez pero a vivir no me quedaría. Veo la vida mejor aquí. A nivel económico y de mi forma de vida, de mi libertad para salir a algún sitio. Quiero estudiar medicina, quiero ser médico forense, allá me costaría más llegar a mi objetivo.

(Gaby, 17 años, procedente de El Pindal, Loja, reagrupada por su madre en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Cuando fui a Ecuador de vacaciones, pensaba ya en España, más. Todo estaba cambiado: las calles, la gente también, los amigos ya habían cambiado un poco su manera de ser y todo eso, se han casado. Lo que yo había vivido allá con ellos, ya no podía vivirlo ahora. Unos estaban trabajando, otros en la universidad... Lo primero que me preguntaban era de que si tengo amigos, de que si salgo. Me decían que ellos para acá no se vendrían, que ellos se quedan ahí, que Ecuador es Ecuador, que ellos siguen siempre con los amigos de siempre...Pero al venirme para acá ya de vuelta estaba con mis amigos a los que también extrañaba un montón. Para mí volver sería muy duro porque ya me adapté a la vida de aquí. Es como cuando me vine de allá de Ecuador. A mí se me hizo muy duro, yo sufrí un montón. Entonces, ya vine aquí y ya prácticamente ya hice mi vida, tengo nuevos amigos con los que me llevo muy bien. Entonces, ir allá es como volver a empezar de cero otra vez! Me veo viviendo aquí, haciendo mi vida aquí. Al principio lo veía mal, pero por todo el esfuerzo que mi papi hizo yo también hice el esfuerzo de adaptarme y ahora estoy bien adaptada. Al principio si que lo veía mal pensar en quedarme pero todo ha sido positivo. Para mis hermanos creo que era lo mismo. Porque nos sentábamos a conversar sobre todo con mi hermano con el varón y era: "que si, para que nos van a llevar que esto y lo otro" También la paso súper mal cuando nos vinimos pero ahora, creo, que la decisión de él también es hacer la vida aquí. La pasamos súper mal todos es durísimo salir de país a otro, es como salir de la escuela al colegio...

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Yo quiero seguir estudiando. No la quiero pasar como mi madre trabajando tantas horas y cobrando tan poco. Quiero estudiar Administración y gestión. Ya tengo mi vida hecha aquí, ya, llevo de los 9 años. Tengo mi adolescencia aquí, tengo mi gente aquí, no tengo a mi familia pero es lo único que me falta. Pero ahí tengo mi familia pero amigos no tengo... Yo además, me quedaría aquí por las cosas que me ofrece, porque allí es muy complicado y el tema de la sanidad es muy distinto aquí.

(Marjorie, 16 años, procedente de Cuenca, fue reagrupada por sus padres junto a su hermana en 2003, actualmente reside en La Verneda, Barcelona)

El retorno es una idea que siempre está sujeta a relecturas según el género, las generaciones y el grado de éxito que haya tenido del proyecto migratorio familiar y personal. Entre los y las jóvenes existe un tema de temporalidad, aquellos/as que han llegado hace poco tienen muy presente el retorno y lo ven como un proyecto a corto plazo, incluso, han trazado estrategias en destino para luego concretarlo como en el caso de Luca:

Estoy contento, extraño Guayaquil, porque allá somos más alegres, como por ejemplo las fiestas de fin de año, el carnaval, has visto tú aquí el fin de año?!, pero aquí me siento bien. Hace 7 meses que llegué y tengo muchos amigos y tengo novia, también es una chica ecuatoriana que tiene 14 años, los padres de ella no lo saben y yo me pongo nervioso cuando llega el padre a buscarla al colegio. Quiero hacer la E.S.O., un curso de nivel medio como informática y luego regresarme a Ecuador, yo la verdad quiero estar allá...

(Luca, 15 años, procedente de Guayaquil, fue reagrupado en 2009)

Mira yo en estos momentos quisiera irme a estudiar allá, porque allá la educación es diferente que aquí, es más exigente, te da más motivación a estudiar. Aquí si no vas al cole, no pasa nada, hablan contigo y ya está. En cambio allá te ponen unas reglas y tal, sabes? Son más duros, no es que me interese el masoquismo ni mucho menos, pero si se interesan más por ti. Aquí el profesor copia en la pizarra si no se lo dejan explicar es copiarlo y examen y si no te lo sabes para el examen suspendes y ya esta.

¿Y a ti te gustaría ir a hacer esta parte de farmacia o un ciclo superior en Ecuador?

Mira, yo tengo un primo allá. Él está allá estudiando en la universidad. Y yo veo que allá se ha motivado más y tal. Él me dice vente porque acá veras que te sacas universidad y tal. Los papás le están enviando dinero porque ven que él está bien en los estudios y tal, se esfuerza.

¿Es algo que se esta comentando en las familias sobre un posible retorno o el retorno de ustedes?

Si, y es todo por una cuestión más económica. Porque, claro, antes aquí se podía vivir con lo que se ganaba, pero ahora comparar con estar allí es casi lo mismo, estar allí que estar aquí. Ya entre familias amigas se escucha eso, puedes estar viviendo lo mismo que aquí allí, algunos dicen por mi familia me voy, me pongo un pequeño negocio y ya está.

(Vera, 18 años, procedente de Guayaquil, provincia del Guayas, fue reagrupada en 2002, actualmente reside en Ciutat Meridiana, Barcelona)

En aquellos proyectos migratorios donde los procesos de reagrupación familiar han sido armoniosos y existe una mínima capitalización y todos los miembros de la familia tiene regularidad jurídica, el asentamiento definitivo en destino es una decisión unánime y se trasluce en el cambio de estrategias, se cortan las remesas, se invierte en destino, sobre todo si los hijos e hijas mayores han formado pareja y han tenido hijos/as en destino.

Es el caso de la familia de July, que llevan una década de migración y sus retornos a Ecuador son temporales, y el objetivo es ir de vacaciones a visitar a la familia y amigos:

El año pasado fui a Ecuador de vacaciones. Y fue duro volver por haberles dejado a mis sobrinas, porque con ellas pasé la mayoría del tiempo. El sufrimiento ese. Pero al venirme para acá ya de vuelta estaba con mis amigos a los que también extrañaba un montón.

¿Y en un futuro volverías a Ecuador?

Depende, es que eso ya sería muy duro. Porque ya me adapté a la vida de aquí. Es como cuando me vine de allá de Ecuador. A mi se me hizo muy duro, yo sufrí un montón. Entonces, ya vine aquí y ya prácticamente ya hice mi vida, tengo nuevos amigos con los que me llevo muy bien. Entonces, ir allá es como volver a empezar de cero. Me veo viviendo aquí, haciendo mi vida aquí... Estar un buen tiempo allá y después venirme, pero yo veo mi vida aquí.

¿Y como valorarías la decisión de la mamá y del papá de haber decidido migrar?

Al principio lo veía mal, pero por todo el esfuerzo que mi papi hizo yo también hice el esfuerzo de adaptarme y ahora estoy bien adaptada. Al principio si que lo veía mal pero ahora...ha sido positivo. Para mis hermanos creo que es lo mismo. Porque nos sentábamos a conversar sobre todo con mi hermano con el varón y era: "que sí, para que nos van a llevar que esto y lo otro", él también la paso súper mal cuando nos vinimos pero ahora, creo, que la decisión de él también es hacer la vida aquí. La pasamos súper mal todos, es durísimo, salir de un país a otro. Es como salir de la escuela al colegio.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

Sandra: Yo quisiera tener una casa en Ecuador, bien grande para tenerla cuando yo vaya. Pero ya volver allá no.

¿Y vos Marga?

Ah, no...yo ya no vuelvo allá, a mi no me gusta. No sé lo veo un país muy diferente, la gente...si es amable y todo eso pero...Yo aquí digo algo y lo tengo en ese momento. Aquí cuando digo "Quiero esto" y creo que a las dos semanas lo tenía, aquí en el momento lo tengo. Allá es muy diferente. Igualmente la comida ya no es algo que me entre mucho. Ya me acostumbré aquí y no me gusta.

(Marga, 14 años, Sandra, 15 años, actualmente residen en La Verneda, Barcelona)

En algunos casos, para continuar con estos procesos de pertenencia en los lugares de destino han decidido comenzar su trayectoria laboral paralelamente a las trayectorias educativas, son concientes que son posibilidades que ofrece la sociedad de destino y que en origen sería muy difícil obtener los mismos resultados, sobre todo económicos.

Mis ideas hasta ahora han sido estudiar y en el verano trabajar. Trabajo en una frutería, en el mercado, desde el verano pasado, para tener mi dinero, y ayudar en la casa y yo misma pagarme mis estudios.

¿Y en la decisión de trabajar en el verano salió de ti, hay algunas otras amigas tuyas que también trabajan?

Salió de mi, aunque mis amiga unas trabajan y otras no. Salió de mí esa decisión.

¿Y como conseguiste el trabajo?

Por mi hermana que trabajaba ahí en el mercado, entonces, una señora dijo que necesitaba una chica y mi hermana me llevó a mí y me quedé. Me ayuda un montón tener mi dinero, cuando no hay dinero me toca pedir a mi hermano...Toca ahorrar, y todo...tiene que ser que no tenga como para decirle: "mami me das" si no me ahorro y salgo.

(July, 18 años, procedente de Quito, reagrupadas en 2005, actualmente residen en Ciutat Meridiana, Barcelona)

A veces me surgen trabajitos, así de canguro, que tengo que cuidar cuando no tengo colegio. Hay una señora que ella trabaja y me dice que me quede cuidando a sus hijos. Intento tener mis ahorros y ayudar a mis padres, más que ahora mi papá se quedó sin trabajo...

(José, 15 años, procedente de El Pindal, reagrupado en 2002, actualmente reside en Montblanc)

Los de aquí algunos dicen que por qué vinimos aquí y tal y yo lo que sé contestar es. "nosotros no vinimos aquí para pasarlo bien, nuestros padres no vienen aquí para pasarla bien, vienen aquí a ganarse la vida y esto, a tener una vida mejor..." Mis padres con mucho esfuerzo lo han logrado, por eso si yo vuelvo a Ecuador no será para quedarme, creo yo. Tengo aquí más ya relaciones... Yo quiero ir al ejército para estudiar piloto, quiero ser piloto de avión de caza y combate para eso necesito la ESO y he repetido cuarto y no podía entrar sin la ESO entonces cuanto

más estudios tenga mejor, no entraré como un simple soldado y si puedo estudiar más mejor.

(Jony, 17 años, procedente de Quito, reagrupado por su madre y su padrastro en 2001, actualmente reside en Horta, Barcelona)

No obstante, en los últimos dos años, la crisis económica en el contexto europeo, español y catalán ha repercutido en el bienestar alcanzado por las familias migrantes y el retorno familiar amenaza con truncar trayectorias y con un cambio repentino de estrategias, tanto entre los adultos como entre los jóvenes.

El trabajo de campo para el presente estudio contempló proyectos migratorios muy diversos e incluyó a familias que participan en mis investigaciones desde hace una década. Las reuniones conjuntas tenían un tema común el retorno. <en este sentido, detectamos retornos de jóvenes ecuatorianos/as que no sólo responden a procesos de reagrupaciones familiares poco armoniosos, sino que, también existen retornos de hijos e hijas de familias migrantes que presentaban trayectorias de éxito en destino y han ideado nuevos proyectos orientados a continuar trayectorias universitarias o emprendimientos comerciales en origen. Estos retornos, que son sumamente selectivos dentro de los grupos domésticos ecuatorianos, en cuanto a género y generaciones, se enmarcan en un contexto actual donde el tema del retorno ha saltado a la arena política.

Por un lado, la política migratoria europea con la Directiva del Retorno y la política impulsada por el gobierno español del “Retorno Voluntario” ha puesto en el centro del debate político el retorno de la población inmigrante a sus lugares de origen. Por otro lado, el gobierno del Presidente Rafael Correa en Ecuador enfatizó en su campaña electoral y en los primeros meses de mandato la necesidad de retorno de los y las ecuatorianas en el extranjero. Si bien este discurso ha bajado en tono de euforia y en la cantidad de recursos económicos disponibles para este proyecto electoralista, es un debate que se ha generado a nivel transnacional. Dentro de este contexto transnacional, los retornos de jóvenes para continuar sus trayectorias educativas y laborales producen una nueva reestructuración familiar a nivel de vínculos afectivos y económicos y una reinserción en contextos educativos de origen.

En resumen, si hace una década se debatía entre las familias quién era el miembro del grupo doméstico que reunía las mejores condiciones para migrar, actualmente, se reflexiona acerca de cuál es la mejor estrategia para combinar el retorno de algunos de sus miembros y la permanencia de otros y otras en destino para seguir generando recursos económicos. Contrariamente a lo postulado por algunos discursos políticos, amplificadas por los medios de comunicación, sobre el retorno masivo de migrantes; nuestro trabajo de campo demuestra que el retorno será selectivo y organizado sobre la base de nuevas estrategias migratorias que se están diseñando y poniendo en práctica.

En lo que respecta a los hijos e hijas de la migración ecuatoriana, estos procesos de inserción socioeducativa, jurídica y laboral y las estrategias de socialización continúa atravesada por prejuicios xenófobos y racistas, por la crisis económica actual y la resignificación de los proyectos migratorios familiares donde actualmente se reabre el debate de género y generacional sobre el asentamiento en destino o el retorno que nada tiene de “voluntario” y tiene mucho de incertidumbre.

4.4. Referencias bibliográficas

ANTHIAS, F. (2006), “Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional” (49-68). RODRÍGUEZ, P. (Ed.), *Feminismos periféricos*. Granada: Ed. Alhuila

BAUBOCK, R. (1994), *Transnational Citizenship: Membership and Rights in International Migration*, Edward Elgar, Cheltenham, Glos.

BAUBOCK, R.(2003), "Reinventing urban citizenship", *Citizenship Studies* 7, pp. 139-160.

CORONA, V. (2010), “Educación lingüística de jóvenes latinoamericanos: un estudio etnográfico” (151-157). Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (coord.), *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. Madrid: GIIM-IEPALA-Casa Encendida-Fundación Social Caja Madrid.

GARCÍA, P.; RETIS, J. (2010), “Jóvenes e inmigración en la prensa española. La cobertura mediática de los conflictos sociales” (183-193). Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (coord.), *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. Madrid: GIIM-IEPALA-Casa Encendida-Fundación Social Caja Madrid.

LEITNER, H; EHRKAMP, P. (2006), “Transnationalism and migrants’ imagining of citizenship”. *Environment and Planning A*. Vol. 38, pp. 1615-1632.

MILLER, D. (2000), *Citizenship and National Identity*, Malden, MA: Blackwell.

PEDONE, C.; GIL ARAUJO, S.; SOLAVAGIONE, L.; AGRELA, B. (2010), “Migraciones y género en la ciudad. Sobre las diversas formas de pensar y habitar el espacio público urbano”. Ponencia presentada en *X Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y V Congreso*

Iberoamericano de Estudios de Género: "Mujeres y Género: Poder y Política". Buenos Aires: Universidad Nacional de Luján, 16, 17 y 18 de septiembre del 2010

PEDONE, C. (2010), "'Lo de migrar me lo tomaría con calma': representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar" (141-170). GARCÍA, A.; GADEA, M.E.; PEDREÑO, A. (eds.) *Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales*. Murcia: Universidad de Murcia.

PEDONE, C.; GIL ARAUJO, S. (2008), "Maternidades transnacionales entre América Latina y el Estado español. El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar" (149-176). *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid: OPI-Ministerio de Trabajo e Inmigración.

SOYSAL, Y. N. (1994), *Limits of Citizenships. Migrants and Postnational Membership in Europe*, Chicago: University of Chicago Press.

TAMBINI, D. (2001), "Post-national citizenship". *Ethnic and Racial Studies* 24, pp 195 -217.

CONCLUSIONES FINALES

Las familias migrantes ecuatorianas en su desplazamiento hacia el Estado español, en general, y hacia Cataluña, en particular, han transformado sus estructuras, redefinido roles y han construido estrategias para gestionar la vida cotidiana en contextos transnacionales. La feminización del flujo migratorio ha disparado la alarma social en relación a los cambios generados en las estructuras sociales. Cambios y transformaciones que aún no han sido exploradas en profundidad y donde han prevalecido los discursos estigmatizantes que asocian la migración femenina con el abandono de los hijos y las hijas. Estas miradas sesgadas y estereotipadas no permiten comprender la multidimensionalidad de los procesos migratorios que encierran una serie de estrategias, negociaciones, cambios y apropiación de roles familiares que involucran a todas las generaciones de los grupos domésticos relacionados con en esta problemática.

En este estudio nos propusimos analizar las rupturas y continuidades en los roles de género dentro de las familias migrantes ecuatorianas involucradas en los actuales espacios sociales transnacionales, enfatizando en la variable generacional. Estas nuevas formas de organización familiar llevan implícitas las ambivalencias de madres y padres de conservar normas de la sociedad de origen y las ventajas que ofrece criarse en las sociedades de llegada con mayores recursos económicos, sociales y educativos que influyen en las trayectorias personales de sus hijos e hijas, hecho que ha generado una alta complejidad en los procesos de reagrupación familiar en destino.

El ejercicio de la maternidad y de la paternidad también se ha transformado en este contexto migratorio, aunque persisten algunas continuidades. Las mujeres aparecen como guardianas del orden dentro de los roles de autoridad en las relaciones intergeneracionales y son las encargadas de hacer cumplir las normas, los horarios y los permisos impuestos por los padres. Igualmente ocurre con las masculinidades, reconstruir el ejercicio de la paternidad en destino implica reafirmar asimetrías de

género traídas desde origen. Los controles de los padres sobre hijas siguen siendo más duros e inamovibles que sobre los hijos varones que tienen el privilegio de moverse con mayor libertad. Según la visión de los padres la asimetría de género plasmada en estos controles garantizaría una buena reputación femenina (chicas respetables y criadas para ser esposas y madres) y la buena reputación masculina (una masculinidad construida sobre la virilidad del varón). No obstante, hemos observado algunos procesos de empoderamiento de las mujeres, a partir de poder tomar la decisión de divorciarse y plantear algunas rupturas frente a pautas de crianza más igualitarias.

En el capítulo II analizamos las rupturas y continuidades que presentan los roles y relaciones de género de los chicos y las chicas ecuatorianas reagrupadas en Cataluña y reflexionamos en un diálogo generacional e intergeneracional si los roles de género entre los y las adolescentes ecuatorianas han variado en este contexto migratorio transnacional. A partir de sus discursos, la descripción de sus prácticas sociales, afectivas y sexuales pudimos observar que algunas chicas reflexionan sobre la idea de retrasar la edad de la maternidad, se preocupan por informarse ante el hecho de tener relaciones sexuales, discuten sobre la opción del aborto y trazan profundas diferencias si comparan sus trayectorias personales con las de sus amigas que permanecen en Ecuador. No obstante, reconocen algunas continuidades, estas problemáticas siguen siendo problemas de mujeres, la responsabilidad recae en ellas y a la hora de negociar estos cambios con los varones, persisten las mismas asimetrías de género que han debido afrontar sus madres y las que siguen afrontando sus congéneres en origen.

Esta reflexión nos conduce a afirmar que entre los varones jóvenes, en general, persisten algunas continuidades en los mecanismos de control sobre las mujeres al igual que aquellos mecanismos que ejercen sus referentes masculinos adultos. Modelo que, a partir de los resultados del trabajo de campo tanto en origen como en destino, son productos de procesos de socialización que refuerzan controles tanto en origen como en destino. Las relaciones generacionales están siendo renegociadas dentro de espacios sociales transnacionales. El significado de la “moralidad” está aún en construcción a través de estos espacios, y vincula a viejos y nuevos actores, diferentes visiones de distintos lugares y los hijos e hijas de la migración están siendo protagonistas de estos cambios.

Por otra parte, los contextos de destino no ofrecen modelos tan equitativos como enuncian los discursos políticos, educativos y sanitarios que contraponen estos modelos con el atraso que traen las familias migrantes desde origen.

A pesar de que las narrativas, los discursos, los programas y los planes de integración social dirigidos a la población inmigrante se focaliza en la inequidad de género y en el atraso que traen aparejados las “pautas culturales” desde origen, habría que reflexionar qué ejemplos de igualdad y equidad ofrece la sociedad de destino a las familias migrantes. Si tenemos en cuenta que la violencia de género, a pesar de la promulgación de leyes de igualdad de oportunidades, sigue siendo un flagelo social importante en el contexto español y catalán, y que la mirada de conmiseración hacia las mujeres migrantes las coloca uniformemente en nichos de vulnerabilidad social, no creemos que sean escenarios políticos, sociales y educativos idóneos para romper con las inequidades de género traídas desde origen.

Esta reflexión nos conduce a la temática tratada en el tercer capítulo. En los ámbitos educativos el análisis de las relaciones de género y las imágenes de mujeres hipersexualizadas recae más sobre el alumnado latinoamericano. Las descripciones son homogéneas sobre todo el colectivo y también en las comparaciones con un alumnado autóctono concebido homogéneamente como más “moderno” donde predominaría la equidad en las relaciones de género. Así, las visiones culturalistas priman sobre aquellas que están atravesadas por la clase social.

Al igual que en los discursos políticos y mediáticos, las narrativas educativas parten de una supuesta sociedad de llegada homogénea que garantizaría la cohesión y que la diversidad, definida en términos culturales como atrasada, atentaría contra esta “cohesión social de la sociedad catalana”.

La escuela como constructora de categorías de personas, que en el caso de los chicos y chicas de origen inmigrante, son categorías elaboradas, generalmente, desde un fundamentalismo cultural que invisibiliza las diferencias de clase social, refuerza, como venimos afirmando en estudios precedentes, procesos que culturizan las desigualdades socioeconómicas.

En este contexto, los hijos y las hijas de la migración ecuatoriana hacia Europa, y en el caso catalán en particular, están construyendo sus singulares y particulares pertenencias que están atravesadas por el género, el origen (nacional y regional), las desigualdades socioeconómicas, jurídicas y precarias prácticas de ciudadanía. Estas prácticas de ciudadanía están desafiando a la gestión de la diversidad y la integración de la población inmigrante. Por lo tanto, habría que profundizar sobre cuáles son los espacios sociales, económicos y políticos que están a disposición para la acomodación de los y las jóvenes migrantes ante un futuro que se presenta incierto. Un contexto de destino que brinda precarias posibilidades para ejercer sus derechos como ciudadanos y ciudadanas y un contexto de origen, para muchos y muchas actualmente desconocido, que no presenta posibilidades reales de inserción y donde el retorno se presenta más como una presión política, social y económica desde los lugares de inmigración que como una posibilidad concreta en los lugares de origen.

Ha transcurrido más de una década de aquella famosa “estampida migratoria” y de la llegada acelerada de familias ecuatorianas al contexto español y catalán. La inserción jurídica, laboral y residencial ha sido precaria, los profundos cambios en las relaciones de género y generacionales han producido nuevas formas de organización familiar, consolidando espacios sociales transnacionales, los complejos procesos de reagrupación familiar no han estado exentos de conflictos. En este contexto, los hijos e hijas de la migración se encuentran ante una nueva disyuntiva: cuál será su futuro a caballo de una sociedad de llegada que les prometió un bienestar si estudiaban, si aprendían catalán, si aprendían a “integrarse” en una sociedad avanzada dejando atrás “el atraso” que traían de sus orígenes y una sociedad de origen, en la cual muchos de ellos y ellas ya no se reconocen, donde no están exentos de ser estigmatizados como “los retornados” y tampoco les está garantizado un espacio social y económico para su vuelta. Para la esperanza y la desesperanza el interrogante queda abierto.

RECOMENDACIONES

A continuación detallamos, a partir de los resultados obtenidos en esta investigación, una serie de nuevas líneas de investigación que constituyen campos de estudios a explorar:

- Es necesario profundizar en los estudios sobre adolescentes y jóvenes migrantes desde una perspectiva de género, abordando sus prácticas y discursos para superar las miradas adultocentristas que, generalmente, caracterizan las investigaciones sobre la juventud migrante.
- Es imprescindible desarrollar estudios, con metodologías cualitativas desde un enfoque longitudinal, que identifiquen, analicen y comparen trayectorias educativas, sociales y laborales entre la juventud autóctona y la de origen inmigrante para establecer semejanzas y diferencias trascendiendo las actuales miradas dicotómicas y culturalistas.
- Es oportuno destacar que las investigaciones deberían orientarse al análisis de las variables de clase social, género y generación, traspasando los diversos orígenes culturales. Habría que reflexionar si estas asimetrías realmente responden a “diferencias culturales” o más bien son producto de los modelos globalizados que aún propugnan modelos de parejas y relaciones afectivas basadas en las asimetrías de género.
- Dentro de los contextos educativos: 1) es imprescindible producir investigaciones que profundicen sobre los análisis, prejuicios, posturas y discursos que los y las docentes elaboran en relación a la diversidad, diferencias culturales y clase social; 2) análisis sobre de qué manera y bajo qué mecanismos la escuela opera como constructora de desigualdades a nivel de género y diversidad cultural.

- Profundizar en el análisis de las múltiples pertenencias y en las prácticas de ciudadanía de la población juvenil involucrada en los espacios sociales transnacionales contemporáneos

APÉNDICE METODOLÓGICO

ALGUNAS NOTAS METODOLÓGICAS

El presente estudio se basa en la aplicación de técnicas cualitativas de carácter etnográfico y biográfico dirigidas a hijos e hijas de familias ecuatorianas migrantes en Cataluña que han arribado mediante procesos de reagrupación familiar, a madres y padres y docentes. Las entrevistas en profundidad a los y las adolescentes se centraron principalmente en las dimensiones de la experiencia cotidiana en relación a: las experiencias de las inserción socioeducativa, las relaciones familiares, las relaciones con sus pares en torno a la amistad y al noviazgo, el ocio y el uso del espacio público, los comportamientos sexuales y reproductivos, las relaciones interculturales y las aspiraciones y oportunidades laborales y educativas.

Se realizaron 15 entrevistas en profundidad individuales, 10 a mujeres y 5 a varones. Posteriormente, se realizaron grupos de discusión entre mujeres y entre varones. Además, se entrevistaron a 4 familias correspondientes a los y las jóvenes entrevistadas.

Enfatizamos en la propuesta de un **trabajo de campo etnográfico transnacional (origen-destino)** para profundizar en la heterogeneidad de las trayectorias personales de los y las hijas de migración ecuatoriana. Para ello, hemos utilizado material cualitativo recogido en diversas etapas de trabajo campo realizado en diversas ciudades del Ecuador en los años 2005, 2006 y 2007. Estos resultados provienen de entrevistas y grupos de discusión mantenidas con jóvenes involucrados e involucradas en espacios sociales transnacionales que no han sido reagrupados o que han retornado. Esta perspectiva teórica-metodológica tiene como finalidad construir herramientas que nos permitan trabajar a nivel transnacional problemáticas emergentes como las estrategias familiares diferenciadas a nivel de género y generacionales, estrategias laborales y escolares para lograr una mejor comprensión de la complejidad y

heterogeneidad de las trayectorias que actualmente, llevan a cabo los y las jóvenes de las familias ecuatorianas.

Con respecto a los y las profesionales de la educación se entrevistaron en un IES de la periferia de Barcelona. Se realizaron 6 entrevistas en profundidad: director del IES, jefa de estudios, orientadora pedagógica, responsable del aula de acogida y profesores de diferentes asignaturas. Todos ellos con más de 15 años de permanencia en el mismo instituto, lo cual permitía distinguir etapas y cambios a partir de la llegada de chicos y chicas de origen inmigrante.

A continuación en un cuadro se detalla la relación de los y las jóvenes entrevistadas donde describimos: los procesos de llegada, inserción socioeducativa, situación familiar y estrategias. Por último, se adjunta el guión de entrevista en profundidad seguido en las entrevistas en profundidad.

RELACIÓN DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS A HIJOS E HIJAS REAGRUPADAS DE FAMILIAS MIGRANTES ECUATORIANAS EN CATALUÑA.
Trabajo de campo realizado entre junio de 2009 y mayo de 2010, Barcelona.

Edad y sexo	Origen y Procedencia	Residencia en destino	Edad y año que en fueron reagrupados/as	Modalidad de reagrupación	Inserción escolar	Relación con madre, padre, hermanos.	Trayectorias personales (planes de futuro, retorno, estudios, asentamiento en destino)
Luca 15 años	Guayaquil (Provincia del Guayas)	La Verneda (Barcelona)	Fue reagrupado a los 14 años a fines de 2009.	Pertenece a una reagrupación de familiar escalonada. Fue reagrupado por su madre en último lugar luego de sus res hermanos y su padre	Ingresó al Instituto hace 7 meses	Tiene una relación más estrecha con su madre y con sus hermanos. La primera vez que convive con su padre es en Barcelona	Sus planes son terminar la E.S.O., realizar un curso de informática en Barcelona y regresar al Ecuador.
Gaby 17 años	Santa Rosa (Provincia de Loja)	Montblanc	Fue reagrupada a los 10 años en el año 2002.	Fue reagrupada junto con su hermana. Su madre encabezó la migración familiar, reagrupó a su marido y luego a sus dos hijas.	Terminó la primaria en Barcelona y está terminando el instituto	Tiene una estrecha relación con su madre, sus padres están separados y actualmente su padre a regresado a Ecuador	Sus planes son terminar el instituto y estudiar en la Universidad. No tiene en sus planes un retorno, sólo le gusta ir a Ecuador de vacaciones.
Ingrid 14 años (hermana de Gaby)	Santa Rosa (Provincia de Loja)	Montblanc	Fue reagrupada a los 7 años en el año 2002.	Fue reagrupada junto con su hermana. Su madre encabezó la migración familiar, reagrupó a su marido y luego a sus dos hijas.	Terminó la primaria en Barcelona y está terminando el instituto	Tiene una estrecha relación con su madre, sus padres están separados y actualmente su padre a regresado a Ecuador	Sus planes son terminar la E.S.O y estudiar peluquería.
Marjorie 16 años	Cuenca (Provincia del Azuay)	La Verneda	Fue reagrupada a los 9 años en el año 2003.	Fue reagrupada junto a su hermana por sus padres, su padre encabezó la migración familiar, luego	Terminó la primaria en Barcelona y está terminando el instituto	Su padre es muy estricto y él es quien da los permisos y pone horarios, la madre se encarga de	Considera que tiene su vida hecha en Barcelona y se quedaría por lo que ofrece la ciudad. Se plantea retornos

				reagrupó a su esposa y posteriormente a sus hijas.		la relación con la escuela.	temporales a Ecuador.
July 18 años	Quito (Provincia del Pichincha)	Ciutat Meridiana	Fue reagrupada a los 14 años en el año 2005.	Fue reagrupada junto a sus hermanos menores y a su madre, su padre encabezó la migración familiar y organizó la reagrupación familiar junto a su hijo mayor.	Cuando llegó entró a la E.S.O. y ahora está terminando el instituto. Además, trabaja durante los veranos para costearse sus gastos.	Tiene buena relación con su padre, su madre y sus hermanas. Su hermana mayor en Barcelona se ido a vivir con su pareja. En Ecuador queda una hermana casada con dos hijos.	Actualmente está haciendo un curso de grado medio en Administración, planea ir a la universidad, quiere estudiar contabilidad considera que tiene su vida en Barcelona.
Jeny 17 años	Quito (Provincia del Pichincha)	Ciutat Meridiana	Fue reagrupada a los 11 años en el año 2001	Su padre encabezó la migración familiar, sus abuelos paternos ya estaban en Barcelona. Luego su padre reagrupó a su madre, y ella fue quien insistió para reagruparla a ella y sus hermanos.	Llegó a finales de la primaria y estuvo en aula de acogida, le fue difícil integrarse al aula normal.	Sus padres son muy estrictos con ella desde que su hermano fue padre adolescente.	Planea quedarse en Barcelona y continuar los estudios.
Vera 18 años	Guayaquil (Provincia del Guayas)	Ciutat Meridiana	Fue reagrupada a los 11 años en el año 2002	Su madre encabezó la migración familiar, luego reagrupó a su esposo y posteriormente a sus hijos.	Su inserción en el colegio fue difícil por el catalán, aunque considera que en Ecuador estudiaba más.	Sus padres son muy estrictos y no tiene mucho diálogo con ellos porque les tiene temor.	Actualmente está haciendo un curso de grado medio sobre farmacia, aunque preferiría retornar a Ecuador considera que allá la educación es mejor.
Dalila 16 años	Quevedo Provincia Los Ríos)	La Verneda	Fue reagrupada a los 8 años en el año 2002.	Su padre encabezó la migración. Reagrupó a su esposa a los 6 años de estar aquí y dos años después sus padres la reagruparon	Su inserción fue difícil al principio por la jornada escolar completa, la comida del comedor.	La madre es quien impone normas y horarios. El padre está bastante ausente porque tiene jornadas laborales muy largas.	Considera que tiene su vida aquí, que está cómoda aunque reconoce que no es su lugar. Volvería si mejorara la situación en Ecuador.

				junto a sus hermanos y a su abuela.			
Nati 15 años	Guayaquil (Provincia de Guayas)	La Verneda	Fue reagrupada a los 5 años en el año 1999	Su madre encabezó la migración, luego llegó su padre y finalmente fue reagrupada con su hermano	Si bien llegó a comienzos de la escuela primaria, recuerda una inserción difícil y dificultoso hacer amigos	La madre es quien impone las normas y los horarios. Su padre tiene una extensa jornada laboral y no interviene en esas reglas	Quiere continuar sus estudios en Barcelona. Le gustaría en un largo plazo invertir en una vivienda en Ecuador para utilizarla en retornos temporales.
Sandra 15 años	Quito (Provincia del Pichincha)	La Verneda	Fue reagrupada a los 7 años en el año 2002	Su madre encabezó la migración familiar, migró primero a Estados Unidos y luego a España.	Llegó a la escuela primaria y no fue difícil adaptarse, pero sí vivió dificultades en el ingreso al instituto.	Su madre pone las reglas, pero tiene una relación difícil con su padrastro que con el cual tiene una relación muy asimétrica en cuanto a autoridad donde no media el afecto.	Quiere estudiar y trabajar en Barcelona, piensa que no se adaptaría en Ecuador, lo ha comprobado en sus retornos temporales
Marga 14 años	Quito (Provincia del Pichincha)	La Verneda	Fue reagrupada a los 4 años en el año 1999	Su padre encabezó la migración y reagrupó a su madre a los seis meses de migración y al año a ella y a su hermana.	Llegó a la escuela primaria y tuvo más dificultades que en su inserción en el instituto que concurre con una mayoría de alumnos de origen latinoamericano.	Vive con sus padres y su hermana en una vivienda propia. Su padre es un pequeño empresario en la construcción con largas jornadas laborales. Su madre es quien hace cumplir las normas	Quiere continuar sus estudios en Barcelona y cree que sería muy difícil readaptarse en Ecuador
José	Loja (Provincia de Loja)	Montblanc	Fue reagrupado a los 7 años por sus padres	Su madre encabezó la migración, luego reagrupó a su padre y posteriormente a él	Llegó en la escuela primaria y considera que su inserción tanto en la primaria como en la secundaria ha sido normal, sin problemas	Vive con sus padres y su hermana menor que nació en Cataluña. Actualmente su padre está desempleado deben devolver el piso hipotecado al banco.	La situación familiar es incierta a nivel económico y sus padres están pensando en el retorno.

						Su madre se está planteando la separación por los problemas de alcoholismo del padre.	
Jony 16 años	Quito (Provincia del Pichincha)	Horta	Fue reagrupado a los 9 años por sus padres en el año 2002	Sus padres migraron juntos y luego lo reagruparon al año de estar en Barcelona	Llegó en cuarto grado de la escuela primaria y recuerda que su inserción fue buena, sólo le fue difícil al principio aprender el catalán.	Vive con sus padres y su hermana pequeña que nació en Barcelona en una vivienda propia.	Cuando termine la ESO iniciará la carrera de piloto de avión en el ejército.
La Cruz 17 años	Guayaquil (Provincia del Guayas)	Hospitalet	Fue reagrupado a los 13 años	Llegó junto a su padre y hermano, reagrupados por su madre, que fue quien encabezó la migración familiar.	Llegó a primer año de Instituto, terminó la secundaria obligatoria, actualmente, está inscripto en el CEMFO.	Vive con sus padres y su hermano más pequeño en una vivienda propia.	Ve su vida aquí, y sólo piensa en volver a Ecuador con retornos temporales
Jimmy 14 años	Durán (Provincia del Guayas)	Hospitalet	Fue reagrupado por su madre a los 12 años	Fue reagrupado por su madre que encabezó la migración y reagrupó escalonadamente a todos sus hijos/as. Su madre es separada y su padre permanece en Ecuador.	Llegó en los últimos años de la primaria, fue expulsado, luego admitido en otro instituto, aunque abandonó porque no le gustaba estudiar.	Actualmente vive solo con su madre, ya que sus hermanos y hermanas mayores se han independizado	Quiere regresar a Ecuador para estar con su padre.
Parcero 16 años	Bogotá (Colombia)	Hospitalet	Fue reagrupado por su madre en el año 2000	Su madre es viuda y encabezó la migración, luego reagrupó a su hermano y a sus dos hijos	Llegó a segundo año del Instituto, abandonó los últimos meses de la secundaria obligatoria, en el	Vive aquí con su madre y su hermana más pequeña, su madre ha adquirido recientemente vivienda propia en el	Quiere ingresar a la carrera militar. Considera que es una estrategia jurídica y laboral para enfrentar la discriminación en destino

					último año había concurrido al CEMFO pero no puede acceder al FP porque no tiene papeles.	Área Metropolitana de Barcelona.	
--	--	--	--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------	--

Fuente: elaboración propia a partir de la información recogida en las entrevistas en profundidad realizadas a los hijos e hijas de la migración ecuatoriana a Cataluña. Pedone, Claudia, 2010.

Guión de entrevistas para hijos e hijas de la migración ecuatoriana

Nombre:

Edad:

Procedencia:

Lugar de residencia en destino:

Historia migratoria

- ¿Cómo está conformada tu familia?
- ¿Cuándo migraron tus padres? ¿Quién migró primero?
- ¿Con quiénes se quedaron/ te quedaste cuando tus padres migraron? ¿Cuántos años tenían/tenías?
- ¿Cuántos años estuvieron separados? ¿En qué momento empezaron a hablar sobre la posible reagrupación?
- ¿Este plan estuvo presente desde que migraron tus padres?
- ¿Cómo te enteraste que tus padres querían migrar? ¿Fuiste consultado/a sobre qué pensabas de la migración de tus padres y luego de la reagrupación?
- ¿Durante el tiempo de separación siempre estuvieron con los mismos parientes?

Llegada a Cataluña

- ¿Cuándo llegaste? ¿Cómo fue la reagrupación, con respecto a tus hermanos/as quién fue reagrupado primero y por qué?
- ¿Cuáles han sido los cambios en la relación con tus padres durante la migración y cuándo llegaron a Cataluña? (ejercicio y reconocimiento de la autoridad, salidas, permisos, usos de los espacios públicos)
- ¿Cuáles fueron los principales cambios? (convivencia en la casa, inserción en la escuela, relación con los profesores y compañeros)

Inserción en el espacio socioeducativo catalán y diferencias en la inserción escolar en Ecuador

- ¿En qué año y curso ingresaste aquí en el colegio?
- ¿Qué diferencias encontraste con respecto al ambiente educativo ecuatoriano? Relación con los profesores, con los y las compañeras de clase.
- ¿Existen diferencias con respecto a las relaciones entre varones y mujeres? ¿Qué diferencias hay a la hora de relacionarse con varones y mujeres ecuatorianas, latinoamericanas, inmigrantes y los varones y mujeres de aquí?
- Ustedes se comportan diferentes como varones/mujeres en el aula que como se comportaban en Ecuador? ¿Por qué?
- ¿En el aula se hablan temas de las relaciones entre varones y mujeres ya sean como parejas o como amigos? ¿Quiénes plantean el tema?

Relaciones de género en los espacios de ocio

- ¿Cuáles son los espacios que usas para salir? Practicas algún deporte? ¿Cuál? ¿Con quienes juegas?
- ¿Por las noches dónde sales? ¿Cómo son los horarios y los permisos que dan tus padres?
- ¿Sales con chicos/as ecuatorianos/as, latinoamericanos/as o de aquí?
- ¿Cómo son las relaciones de pareja entre chicos y chicas de tu edad? ¿Encuentras diferencias entre las relaciones que se construyen aquí y las que se construyen en origen? Cuáles?
- ¿Para ti las chicas/los chicos cambian sus formas de comportarse y relacionarse con respecto a Ecuador? Por qué crees que se producen estos cambios?
- ¿Hay cambios en los hábitos de consumo, en las formas de vestirse? Diferencias entre varones y mujeres
- ¿Han cambiado los temas de conversación? ¿Existen los mismos controles por parte de los padres, de los amigos, entre parejas aquí y allá? ¿Cuáles son las diferencias?
- ¿Se diferencian las relaciones entre chicos y chicas ecuatorianas, latinoamericanas con las relaciones que se construyen con los chicos y chicas de acá? ¿Por qué?

Identidad de género, roles familiares, educación sexual, derechos sexuales, salud reproductiva

- En Ecuador alguien te habló de educación sexual? ¿Quién? (escuela, familia amigos)
- ¿Sobre qué temas se hablaban?
- ¿Eran diferentes los temas que hablaban en la escuela con la que hablaban en la familia y con los amigos?
- ¿Qué temas tratan cuando hablan entre varones y entre mujeres o cuando hablan entre varones y mujeres?
- Cuando llegaron a Cataluña ¿cómo abordaron estos temas? ¿Qué diferencias encuentran con respecto a la información que manejaban en origen y aquí?
- ¿Cómo son las relaciones entre varones y mujeres en Ecuador y en Cataluña?
- ¿Ha cambiado tu forma de ver las relaciones de pareja desde que migraste? ¿Por qué?
- ¿Tu planteo de la maternidad/paternidad es igual o distinta a la de tus padres? ¿Por qué?
- ¿Se plantean tener hijos algún día? ¿Qué opinan sobre la posibilidad de que algunos de sus amigos o amigas decida no ser padre o no ser madre?
- ¿Creen que las mujeres tienen la misma libertad que los varones para conducirse dentro de una relación? ¿Por qué?